



UTPL
La Universidad Católica de Loja

Vicerrectorado de Modalidad Abierta y a Distancia

Literatura Infantil

Guía didáctica





Facultad Ciencias Sociales, Educación y Humanidades

Literatura Infantil

Guía didáctica

Carrera

PAO Nivel

Educación Inicial

III

Autora:

Sandra Yaritza Maurera Caballero



E D U C _ 2 1 3 7

Título de la Materia

Guía didáctica

Sandra Yaritza Maurera Caballero

Diagramación y diseño digital

Ediloja Cía. Ltda.

Marcelino Champagnat s/n y París

edilojacialtda@ediloja.com.ec

www.ediloja.com.ec

ISBN digital -978-9942-25-683-6

Año de edición: abril, 2020

Edición: primera edición reestructurada en febrero 2025 (con un cambio del 65%)

Loja-Ecuador



**Reconocimiento-NoComercial-Compartirlgual
4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)**

Usted acepta y acuerda estar obligado por los términos y condiciones de esta Licencia, por lo que, si existe el incumplimiento de algunas de estas condiciones, no se autoriza el uso de ningún contenido.

Los contenidos de este trabajo están sujetos a una licencia internacional Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-Compartirlgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0)**. Usted es libre de **Compartir – copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar – remezclar, transformar y construir a partir del material citando la fuente, bajo los siguientes términos: Reconocimiento- debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.** Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. **No Comercial-no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. Compartir igual-Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.** No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Índice

1. Datos de información	9
1.1 Presentación de la asignatura.....	9
1.2. Competencias genéricas de la UTPL.....	9
1.3. Competencias del perfil profesional.....	9
1.4. Problemática que aborda la asignatura	10
2. Metodología de aprendizaje	11
3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje.....	13
Primer bimestre	13
 Resultado de aprendizaje 1:	13
 Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	13
 Semana 1	13
Unidad 1. Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia...	13
1.1. La literatura de tradición oral como el origen de la literatura infantil	14
1.2. ¿Qué es la literatura infantil y qué no es?	16
1.3. La importancia de la literatura infantil	19
Actividades de aprendizaje recomendadas	22
 Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	23
 Semana 2	23
Unidad 1. Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia...	23
1.4. Educación literaria.....	24
1.5. El inicio de la competencia literaria	26
1.6. Mediación: el proceso y el mediador	27
Actividades de aprendizaje recomendadas	33
Autoevaluación 1	35
 Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	36
 Semana 3	36
Unidad 2. Reviviendo la tradición oral: un legado cultural en el aula	36
2.1. Pérdida de la literatura de tradición oral.....	37

2.2. Identidad, memoria y educación en la literatura de tradición oral	39
Actividades de aprendizaje recomendadas	41
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	42
Semana 4.....	42
Unidad 2. Reviviendo la tradición oral: un legado cultural en el aula	42
2.3. Las composiciones más apropiadas de literatura de tradición oral para la etapa infantil.....	43
2.4. Pautas metodológicas para preservar la literatura de tradición oral desde el aula.....	49
Actividades de aprendizaje recomendadas	52
Autoevaluación 2.....	54
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	55
Semana 5.....	55
Unidad 3. Conversaciones literarias: todo lo que un libro puede enseñar .	55
3.1. Más que palabras: explorando los elementos de un libro infantil	56
3.2. Dialogar y compartir experiencias lectoras	57
Actividades de aprendizaje recomendadas	59
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	61
Semana 6.....	61
Unidad 3. Conversaciones literarias: todo lo que un libro puede enseñar..	61
3.3. Prepararse para conversar sobre los libros.....	62
Actividades de aprendizaje recomendadas	66
Autoevaluación 3.....	68
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	69
Semana 7.....	69
Actividades finales del bimestre	69
Actividades de aprendizaje recomendadas	70
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	70
Semana 8	70

Actividades de aprendizaje recomendadas	70
Actividad de aprendizaje recomendada	70
Segundo bimestre.....	71
Resultado de aprendizaje 1:	71
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	71
Semana 9	71
Unidad 4. Géneros, disfrute y mediación en la formación de los primeros lectores	71
4.1. La literatura infantil en cada rincón	72
4.2. Los géneros en la literatura infantil.....	74
Actividades de aprendizaje recomendadas	76
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	78
Semana 10	78
Unidad 4. Géneros, disfrute y mediación en la formación de los primeros lectores	78
4.3. El placer de leer	79
4.4. El desafío del mediador: conectar mundos literarios en tiempos tecnológicos	81
Actividades de aprendizaje recomendadas	82
Autoevaluación 4.....	83
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	84
Semana 11	84
Unidad 5. Claves para crear mundos literarios en la infancia	84
5.1. La escritura infantil	85
5.2. La competencia literaria y las cuatro habilidades	88
5.3. Niños productores de textos	89
Actividad de aprendizaje recomendada	90
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	91
Semana 12.....	91
Unidad 5. Claves para crear mundos literarios en la infancia	91

5.4. El taller literario como espacio para la creación	92
5.5. Escribir jugando: el arte de imaginar	93
Actividades de aprendizaje recomendadas	97
Autoevaluación 5.....	100
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	101
Semana 13.....	101
Unidad 6. La biblioteca de aula	101
6.1. La biblioteca en la etapa de 0-6 años: definición, características y utilidad	102
Actividades de aprendizaje recomendadas	106
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	108
Semana 14.....	108
Unidad 6. La biblioteca de aula	108
6.2. La constitución del fondo de una biblioteca de aula	109
6.3. ¿Qué criterios se deben considerar para la selección del fondo?....	110
6.4. ¿Qué hacer en una biblioteca para educar en literatura desde las primeras edades?.....	112
Actividades de aprendizaje recomendadas	113
Autoevaluación 6.....	116
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	117
Semana 15.....	117
Actividades finales del bimestre	117
Actividades de aprendizaje recomendadas	118
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	119
Semana 16.....	119
Actividades finales del bimestre	119
Actividad de aprendizaje recomendada	119
4. Autoevaluaciones	120
5. Referencias bibliográficas	131

6. Anexos 138





1. Datos de información

1.1 Presentación de la asignatura



1.2. Competencias genéricas de la UTPL

- Vivencia de los valores universales del humanismo de Cristo.
- Comunicación oral y escrita.
- Orientación a la innovación y a la investigación.
- Pensamiento crítico y reflexivo.
- Trabajo en equipo.
- Comunicación en inglés.
- Compromiso e implicación social.
- Comportamiento ético.
- Organización y planificación del tiempo.

1.3. Competencias del perfil profesional

Identificar una concepción del niño como sujeto de derechos para diseñar estrategias didácticas innovadoras que respondan a las características y necesidades infantiles, utilizando el juego, el arte, la ciencia en las experiencias de aprendizaje, con el fin de lograr la autonomía.

1.4. Problemática que aborda la asignatura

Esta asignatura en sus diferentes perspectivas, vertientes, concepciones, manifestaciones, formalizaciones, problematiza con especial relieve sobre tres aspectos básicos: i) los conceptos de literatura infantil (LI), educación literaria y competencia literaria; ii) la descripción de los géneros destinados a los niños, tales como la poesía y la canción, el cuento y el teatro, y iii) la aproximación pedagógica, cuya perspectiva está condicionada por las particularidades psicológicas y sociales de los más pequeños.

Recomienda la presencia del mediador y la necesidad del diálogo sobre las obras, así como el ajuste de una diversidad de técnicas a la madurez, interés y expectativa de los niños.





2. Metodología de aprendizaje

La metodología de aprendizaje en la asignatura Literatura Infantil para estudiantes de la carrera de Educación Inicial integra estrategias que promueven un aprendizaje significativo, reflexivo y participativo. Este enfoque responde a la importancia de formar docentes capaces de guiar a los niños en la construcción de competencias literarias esenciales para su desarrollo cognitivo, lingüístico y social.

A continuación, se especifican las metodologías empleadas.

1. Enseñanza Invertida (*Flipped Classroom*):

Los estudiantes acceden previamente a recursos teóricos y audiovisuales sobre conceptos clave como los fundamentos de la educación literaria y la valoración de textos infantiles. Esto permite que las sesiones sincrónicas se enfoquen en actividades interactivas, análisis de textos y discusiones críticas, maximizando el tiempo de aprendizaje colaborativo.

2. Método de Enseñanza Socrática:

Mediante preguntas orientadoras, los estudiantes reflexionan sobre temas como el impacto de la literatura infantil en el desarrollo emocional y cultural de los niños. Este método fomenta el pensamiento crítico y la construcción de argumentos sólidos en torno a las prácticas pedagógicas en literatura infantil.

3. Aprendizaje Experiencial:

Se incluyen actividades prácticas como la elaboración de estrategias para dinamizar la biblioteca de aula, la creación de narraciones orales adaptadas a la infancia y la planificación de conversaciones literarias basadas en

libros ilustrados. Estas experiencias permiten aplicar los conocimientos teóricos en contextos educativos reales y experimentar el rol del docente mediador de la educación y desarrollo de la competencia literaria.



4. Aprendizaje Personalizado:

La asignatura se adapta a los intereses y contextos de cada estudiante, permitiendo que trabajen en proyectos específicos, como el diseño de recursos literarios para comunidades rurales o urbanas, considerando sus características culturales y lingüísticas.



5. Enseñanza por Indagación:

Los estudiantes investigan y analizan aspectos clave de la literatura infantil, como la relevancia de la tradición oral o los criterios para seleccionar textos literarios de calidad. Este enfoque estimula la curiosidad, la autonomía y el aprendizaje profundo.



En conjunto, esta metodología no solo fortalece las competencias teóricas y prácticas de los futuros docentes, sino que también los prepara para ser mediadores literarios que, a través del texto escrito, conecten a los niños con la cultura, el pensamiento crítico y el disfrute estético que ofrece la literatura.





3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje



Primer bimestre

Resultado de aprendizaje 1:

Promueve el gusto por la lectura en los niños de 0 a 6 años para el desarrollo integral.

Estimado estudiante, para alcanzar el resultado de aprendizaje, esta unidad le brinda herramientas teóricas y prácticas. Trata el origen, características, funciones e importancia de la literatura infantil con el fin de relacionarla con el desarrollo integral de los niños. En este mismo sentido, aborda la educación y la competencia literarias, mientras define al mediador literario como el guía de este proceso. A partir de la lectura de paratextos, de imágenes y el diálogo, introduce estrategias innovadoras. Además, resalta la tradición oral, el cancionero infantil y la narrativa heredada como recursos valiosos que nutren el desarrollo infantil y sociocultural, así como el rol que deberían asumir las escuelas en la preservación de estos tesoros literarios que se ven amenazados en esta era tecnológica.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 1

Unidad 1. Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia

Introducción

En esta unidad, se explica cómo surgió el gusto y la facultad de la especie humana por el narrar y cantar con el propósito de expresar cuál fue la ruta que siguió la manifestación artística que hoy se conoce como literatura. Luego se explica cómo esta expresión estética evolucionó hacia la literatura infantil. Después se presenta y define la literatura infantil como se concibe en la actualidad y se formalizan sus dos principales características.



Estimado estudiante, como preámbulo de esta unidad, le invito a revisar el [Anexo 1. Muestras literarias 1.](#)

Con la intención de acercarlo a la perspectiva literaria que se delinea en esta unidad, al final, se compartirá con usted algunas piezas literarias, cuyas características las hacen representativas del tema tratado. Las obras de tradición oral son las siguientes: una canción de cuna de origen español, algunas adivinanzas, un cuento de nunca acabar y un poema en rima titulado Los diez perritos. No se sabe a quiénes se le ocurrieron estos textos o quién lo dijo por primera vez, solo sabemos que fueron pasando de generación en generación y que llegaron a América con la conquista. Las dos versiones de Los diez perritos testimonian que las obras de tradición oral varían en su forma porque las comunidades que las interpretan las adaptan a su realidad. Asimismo, tendrá acceso al poema "Mi cara" de Gloria Fuertes, reconocida escritora madrileña. Como es obvio, este último no pertenece a la tradición oral, pero se ajusta muy bien a los postulados sostenidos en este apartado: es una obra dirigida a niños muy pequeños. Todos estos textos facilitan con un rasgo que se sostiene a lo largo de estas páginas: le permiten al mediador interactuar con el niño y al niño realizar algunas acciones que van de la mano con su madurez psicomotriz, como, por ejemplo, sonreír.

1.1. La literatura de tradición oral como el origen de la literatura infantil

La literatura se encuentra en la humanidad desde el mismo momento en que una persona sintió la necesidad de relatar un hecho o entonar una canción empleando un lenguaje estético, es decir, cuando se expresó respetando o buscando la belleza y la armonía; cuando además de ocuparse del tema,

también reparó en el cómo lo cuenta de modo que entreteña y atrape por la belleza, la emoción o la tensión con que lo relata. Por eso, algunos autores afirman que la literatura está en el mismo origen de la especie humana (Ramírez Poloche, 2012). Piénsese que se trata de una época en la que no existía la escritura, no se escribía, solo se hablaba. Se vivía en aldeas, alumbrados por el fuego y abrigados con piezas textiles rudimentarias.

El miembro de una familia, una noche, alrededor de la hoguera, comparte un trozo de carne con los suyos y comienza a relatar cómo capturó al animal que en ese momento degustan. Lo que vio, sintió, percibió mientras esperaba concretar el acto de caza; su sigilo, el sonido del viento, el ruido de sus pasos, la precisión de su lanza, su concentración y la sorpresa de la presa; el esfuerzo magnánimo que demandó el peso que cargó o arrastró al regreso. Los otros oyen y se deleitan. Este es el escenario en el que nacen los mitos y las leyendas, que se aderezan con canciones, cadencias y tonadas.

Con el paso del tiempo, aparecieron personas que prefirieron usar su voz para subsistir, vivir del contar y el cantar. Tenían la facilidad, no solo de recordar hechos, si no que encantaban relatándolos e incluían bailes y canciones para hacerlos más atractivos. Personas que decidieron vivir de modo itinerante, ir de pueblo en pueblo, montando espectáculos en los días de fiestas. Cantaban, dialogaban, informaban y entretenían (Álvarez Barrientos, 2018).

Cuentan sobre el soldado que fue a la batalla y no regresó; de aquel que abandonó un amor; de quien alcanzó una victoria inesperada; de quienes se extraviaron y, después de padecer muchas penurias, consiguieron el camino a casa; de la fiera que les atacó. En cada narración, la bestia, el desvío, el enemigo eran más grandes, extensos y peligrosos porque así se atrapa la atención de la audiencia. Muchos quieren oír, entretenérse, conocer otros parajes.

Hubo relatos crudos, sangrientos, etc., siempre hechos para los adultos; sin embargo, los más pequeños fueron apoderándose de esas historias. Entonces, probablemente, agregó otros detalles desde su interpretación infantil, los cuales fueron resultando disimulados y eufémisticos. O un adulto quiso alertar

sobre el mundo y conductas agresivas. El resultado fue otro lenguaje, uno más elaborado, al que hoy se llama connotativo. Pero con respecto al contenido, el tema y el motivo son en buena parte experienciales. Aquellos relatos y canciones conservan la memoria de esos pueblos, cuentan la vida de una época. Pasa de boca en boca, y cada quien agrega, omite y modifica, así que es creación colectiva y anónima; carece de autor individual, es del pueblo, es memoria y conexión entre el ayer, el hoy y el mañana, así que “hace parte de su vida diaria y de la cultura” de los pueblos. (Villa, 1987, p. 38). Esta es una sucinta historia de la literatura de tradición oral.

A partir del siglo XVII, tres autores cambiaron la historia de la literatura de tradición oral porque acopiaron en libros esos relatos que habían oído sus antepasados y que circulaban en las ferias pueblerinas, durante la faena agrícola, en las tabernas o mientras pasaba una tormenta. Charles Perrault, en Francia (1697) y los hermanos Grimm, Jacob y Guillermo (1812), en Alemania, protegieron estas historias del olvido cuando las tallaron en palabra escrita, en libros. Este es el origen de muchos cuentos populares que han llegado hasta nosotros, tales como estos: *La bella durmiente*, *Cenicienta*, *Pulgarcito*, *Hansel y Gretel*, *Rapunzel*, etc.

¿Pero eran cuentos para niños? No. Eran cuentos para adultos, que un niño ocasionalmente oía. Después de todo, emergieron en sociedades en las que no se distinguía, como hoy, el niño, el adolescente y el adulto. De hecho, es en 1762, con la publicación del Emilio de Jean-Jacques Rousseau, cuando se comienza a asomar la idea de que el niño es un ser distinto al adulto, y que amerita una atención y cuidado distintos (Montero González, 2009). Entonces, en aquellos tiempos hay literatura; pero no se considera propiamente literatura infantil, la cual sí se establece y se populariza en el siglo XX, época en la que ya es irrefutable el derecho de los niños.

1.2. ¿Qué es la literatura infantil y qué no es?

Se admite que las primeras muestras de lo que hoy se reconoce como “literatura infantil” no tenían expresamente al niño como receptor. Sin embargo, el adjetivo “infantil” fue acompañando a estas manifestaciones a

medida que los pequeños fueron ganando un espacio propio, particular, en la evolución de la humanidad y en la constitución de las sociedades. Tal como apunta Cervera (1988), se trata de una literatura que el niño se ganó para sí, que se arrogó; pues estaba inicialmente dirigida al adulto. La considera una “literatura *ganada*”. Quizás por azar, por accidente, cayó en las manos de un pequeño, la leyó, “le gustó, la agarró fuertemente y la guardó para sí y para la Historia.” (Cervera, 1988, párr. 2).

Posteriormente, la humanidad ha presenciado el paso de esta literatura ganada a la literatura creada que es la que se viene produciendo especialmente para los niños. Se crea, se escribe para que los pequeños lean, está destinada a ellos como principales lectores. Gabriela Mistral, Beatrix Potter, Beatriz Osés García, Ana María Machado, Chris Van Allsburg, Roald Dahl, Aquiles Nazoa, Teresa Crespo de Salvador y un largo etcétera, lo hicieron y otros lo siguen haciendo en todas partes del planeta. Estos escritores se ajustan al canon del momento y a las condiciones socioemocionales del pequeño lector. Estas obras, evidentemente, reflejan diversas tendencias y concepciones de la literatura infantil que la hacen particularmente coloridas, vivas e interesantes para la mente infantil (Cervera, 1989). En la actualidad, mucha la literatura oral se puede disfrutar en la voz de un adulto, en libros, en PDF y en diversas plataformas digitales.

Después, a finales del siglo XX, también comenzó a desarrollarse lo que Cervera (1989) llama la literatura instrumentalizada. La considera una pseudoliteratura. Es aquella que utiliza la forma de un libro infantil para transmitir conocimientos o habilidades de manera directa. Estos libros sacrifican la calidad literaria y la creatividad en favor de objetivos educativos. Son como ejercicios disfrazados de cuentos, donde la enseñanza prima sobre la experiencia estética.

Concepto de literatura infantil

Tampoco ha estado exento de discusión este concepto. Sin embargo, actualmente se suele convenir en que es el conjunto de obras y acciones pensadas para los niños en las que se usan las palabras para crear algo artístico e imaginativo. Además de la lectura, incluye juegos con expresión verbal, canciones, etc.

En una entrevista realizada por Txema G. Crespo, Teresa Colomer Martínez (1999), definió la literatura infantil en estos términos:

La literatura infantil es como una escalera con barandilla: es escalera porque ayuda al niño a ir apreciando textos cada vez más largos y complejos; y es con barandilla porque son libros que toman en cuenta lo que el niño puede entender, apreciar, es decir, le ayuda en ese gusto por textos cada vez más complejos. Si la escuela o los padres seleccionan con acierto estos libros, llegará un momento en que estaremos tan arriba de la escalera que no hará falta escribir libros para niños.

¿Cuáles son las dos características de la literatura infantil?

- **Carácter lúdico y estético:** Como el juego es una actividad fundamental en la infancia, la literatura debe ser una extensión de este juego que ofrece experiencias estimulantes. El juego, en este contexto, no solo implica diversión, sino también un proceso de aprendizaje y descubrimiento, así que la literatura infantil debe ser una experiencia lúdica que permita al niño disfrutar de la lectura y descubrir el placer estético. La obra literaria se convierte de este modo en un espacio en el que el niño puede retar su imaginación, desarrollar su lenguaje y comprender el mundo que le rodea a través de historias y personajes que le resultan cercanos y con sentido (González Gil, 1979; Colomer, 2009).
- **Calidad literaria y accesibilidad:** La literatura infantil debe ser de calidad literaria, pero también debe ser accesible al niño. Esto implica encontrar un equilibrio entre la complejidad y la simplicidad, entre lo que el niño puede comprender y lo que puede descubrir. La calidad no debe estar reñida con la accesibilidad. Los niños pueden encontrar múltiples niveles de significado en una misma obra (González Gil, 1979; Colomer, 2009).

1.3. La importancia de la literatura infantil

Para los niños, la literatura infantil es una ventana abierta a un mundo de experiencias enriquecedoras. Al fomentar el contacto vivo y placentero con los libros en las aulas de Educación Infantil, el docente comienza el cultivo del amor por la lectura. A través de las canciones, los juegos con canciones, los poemas, los cuentos y dramatizaciones, los niños no solo desarrollan sus habilidades lingüísticas y cognitivas, si no que también construyen su identidad, aprenden a valorar la diversidad y a empatizar con los demás. La literatura infantil les permite explorar sus emociones, despertar su imaginación y descubrir el placer de sumergirse en otras realidades. En definitiva, es una herramienta invaluable para el desarrollo integral de los pequeños y un beneficio que perdurará a lo largo de toda su vida.

Son varios los argumentos que diversos autores han formulado en torno a la relevancia de esta literatura. Se asocia con los beneficios que genera en los niños. Los seis aspectos benéficos que resumen Guimarães Botelho (2013) se presentan en la figura 1:



Figura 1

Beneficios de la literatura infantil en los niños



Nota. Adaptado de *Las funciones de la literatura infantil en la Educación. Revista Iberoamericana de Educación* [Ilustración], por Guimarães Botelho, R., 2013, [rieoei](#), CC BY 4.0.

Estos útiles usos que tiene la literatura serán explicados de inmediato.

- **Uso didáctico:** Puede utilizarse simplemente para enseñar o para conseguir que el niño se vaya preparando al niño para la vida adulta o los diversos comportamientos sociales o las situaciones desagradables, por ejemplo, cómo lidiar con el fallecimiento de un ser querido.
- **Uso lúdico:** El juego en los primeros años es el gran instrumento para explorar el mundo que se le abre al niño. Puede simplificar el aprendizaje o mensajes más complejos. Piénsese la relevancia actual que tiene gamificar las aulas de todos los niveles educativos.
- **Uso terapéutico:** Se relaciona con la pedagogía hospitalaria. Los libros son útiles en el tratamiento de enfermedades físicas y psicológicas porque

alivian tensiones, angustias y miedos; favorecen la catarsis y el crecimiento socioemocional.

- **Uso axiológico:** La magia de los libros puede ayudar a los niños a evaluar los valores y contravalores. Los valores que predominan en estas obras son la amistad, la fidelidad, la colaboración. Ayudan a desarrollar la empatía frente a la injusticia.
- **Uso sociocultural:** La literatura es fruto de lo que acontece en la vida, entonces, introduce al niño en su sociedad; pero, además, sirve para transmitir elementos folclóricos, integración que garantiza la aproximación al espíritu de los pueblos.
- **Uso literario:** se explica gracias a las funciones de la literatura. Con respecto a este uso, seguidamente se tratarán las funciones que supone Teresa Colomer (2009) y otros autores.

Funciones de la literatura infantil

Según Teresa Colomer (2009), estas serían las funciones de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ):

1. Iniciar el acceso a la representación de la realidad ofrecida a través de la literatura infantil y compartida por una sociedad determinada.
2. Desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas a través de las que se vehicula el universo literario.
3. Ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones.

Estas funciones pueden ser complementadas por otra que propone Teresa Durán (2002) y que se relaciona con la competencia socioemocional. Para esta autora, la literatura, también contribuye con el aprendizaje sentimental o emocional de los infantes porque vincula los libros con experiencias positivas como el cariño y la seguridad que construye no solo por los adultos mediadores, sino también por la experiencia de las personas. Pero la literatura también estimula la lectura desde edades tempranas (fomenta el hábito

lector). De esta manera opera como base para el aprendizaje a lo largo de toda la vida (Fumero y Clerici, 2021), así que podemos considerar que la literatura infantil tiene cinco funciones esenciales.



Como se verá seguidamente, para conseguir que la literatura cumpla con sus funciones y sea aprovechada por el niño, es necesario que haya educación literaria, pues es el camino hacia el saber literario y a la competencia literaria. Esta tarea le corresponde al docente mediador.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Revise el plan docente y la guía didáctica a fin de que se familiarice con los temas que tratará la asignatura.
2. Lea con atención en la Guía didáctica el tema *Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia*. Responda estas preguntas en el soporte de su preferencia: ¿Cuál información ya sabía?, ¿cuál información es totalmente nueva para usted?, ¿cuál le sorprendió?, ¿cree que este conocimiento le será útil para su práctica áulica?

Esperamos que la información que ya sabía, la haya confirmado; que la nueva le nutra en su formación. Seguramente recordará para toda la vida lo que le sorprendió. Como ahora estima, leer a los niños no es banalidad; es compromiso. Mientras más sepa sobre literatura infantil, la redimensionará como herramienta para el desarrollo infantil. Tenga siempre presente que la lectura en la infancia estimula áreas clave del cerebro relacionadas con el lenguaje, la memoria y la atención. Entre otras virtudes, podemos certificar que favorece la adquisición de vocabulario, la comprensión verbal y el razonamiento abstracto. Además, fortalece la capacidad de imaginar y resolver problemas, de

este modo, desarrolla conexiones neuronales fundamentales para el aprendizaje, la creatividad y el pensamiento crítico durante el crecimiento del niño.

3. A partir de la lectura del tema *Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia*, reflexione sobre el surgimiento de la literatura infantil y su definición actual, elabore un organizador gráfico que le permita seguir su evolución.

Con la realización del organizador gráfico, usted conoció los orígenes de la literatura infantil. Como apreció, la literatura infantil no surgió de un decreto, ni de una fórmula preestablecida, ni de una intención declarada de algún autor o pedagogo; sino que emergió de la necesidad humana de expresarse poéticamente, de transmitir historias y entretenér. En sus inicios, se nutrió de la tradición oral, de canciones, de cuentos populares, de fábulas y leyendas que se transmitían de boca en boca, adaptándose a cada contexto y, más tarde, a la audiencia infantil. Este carácter espontáneo le confiere una frescura y una conexión con lo humano que se mantiene en las obras actuales.

Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 2

Unidad 1. Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia

Introducción

En este apartado, se aborda la educación literaria como medio por el que se accede al disfrute de la literatura y, consecuentemente, a la competencia literaria. Se responde el porqué de la literatura en educación infantil y explica sus funciones en las primeras edades. Se deja claro que la educación literaria puede empezar desde muy temprano y que para obtener el éxito deseado en la

tarea de educar en literatura es necesario que el niño esté en contacto permanente con diversas clases de manifestaciones de la cultura escrita. También se aborda el papel trascendental que juega en la educación literaria, el mediador o adulto que le canta y juega con el niño, que le lee, que le revela el universo, el misterio y la magia que viven en los libros. En este sentido, se destaca que muchas de las actividades rutinarias que el adulto cuidador realiza con el niño pueden y deben utilizarse para enseñar literatura infantil y desarrollar la competencia literaria, por consiguiente.

1.4. Educación literaria

La educación literaria es el proceso de cultivar una relación relevante con la literatura, así que va más allá de la mera lectura de libros. Implica un disfrute y necesidad de la palabra escrita en momentos de ocio ("Voy a leer un rato para distraerme") o de desconocimiento ("Voy a leer para saber de qué se trata"). Esta educación proporciona a los individuos las herramientas necesarias para comprender, analizar y apreciar las obras literarias. Su objetivo consiste en facultar a las personas en el aprecio de la belleza y la complejidad del lenguaje, es decir, en conseguir la competencia literaria. En el caso infantil, es introducir al niño en la literatura mediante obras que pueda comprender, disfrutar y que le permita reflexionar sobre el mundo y su pluralidad, dicho de otro modo, que sea un lector competente, que posea competencia literaria.

Gracias a la educación literaria, entre otras facultades, los niños desarrollan habilidades cognitivas (pensamiento crítico, curiosidad e imaginación), socioemocionales (empatía), lingüísticas (modelos distintos de expresión oral y escrita). También hay una comprensión de las diversas experiencias humanas que lo inclinan hacia un aprecio positivo por las diferentes culturas y perspectivas.

Al explorar diversos géneros, estilos y temas literarios, los pequeños aprenden a interpretar textos, a establecer conexiones entre distintas obras y a expresar sus propios pensamientos e ideas. Al desarrollar sólidas habilidades literarias, los estudiantes están mejor preparados para adentrarse en las complejidades del mundo presente y para participar plenamente en las sociedades

democráticas. Por otro lado, la educación literaria fomenta el hambre por el aprendizaje a lo largo de toda la vida y un profundo aprecio por el poder de la palabra escrita que le beneficiará su intelecto. El docente infantil debe lograr todo esto sin pretender teorizar.



En la actualidad, la educación literaria asume la literatura como un todo, no parcela, no impone modelos. Defiende que todas las obras, canónicas o no, se relacionan de modo consciente o inconsciente en la mente de quien lee.

Una buena educación literaria debe considerar tres ejes: El primer eje es el lector: el niño que lee. Cada uno crea su propia historia al leer bajo la influencia de sus experiencias y conocimientos. El segundo eje es el autor, la persona que escribió el libro. Se comprende mejor si se conoce un poco sobre la vida del autor, la época y el lugar desde donde escribió. Y el tercer eje es la obra en sí misma, el libro que tenemos en las manos. Aquí se analiza cómo está escrita, qué lenguaje utiliza y cómo se construye la historia (Mínguez-López, 2023).

La didáctica de la educación literaria infantil

Esta didáctica construye los cimientos de la educación literaria en los primeros años.

Teresa Colomer (2009) cree que es importante la interacción entre el adulto y el niño en la primera fase del acercamiento a la literatura. Prats (2016c) asegura que el *quid* de la cuestión son “las vivencias compartidas con los textos literarios” (p.56).

En las primeras etapas de este encaminamiento hacia la literatura destacan actividades –nada extraordinarias para un adulto, pero de descubrimiento para un niño– asociadas con la lengua oral y la recepción, tales como “escuchar rimas y canciones y el juego de repetirlas, los retos de conseguir un trabalenguas con el menor número de tropiezos y de acertar la ‘solución’ de adivinanzas” (Prats, 2016b, p. 56).

Una didáctica pertinente habla de contar cuentos, acompañados de objetos, títeres o libros. Utilizar la poesía también ofrece muchas ventajas. Debido a su musicalidad, estructura, rima y ritmo, la poesía es particularmente atractiva para ser recitada y oída. De hecho, el niño disfruta de su sonoridad. Además, las imágenes plásticas que ofrece, en un lenguaje sintético, sugerente y evocador, permiten que los niños, desde muy pequeños, se sientan atraídos por estas manifestaciones literarias. La poesía permite trabajar la lengua de manera lúdica, pero también desarrollar una mirada nueva al entorno, a la vida.

1.5. El inicio de la competencia literaria

El propósito fundamental de la educación literaria en educación infantil consiste en desarrollar la competencia literaria del pequeño. Esta se materializa en varias acciones: pasar páginas sin romper las hojas, mirar con atención lo que ocurre en un monitor, descifrar portadas, comprender imágenes, interpretar críticamente los textos.

La competencia literaria es la capacidad que tiene un sujeto para comprender y valorar el fenómeno estético del lenguaje que le da vida a un texto literario. Es decir, no solo se disfruta de la literatura (por ejemplo, "Me gustó mucho ese cuento"), sino que también el lector puede expresar por qué es un buen texto (por ejemplo, "Me gusta esa frase porque me hace soñar", "Me gustan las rimas porque resuenan en mi cabeza", "Me gustan las rimas porque mueven mi cuerpo").

En la formación y desarrollo de la competencia literaria en las edades tempranas hay que tener en cuenta dos aspectos fundamentales: 1) ¿Cuál literatura ofrecemos a los niños, puesto que toda obra no se ajusta a todas las edades ni a sus gustos? 2) ¿Cómo actúa el mediador? Se recuerda que en el hogar es el adulto cuidador, que le canta y le acuna; mientras que en la escuela es el docente, quien debe estar consciente de que los pequeños están expuestos al acto literario desde su nacimiento.

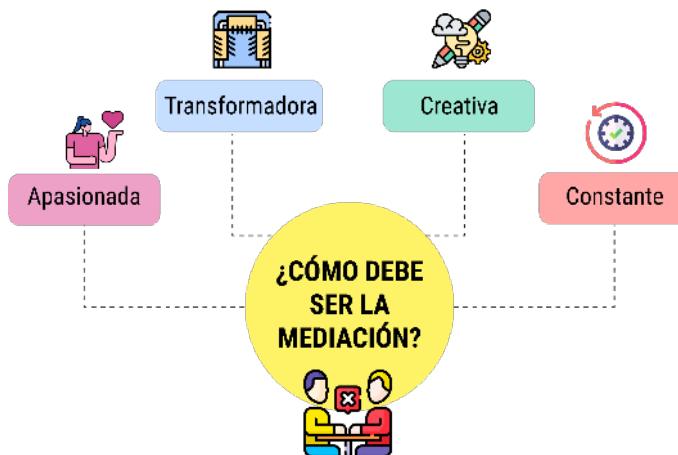
Este no debe empeñarse en que el niño desarrolle la competencia en cuestión, ella llegará si el pequeño disfruta a plenitud de la literatura. De hecho, la meta de todo docente de educación infantil es iniciar y desarrollar en su estudiante esta competencia sin teorizar, sino leyéndole o cantándole al niño.

1.6. Mediación: el proceso y el mediador

Según Munita (2014), este proceso debe realizarse considerando 4 rasgos esenciales, los cuales se sistematizan en la figura 2.

Figura 2

Características de la mediación



Nota. Adaptado de *El mediador escolar de lectura literaria. Un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistemas de creencias y trayectorias personales de lectura*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona] [Ilustración], por Munita, F., 2014, [UAB](#), CC BY 4.0.

Estas características tienen la siguiente explicación:

- **La mediación no es neutral:** Este proceso va más allá de una simple transmisión de información, debe expresar pasión, intensidad. Los personajes cobran vida en la mediación. La mediación lleva consigo una visión del mundo particular e influencia en la interpretación. Es decir, el

mediador no es un mero transmisor, sino un actor que moldea la experiencia lectora.

- **La mediación transforma:** Tanto los participantes como el propio mediador experimentan cambios a través de este proceso. La intensidad de las experiencias vividas durante la mediación provoca transformaciones en la percepción de los textos, de los lectores y del mismo acto de mediar. Esto convierte al mediador en un investigador de su propio proceso.
- **La mediación es un proceso creativo:** Al no existir un manual definitivo para la mediación, cada situación requiere de una respuesta única. El mediador debe ser flexible y creativo, debe adaptar sus estrategias a las necesidades y características de cada grupo.
- **La mediación es a largo plazo:** Los efectos de la mediación no suelen verse de inmediato. Se trata de un proceso gradual que requiere tiempo y constancia. La familiarización con los textos y la construcción de significados es un proceso lento, así que la mediación debe ser una práctica sostenida en el tiempo.

¿Qué es un mediador?

El mediador literario es aquel que entrelaza al niño con la literatura. Si es oral, le canta una canción de cuna; si es escrita, le lee un texto, puede ser incluso una adivinanza. Es el adulto, quien facilita el acceso al mensaje literario y a su descodificación por el receptor infantil. Es una figura imprescindible en los primeros contactos del niño con los libros. Cambia a medida que el niño crece: de ser la voz transportadora del texto pasa a ser una intercambiadora: comparte situaciones, recuerdos, colabora en la construcción de los significados, sugiere, orienta, despierta el interés.

La voz portadora vehicula. Nati Calvo Buil (2010) propone el concepto de "lectura vincular". Lo activa para resaltar el rol que cumple la lectura en niños, cuyas edades oscilan entre 0 y los 3 años. Hay "lectura vincular" si un adulto funge como mediador; es decir, si en la aproximación a la lectura, el niño cuenta con un adulto que le acompañe en su inmersión en el mundo de los

libros desde la sensibilidad, el disfrute estético, el juego, la creatividad, la imaginación y la seducción. Obviamente, es este el camino también para el desarrollo de la competencia literaria desde las primeras edades.

De conformidad con Munita (2014, p. 160), las funciones del mediador son estas cuatro:

- Promover el enlace entre la propia interioridad de los lectores y la visión de mundo ofrecida en los textos, así como relacionar la discusión con otros libros y con saberes previos de la cultura del lector.
- Favorecer la articulación de las interpretaciones de los lectores con los indicios textuales que las sostienen y fundamentan.
- Proponer desafíos que permitan advertir el efecto de sentido de ciertos recursos expresivos utilizados en las obras
- Ofrecer un metalenguaje que permita nombrar esos recursos y hablar de manera más consistente sobre los textos.

La figura 3 resume estas funciones:



Figura 3

Funciones del mediador literario infantil



Nota. Adaptado de *El mediador escolar de lectura literaria. Un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistemas de creencias y trayectorias personales de lectura*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona] [Ilustración], por Munita, F., 2014, [UAB](#), CC BY 4.0.

Para garantizar el éxito de estas funciones también es necesario que el mediador sepa qué obra conviene entregarle al niño con quien concreta la mediación; sin embargo, hay criterios generales que pueden funcionar como orientadores. En la tabla I se ofrecen los criterios más importantes de acuerdo con la edad del lector:

Tabla 1*Criterios para seleccionar libros para niño por su edad*

Edad de los niños	Características de las obras
0 a 3 años	<p>Con muchas imágenes y poco escrito.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las ilustraciones deben ser grandes y sencillas, coloridas y fáciles de identificar con su entorno. • El argumento del cuento debe ser muy sencillo y próximo a su realidad, como la representación de las rutinas cotidianas (alimentación, descanso, baño, etc.), la familia, los animales, el médico, la casa, los juguetes, el parque, etc. • El formato del cuento debe facilitar su uso; debe estar hecho con materiales resistentes y agradables al tacto, con hojas gruesas para que no se rompan con facilidad al manipularlas, bordes redondeados y páginas plastificadas. • Pueden estar confeccionados con telas, plástico o cartón, además puede incorporar otros recursos como sonidos, texturas, etcétera.
3 a 6 años	<ul style="list-style-type: none"> • Cuentos cuyos protagonistas sean animales humanizados y reflejan valores sociales y rasgos estereotipados (el bueno y el malo, el rápido y el lento, etc.). • Texto que empleen recursos lingüísticos como las repeticiones o retahílas. • El argumento sencillo, historia lineal y próximo a situaciones cotidianas; pero más complejo que en la anterior etapa. • Historias con un inicio, un núcleo y un desenlace. • La ilustración se requiere para facilitar la comprensión de lo que se cuenta.

Nota. Adaptado de Adaptado de Macmillan Education Everywhere (s.f., p. 38), por Macmillan Education Everywhere, s.f., macmillaneducation.

Ya leída la tabla 1, puede preguntarse y responderse estas inquietudes, ¿está de acuerdo o no?, ¿por qué está de acuerdo o no? ¿Cree que requiere ponerlo en práctica para saberlo? Le invitamos a hacerlo. Con seguridad ello potenciará su aprendizaje.

El gesto un gran recurso del mediador que educa en literatura

Como se ha venido sugiriendo, con respecto a los niños pequeños la literatura no es esencialmente letras, escritura; más bien es oralidad, es voz y animación. En este contexto, los gestos son una gran herramienta. Estas son las funciones que cumple el gesto, cada una de ellas ayuda en la animación a la lectura, entusiasma y atrapa la atención del niño pequeño. En la figura 4 se presenta un resumen de ellas:

Figura 4

Título de figura



Nota. Adaptado de *Literatura oral y popular de nuestra América* [Ilustración], por Colombres, A., 2006, Convenio Andrés Bello – CAB, CC BY 4.0.

La explicación de la figura se desarrolla ahora: El mediador no solo lee el texto, también debe dramatizarlo, respetar el tono que usa cada personaje, imitar acentos, distinguir estilos de habla. Todo ello, debe acompañarlo con un trabajo gestual porque, además,

- a. El gesto **confirma** la palabra sin añadir información (función afirmativa).
- b. El gesto **ilustra y complementa** la palabra, puede añadir información armónica, es decir, que no la contradice, sino que, por el contrario, reduce o diluye su ambigüedad (función de complementación).

- c. El gesto **suple** a la palabra como una manera de no desgastarla en descripciones y fortalecer así su valor expresivo (función supletoria).
- d. El gesto **questiona** a la palabra sin contradecirla frontalmente (función crítica).
- e. El gesto **contradice** abiertamente la palabra sin dejar margen de duda, se impone sobre ella (función contradictoria).
- f. El gesto **parodia** la palabra, señala su falencia con los recursos de la risa (función paródica). (Colombres, 2006, p.77).



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Realice la lectura del tema *Los primeros pasos de la educación literaria* de la bibliografía básica. Asimismo, en la guía didáctica, la *Educación literaria, El inicio de la competencia literaria y Mediación: el proceso y el mediador*, y, analice las funciones del mediador.
2. Ahora, es momento de poner estas funciones en práctica. Para ello, le proponemos realizar la siguiente actividad: *Cuento con gestos*.

Instrucciones para la actividad

- **Seleccione un cuento:** Asegúrese de que tenga palabras o frases que puedan ser representadas con gestos.
- **Lea el texto:** Lea el cuento en voz alta, prestando atención a las emociones y momentos importantes. Puede hacerlo en voz alta frente a una cámara o grabarse para compartirlo con sus compañeros.
- **Identifique palabras clave:** Mientras lee, anote las palabras o frases clave que crea que se pueden acompañar con gestos. Ejemplos pueden incluir palabras como “feliz”, “triste”, “grande”, “rápido”, etc.
- **Cree gestos:** Para cada palabra clave, invente un gesto que la represente. Asegúrese de que el gesto sea claro y fácil de imitar.

- **Grabe su presentación:** Realice una grabación breve (2-3 minutos) en la que lea el cuento nuevamente, esta vez incorporando los gestos que ha creado para cada palabra clave.



La actividad “Cuento con Gestos” permite al mediador literario lograr varios objetivos importantes. Facilita la conexión emocional de los estudiantes con el texto, ya que los gestos ayudan a expresar y reforzar las emociones presentes en la narrativa. Además, promueve la participación y el compromiso de los estudiantes, transformando la lectura en una experiencia interactiva y divertida. Al asociar palabras clave con gestos, los niños mejoran su comprensión y retención del contenido, lo que favorece el aprendizaje significativo. Finalmente, esta actividad fomenta la reflexión crítica, pues los estudiantes observan cómo los gestos enriquecen la interpretación del texto y su comunicación, fortaleciendo así sus competencias literarias. Recuerde que el mediador literario consigue crear un ambiente dinámico que estimula tanto la creatividad como la comprensión y disfrute de la obra infantil.



3. Participe en el siguiente juego de relacionar, para lo cual es importante atender a las siguientes instrucciones:

- a. Lea detenidamente el tema: *Los primeros pasos de la educación literaria*, de la bibliografía básica y la unidad 1 de la guía didáctica.
- b. Ingrese al enlace para acceder al juego Relacionar.
- c. Preste mucha atención a cada una de las columnas que se le presentan. Columna I: Fase-Edad. Columna II: Actividades o acciones recomendadas.
- d. Establezca la correspondencia o relación que considere, seleccionando (pinchando) cada una de las opciones de la Columna I con las de la Columna II.
- e. Compruebe sus respuestas. En caso de no haber seleccionado correctamente las opciones, revise de nuevo los fundamentos teóricos, *Los primeros pasos del itinerario como lectores*, y vuelva a intentarlo.

- f. Una vez explicadas las instrucciones del juego, lo invito a participar del mismo.

[Los primeros pasos del itinerario como lectores.](#)

4. Revise nuevamente el [Anexo 1. Muestras literarias 1](#).
5. Con la finalidad de evaluar los conocimientos adquiridos a través del desarrollo de las actividades y estudio de los contenidos de esta unidad, resuelva el ejercicio de autoevaluación que a continuación se le presenta.



[Autoevaluación 1](#)

Lea las siguientes proposiciones, agregue las iniciales V de verdadero o F de falso en el paréntesis, según lo considere.

1. () El niño se acerca a la literatura escuchando rimas y canciones.
2. () Según Colomer Martínez y Durán son importantes los contactos vivos y placenteros con los libros en las aulas de educación infantil para iniciar la educación literaria.
3. () Los libros son el mundo de partida de muchas de las actividades que propician situaciones vivenciales literarias en las aulas.
4. () La lectura vincular es la actividad literaria que une y no ata porque permite que el niño desarrolle su creatividad.
5. () El mediador explica, lee y señala las imágenes del libro y les asigna nombre a las cosas.
6. () Desarrollar el dominio de las formas narrativas, de habla y dialogadas es una de las funciones de la literatura infantil.
7. () Los niños adquieren las reglas del funcionamiento de la lengua a través de los textos literarios.



8. () Algunas fórmulas de inicio de cuentos infantiles son “Érase una vez”, “entonces” y “colorín colorado”.
9. () Algunas fórmulas de final de cuentos infantiles son “Había una vez” y “A la mañana siguiente”.
10. () El imaginario colectivo es el repertorio de imágenes, símbolos y mitos que empleamos como fórmulas para entender el mundo y las relaciones con los otros.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 3

Unidad 2. Reviviendo la tradición oral: un legado cultural en el aula

Introducción

En esta unidad, se llama la atención sobre los efectos del dinamismo social actual en la literatura de tradición oral y la educación literaria infantil. Se expone una preocupación válida: el abandono que se viene haciendo de este patrimonio artístico, cultural e histórico en favor de los recursos que ofrece la realidad cibernetica. Se recomienda la combinación, no la exclusión. Se sugiere que ambos pueden muy bien trabajar mancomunadamente en pro del desarrollo integral infantil. Sin embargo, debido al avasallante ritmo que mantiene la tecnología y los emergentes recursos y modos de recreación, se pone el énfasis en la necesidad de rescatar, desde las aulas, la literatura de tradición oral, la cultura que la arropa y los valores que contiene.



Estimado estudiante, como preámbulo de esta unidad, le invito a revisar el [Anexo 2. Muestras literarias 2.](#)

El origen de toda la muestra que se agrega en este apartado es de tradición oral y se pretendió que esta fuese variada en cuanto al género y el origen: un cuento recogido en prosas y que contiene versos: *Juanita y Juanito*. Fue recogido por los hermanos Grimm, de modo que, se originó en algún lugar de Europa. Por aquellas tierras se esparció en sus múltiples versiones y se estandarizó gracias a la escritura de estos hermanos. Dos canciones de tradición europea. Qué *llueva, qué llueva* y *El cocherito, Ieré*. Las canciones son muy importantes, puesto que la rima que contiene le permite jugar al niño, mientras simultáneamente desarrolla sus habilidades lingüísticas y va adquiriendo inconscientemente conocimientos metalingüísticos. El resto de las obras es de gran relevancia porque representa lo más prístino de la tierra prehispánica: una adivinanza y una poesía-juego, ambas de origen warao, etnia que habita el Delta del Orinoco; además de un mito guaraní, *El origen de las estrellas*, y una leyenda camëntsá, etnia que habitó en el territorio actualmente conocido como Popayán, *La ardilla y la comadreja*.

2.1. Pérdida de la literatura de tradición oral

La sociedad del siglo XXI se viene transformando a un ritmo acelerado. Los padres trabajan fuera de casa, los abuelos no han logrado retirarse del mercado laboral y el niño va temprano a una guardería o parvulario. En los hogares es normal conseguir aparatos que agilizan las labores cotidianas que antes eran manuales: lavadora, microondas y ahora se cuenta hasta una IA que también puede funcionar como agenda. Con respecto al necesario entretenimiento y la recreación familiar, se evidencian más cambios protagonizados por el celular: las personas se sientan alrededor de una mesa y cada quien revisa su perfil, estado, Facebook o responde un WhatsApp. Es decir, ya no hay una voz familiar que cuente sus hazañas de ese día o de esa semana.

Sumado a esto, la industria del entretenimiento y las editoriales migran a espacios digitales y audiovisuales. Como leímos en la primera semana, en un mundo iletrado, las personas se reunían alrededor del fuego para relatar historias, hechos, anécdotas; retar habilidades lingüísticas como las rimas,

cantos y trabalenguas; desafiar habilidades lingüísticas y cognitivas con la elaboración de retahílas y adivinanzas. Pero en el mundo audiovisual, tecnológico, el mundo de las TIC esto no sucede. ¿Qué está ocurriendo con aquellos cuentos, poemas y canciones que pasaron de boca en boca gracias a la voz de los mayores? Están cayendo en el olvido, ya los mayores no los cuentan, no los transfieren a los menores, así que se están perdiendo, desvaneciendo y, con ellos, un modo de entender y explicar el mundo. De ello se lamenta, entre otros autores, Perdomo López (2003), estas son sus palabras:

Asistimos, en la actualidad, a la pérdida de nuestra cultura infantil de tradición oral. Las adivinanzas, retahílas, juegos de corro, romances... han sido sustituidos por un complejo mundo electrónico en el que nuevos ingenios tecnológicos, que evolucionan vertiginosamente, transportan a los escolares de hoy a un futuro basado en imágenes y ritos que les garantizan el acceso a otra dimensión [...].

Los juegos de ordenador, videojuegos, la game-boy, juegos de rollo, etc., convierten a los niños en receptores pasivos de imágenes efímeras que consumen, la mayoría de veces, aisladamente (p.281).

Los intereses de los medios de comunicación, las estrategias comerciales para el joven consumidor, debido al gran poderío comunicativo con el que cuentan (imágenes y letras y audio fusionados), hoy por hoy, influyen en su mundo cotidiano, son realidades arrasantes. Imponen lo que desean y venden; y barren o eliminan lo que no requieren u obstaculiza su labor. Lo lamentable es que el rol de los medios de comunicación no suele colaborar en el mantenimiento o conservación de la literatura de tradición oral (Perdomo López, 2003, p.289).

¿Qué interpretamos de las palabras de Perdomo López (2003)? Que el mundo tecnológico invade el espacio lúdico e imaginativo del niño en perjuicio del tradicional, si bien esta línea divisoria no aparece tan definida en zonas semiurbanas y rurales, donde las creencias más antiguas aún permanecen latentes, de no actuar con pertinencia y oportunidad el abandono continuará

avanzando y llegará un momento en que el polvo difuminará esas vivencias e interpretaciones pasadas. En las ciudades ya es notable. De modo que actos que parecieran insignificantes, como jugar con peonza, trompo, canicas, rayuelas, saltar la cuerda, son importantes de conservar por sí mismos; pero también porque van de la mano con la literatura infantil de tradición oral.

2.2. Identidad, memoria y educación en la literatura de tradición oral

La literatura de tradición oral es una creación colectiva en la que participamos todos o cualquiera. Desde pequeños se aprende y, por tanto, se reproducen historias, canciones y dichos que forman parte de la vida cotidiana y de la tradición de los pueblos. Aunque no todos somos grandes narradores, todos aportamos a esta rica herencia cultural. Estos relatos, que a menudo incluyen personajes recurrentes, que representan la memoria de las comunidades y reflejan sus creencias y valores, por ejemplo, La Llorona. (Granados y Cortés, 2018).

La literatura de tradición oral es un vehículo de emociones, motivos, temas, estructuras y formas recibidas por una cadena de transmisores, depositarios y a su vez reelaboradores (Pelegrín, 1986). La literatura oral es una forma básica, un modo literario esencial en la vida del niño pequeño, porque la palabra está impregnada de afectividad, pero, además, porque mantiene la memoria al igual que los juegos tradicionales. Por esta y otras razones, se exhorta a los cuidadores, familiares y docentes a reflexionar sobre la participación activa, crítica en la producción literaria del niño receptor, transmisor o simplemente jugador-gozador y lector creativo.

¿Por qué debe salvarse y conservarse la literatura de tradición oral de las sociedades andinas?

Como toda literatura de tradición oral, la de los pueblos andinos es patrimonio cultural inmaterial de la humanidad porque mantiene vivo el diálogo intercultural global. Transmitida generacionalmente, atesora siglos de conocimiento, costumbres, cosmovisión y valores. Más que relatos, son vehículos de identidad que conectan a la comunidad de hoy con ancestros y

naturaleza. La oralidad andina preserva la historia, educa, otorga identidad, cohesiona socialmente y representa resistencia cultural. Su inclusión en la educación salvaguarda esta expresión única porque garantiza su transmisión a futuras generaciones. De este modo, se contribuye con un bien invaluable de la especie humana, la diversidad cultural.



Para proteger este valioso patrimonio, es necesario mantener vivas estas tradiciones en nuestra cotidianidad mediante la promoción de espacios donde las personas mayores puedan compartir sus conocimientos con los pequeños. Celebraciones y festivales culturales pueden ser una excelente manera de revitalizar estas tradiciones y crear nuevas oportunidades para que las expresiones orales encuentren nuevos públicos (Unesco, s.f.).

El folclore en las escuelas actuales

La oralidad de tradición oral contiene y comunica más que información. La palabra oída ejerce una gran fascinación en los pequeños. La palabra y su tonalidad, su ritmo, los trazos afectivos de la voz comunican emociones, calma, consuelo, ternura, emoción y tensión. Así que en la voz se halla una sensibilidad sensorialidad. El magnetismo por el ritmo y la entonación puede desplegarse con intensidad, al escuchar la voz de otras memorias, viejas-nuevas-voz de retahílas, romances, cuentos tradicionales.

El cuento, la lírica, el romance construyen el mundo auditivo-literario del niño, le incorporan vivencialmente a una cultura que le pertenece, le hacen partícipe de una creación colectiva, le otorgan signos de identidad. La transmisión oral, el desciframiento emocional de la palabra contada, de lo oído, visto, tocado, saboreado con otro, le ayudarán posteriormente en su contacto con la letra impresa; definitivamente, motivarán una lectura entretenida.

La poesía, el cuento, especialmente, el cuento maravilloso, encierran en sí simbología. En efecto, el símbolo penetra la palabra irradiando multiplicidad de significados. Esta irradiación invita al niño a un viaje emocional y mental, le acerca a la imaginación literaria, hace posible la conjetura de que literatura y vida pueden estar ensambladas.

Esta literatura graba una huella mnémica, esto es, la memoria almacena las imágenes afectivas junto con estructuras y formas de lo oral, cantada y decantada por la memoria colectiva, que retiene costumbres, rituales, danza, en su folklore general. Y cuentecillos, cuentos, leyendas, romances, coplas, en el folclor literario, en la literatura oral (Pelegrín, 2004, párr. 5).



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Lea el tema *La literatura de tradición oral* en la bibliografía básica y en la Guía didáctica *La pérdida de la literatura de tradición oral*. Reflexione sobre esta interrogante: ¿Por qué Perdomo López considera que los medios de comunicación y el márquetin son dos realidades arrasantes? Exponga sus ideas a través de un organizador gráfico.

Especialistas como Perdomo López argumentan que los medios de comunicación y el márquetin, al priorizar la inmediatez, el consumo masivo y la estandarización de contenidos, desplazan las narrativas orales tradicionales, ocupan los espacios que antes eran de la tradición oral que depende de que un adulto la transfiera a un niño, que son contextualizadas y diversas. La fuerza de la imagen y el espectáculo en los medios, sumado a la lógica comercial del márquetin, tiene alcance que jamás tendrá la tradición oral. Si no se transfiere la tradición, esta se pierde.

2. Con el propósito de conocer y preservar muestras de literatura de tradición oral relacionadas con su comunidad, le invitamos a realizar el siguiente ejercicio titulado **Cuentos y juegos tradicionales**.



Pasos para la actividad

- Investigue y recopile cuentos de tradición oral de su comunidad a través de entrevistas con familiares o amigos.
- Utilice plataformas digitales para facilitar la comunicación.
- Luego, escoja un cuento que pueda relacionarse con un juego tradicional.
- Grábese narrando el cuento elegido, incorpore gestos y expresiones (distintos tonos de voz) para hacer la narración más atractiva para los niños pequeños.
- También haga una breve explicación de cómo se desarrolla el juego.



Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

Esta actividad fortalece su preparación porque le conecta con las raíces culturales y la de su comunidad. La investigación y las entrevistas desarrollan habilidades de indagación y comunicación. Relacionar un cuento con un juego tradicional fomenta la comprensión del folclor integral, uniendo narrativa y práctica lúdica. La grabación de la narración, con gestos y expresiones, ejerce su oralidad y su capacidad de conectar con el público infantil, habilidades esenciales para futuros mediadores de lectura.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 4

Unidad 2. Reviviendo la tradición oral: un legado cultural en el aula

Introducción

En esta sección, se retoma la literatura de tradición oral, específicamente, para destacar el uso que se puede hacer de ella. Se presenta una clasificación considerando la edad de los niños. También se reconoce el potencial que tiene el cancionero infantil y los cuentos, es decir, se sistematiza el provecho que se le puede sacar. Se finaliza ofreciendo pautas que pueden seguirse para, desde el aula de educación inicial, rescatar la literatura de tradición oral.

2.3. Las composiciones más apropiadas de literatura de tradición oral para la etapa infantil

Los cuentos de fórmulas, los que contienen animales, algunos de los considerados maravillosos, las adivinanzas, los trabalenguas, las canciones activas o escenificadas y las fórmulas para echar a suerte, son piezas literarias de tradición oral consideradas apropiadas para la madurez cognitiva, la facultad psicomotriz y el desarrollo socioemocional de los más pequeños. Se han clasificado y categorizado las obras vinculadas con la literatura infantil de tradición oral, a veces por géneros (épica, mito, guiones religiosos, relatos históricos), en otras por sus regiones, idioma o simplemente por la época a la que pertenecen.

A continuación, en la tabla 2, se presenta la clasificación que Ana Pelegrín (2004) realizó, en la que acompaña los tipos de textos y título de obras con una edad cronológica que podría referenciar la pertinencia de las obras.

Tabla 2

Tipología propuesta por Ana Pelegrín (2004)

Edad de los niños	Tipo de cuentos	Ejemplos de obra
2 a 5	Cuentos de fórmula	
	Mínimos, de nunca acabar, acumulativos y de encadenamiento	El cuento del gallo pelón
4 a 5	Cuentos de animales	
	Animales salvajes con o sin humanos	<i>Los tres osos</i>
	Animales salvajes y domésticos	<i>La Caperucita roja, Los tres cerditos</i>
	Animales domésticos	<i>La ratita presumida, El patito feo</i>
	Pájaros, peces y otros animales	<i>Por qué el pino, el abeto y el enebro conservan sus hojas en invierno</i>
5 a 7	<i>Cuentos maravillosos</i>	
	Cuentos mágicos	<i>El flautista de Hamelin, La princesa y el guisante.</i>
	Adversarios sobrenaturales	<i>Blancanieves</i>
	Esposo o esposa encantados	<i>La bella durmiente del bosque, La bella y la bestia</i>
	Tareas sobrehumanas	<i>La casita de chocolate, Alí Babá y los cuarenta ladrones</i>
	Protectores y ayudantes	<i>La Cenicienta, El gato con botas</i>
	Obreros mágicos	<i>Pulgarcito, Aladino y la lámpara maravillosa</i>

Nota. Adaptado de Pelegrín (2004)

Un docente debe conocer los tipos de cuentos según la edad de los niños para seleccionar lecturas apropiadas porque estas son las que favorecen el desarrollo. La clasificación de Ana Pellegrini (cuentos de fórmula, animales,

maravillosos, etc.) es una guía valiosa. Como se aprecia en la tabla 2, para los más pequeños, sugiere cuentos de animales, con personajes como animales domésticos o salvajes porque con ellos se conduce al niño hacia la comprensión del mundo. A medida que crecen, entre los 5 y 7 años, los cuentos maravillosos, con magia, adversarios sobrenaturales o tareas sobrehumanas, capturan su imaginación y les permiten a los pequeños explorar conceptos como el bien y el mal (*Blancanieves*), la valentía y la perseverancia (*La Cenicienta*), la honestidad y la deshonestidad (*El flautista de Hamelín*). El conocimiento de estos géneros permite al docente ofrecer experiencias de lectura adaptadas a cada etapa evolutiva.

Colomer Martínez (2010) agrupa los aspectos presentes en el folclore infantil del modo siguiente:

- Relación con estímulos perceptivos: voz, ritmo, melodía, entonación, movimiento.
- Vínculo afectivo, juego y descubrimiento del placer de estas actividades: ejercitación articulatoria, repetición, recreación a partir de la memoria, juego con la forma.
- Vínculo social del placer del juego con los demás, dominio de la palabra (quien sabe decirlo, quien lo adivina, quien lo explica, quien se...), transgresión de normas sociales y de funcionamiento del mundo (el mundo al revés, etc.).

Equipo docente 1DLCLEI18 (2017-2018) cuando reúne las distintas formas poéticas de la literatura popular de tradición infantil, también sistematiza ventajas:

- Juegos de interacción entre adultos y niños basados en la voz y el movimiento (saltar sobre las rodillas, hacer palmas, cosquillear, repasar los dedos de la mano...); canciones y sonsonetes para echar suertes, juegos de coros y grupo, trabalenguas y juegos de palabras, retahílas encadenadas y ortofónicas, canciones disparatadas, adivinanzas.

- A través de todas estas formas, los niños progresan en su dominio idiomático (Equipo docente 1DLCLEI18 2017-2018), pueden incluso desarrollar facultades especiales en la escritura literaria.

El cancionero infantil

Las canciones infantiles de tradición oral se manifiestan en la lirica popular también de tradición infantil. Los niños las ejecutan y aprenden desde la cuna, y estas permanecen vivas en sus memorias a través de sus variantes (Cerrillo Torremocha, 2000). Recuérdese las dos versiones de *Los 10 perritos*.

Cerrillo Torremocha (1991 como se citó en Prats, 2011b, p.138) ofrece una clasificación de estas composiciones sobre la base de dos criterios: finalidad y el contexto donde se ejecutan. Comprenden estas clases: "nanas o canciones de cuna, adivinanzas, juegos mímicos, canciones escenificadas, oraciones, fórmulas para echar a suerte, burlas y trabalenguas." Veamos sus definiciones:

- **Nanas o canciones de cuna:** se trata de composiciones musicales vocales caracterizadas por un ritmo suave y lento, que imita el latido del corazón o el balanceo. Sus melodías son sencillas, repetitivas y de tono bajo, que procuran un ambiente tranquilo. Las letras suelen ser simples, con palabras repetitivas, rimas suaves e imágenes que evocan calma. Pueden incluir onomatopeyas que simulen sonidos relajantes. Como se aprecia su estructura musical está diseñada para calmar, arrullar e inducir al sueño. Un ejemplo de originario de Chile es este:



Dúérmete, guaguita, que viene la cierva, a saltos y brincos por entre las piedras

- **Adivinanzas:** es una breve composición lírica rimada, que combina ingenio y poesía para proponer un juego a modo de reto mental que se da entre un adulto-emisor y un niño-receptor. Su función consiste en desafiar de forma ingeniosa a la resolución de un enigma. Tradicionalmente, se elabora como una cuarteta octosilábica con rima y paralelismos, aunque a veces se reduce a elementos centrales como "Oro parece, plata no es". Su estructura

incluye introducción, elementos orientadores y desorientadores, y conclusión. Se recomienda su uso a partir de los 5 años.

• **Canciones escenificadas:** son composiciones musicales con ritmos que se acompañan de acciones representadas o mimadas. Aunque algunas narran historias, lo principal suele ser el ritmo, la acción escénica, la plasticidad y el movimiento que generan. Un ejemplo muy apropiado para niños pequeños es este porque refiere a un animal: El elefante trompita mueve la trompa así. (El niño mueve un brazo imitando la trompa del elefante favoreciendo su desarrollo motor).

• **Fórmulas para echar a suertes:** son composiciones orales, a menudo con rima y ritmo, que se utilizan al inicio de juegos infantiles para designar al azar quién comienza o qué rol desempeñará cada participante. Estos textos, transmitidas oralmente, combinan ingenio, rima y musicalidad, y crean una interacción lúdica entre los jugadores. Se enfoca en el placer que produce el lenguaje que genera una atmósfera de expectación. Sirven como método imparcial y divertido para la toma de decisiones grupales. Un ejemplo bastante extendido es "De tin marín de do pingüé".

• **Burlas:** son recursos literarios que emplean el humor, la ironía, la exageración o la ridiculización para diversos fines, que van desde el entretenimiento hasta la crítica o la reflexión. No se usa en literatura infantil con intención maliciosa, así que están muy diferenciadas del acoso. Pueden manifestarse como parodias que imitan exageradamente obras o personajes, ironías que expresan lo contrario de lo que se piensa, hipérboles que aumentan o disminuyen desproporcionadamente características. Si pensamos en la historia de *Los tres chanchitos*, esta podría ser una buena burla: "El lobo, que se daba de soplador profesional, terminó con dolor de mandíbula por intentar derrumbar una casa... ¡de ladrillo!, ¡cemento y ladrillo! ¡Mucho pulmón, pero nada de cerebro!".

• **Trabalenguas:** son juegos de palabras que buscan dificultar la pronunciación mediante la repetición de sonidos similares, rimas cercanas o palabras parecidas, generando un reto placentero y lúdico, risas y burlas, al intentar recitarlos. Estas composiciones se centran en la complicación sonora de las expresiones, con escasa temática. Asimismo, se prioriza la burla, el absurdo y los juegos lingüísticos. Su objetivo es entretener y

ejercitar la dicción, memoria y fluidez verbal. Un ejemplo de la tradición oral es: "Tres tristes tigres tragan trigo en un trigal".

El provecho del cancionero infantil

Las composiciones orales y poéticas asociadas con los más pequeños suelen incorporar actividades para que estos participen de diversas formas, se muevan, corran, salten, gesticulen, aplaudan, pregunten, respondan, canten, etc. El potencial del cancionero es tan oportuno y ventajoso como el de la prosa porque además de contribuir con el desarrollo de todas las áreas, también facilitan el proceso de socialización: mientras interactúan y participan de estas manifestaciones aprenden normas sociales y lingüísticas de la comunidad a la que pertenecen (Colomer Martínez, 2010).

Posibilidades educativas que ofrecen los cuentos

El conocimiento de los cuentos tradicionales vincula al niño con su herencia cultural y con las generaciones que le precedieron. Son a la vez identidad individual y lazo de identidad colectiva. A esa herencia cultural, el niño la puede comprender y hacer suya.



Los cuentos poseen una estructura secuencial lineal, unos personajes reconocibles, una forma lingüística que la memoria retiene y que se aprende sin excesivo esfuerzo.

La ficción narrativa ofrece esquemas explicativos de la conducta humana más comprensibles que cuando se ve en la complejidad de la vida real porque presenta personajes arquetípicos como *Pulgarcito*, *Hansel y Gretel* o *Garbancito*, quienes encarnan patrones de comportamiento social claros: la astucia ante la adversidad, la vulnerabilidad infantil ante el peligro o la perseverancia ante las limitaciones. Esta simplificación que ofrece la narrativa infantil facilita la identificación de los niños con estos personajes y le permite comprender mejor las dinámicas sociales y aprender de sus experiencias. (Prats, 2016b).

A continuación, y considerando las características de los cuentos, se explicará cómo puede aprovecharse cada uno:

Los cuentos de fórmulas ayudan a la memorización debido a su estructura fija y rítmica, la brevedad y la presencia de repeticiones. Los seriados enumerativos y acumulativos pueden ser el punto de partida de escenificaciones en las que cada niño asuma el rol de un personaje; además, en su contacto con los álbumes ilustrados, hallará estructuras enumerativas y acumulativas propias de los cuentos de fórmulas. Dado que los animales actúan como persona, adquieren vida propia, los cuentos de animales benefician la empatía. Los cuentos maravillosos enriquecen la imaginación del niño porque invitan o casi lo obligan a desplazarse, recorrer y remontarse a tiempos y escenarios mágicos, a conocer y convivir con personajes vigorosos o débiles, que pueden realizar cualquier acción que de otro modo no cree ejecutable o que demanda que otros la hagan; todo ello, le produce una fusión de emociones (miedo, alegría, suspense, proyección) que le ayudará en el desarrollo de sus relaciones socioemocionales y en el conocimiento de sí mismo (Prats, 2016b).

También estos cuentos contribuyen a que “los niños obtengan sentido de identidad y sentimiento de autovaloración; se identifiquen con el héroe, en esa necesidad de valerse por sí mismos fuera del hogar que muy pronto empiezan a intuir y a temer” (Rodríguez Almodóvar, 2007, p. 293). Si el personaje con que se ha identificado puede ejecutar una acción, él también podrá, de modo que, este tipo de texto, adicionalmente, fortalece su seguridad y confianza, le ofrece cimientos para la vida futura que deberá enfrentar.

2.4. Pautas metodológicas para preservar la literatura de tradición oral desde el aula

Ya que en los patios de los centros educativos cada vez más se reduce la presencia de la tradición, actividades como “tertulias domésticas y campesinas, el patio de la vecindad y la calle como espacio comunicativo” (Rodríguez Almodóvar, 2007, p. 295), la escuela debe asumir más tareas. En este sentido, la escuela no es el simple escenario donde el estudiante

aprenderá a aprender para asegurar el proceso de formación constante y la posibilidad de continuar produciendo conocimiento, sino que también es defensora y promotora de la tradición, de las costumbres y del folclor.

Como ya no existen los ámbitos sociales y humanos que se encargaban de cotidianizar la literatura de tradición oral, ahora la escuela debe hacerlo, y los maestros son los protagonistas y líderes de este hacer. En este sentido, el folclor y su literatura demandan renovación pedagógica: el maestro debe entender la asociación imperativa que hay entre literatura, lengua y socialización. A modo de didáctica ejemplar se apunta que los niños pueden participar en la repetición de onomatopeyas o rimas; pueden expresar su vivencia mediante dibujos o movimientos corporales.

Según Rodríguez Almodóvar (2007), estos son los aspectos que deben considerarse en el momento de trasladar las composiciones de tradición oral al ambiente áulico:

- Metodología constructivista y estrategias creativas que se adapten mejor a la variedad, versatilidad, componentes lúdicos e imaginativos de la literatura oral.
- Seguir el proceso siguiente: partir del propio discurso de los niños, de lo que ellos saben, de su marco del conocimiento, aunque no sean conscientes de ello; continuar con un trabajo de campo en el medio familiar al que le siguen las aportaciones de materiales en el aula para su estudio. Se empieza por la clasificación y se acaba con ejercicios de recreación-creación. Se deben considerar especialmente aquellas acciones encaminadas a producir destrezas en el cambio de código –del oral al escrito y viceversa– y en buscar lo común en las versiones y variantes.

Pasos que deben considerarse para desarrollar actividades de rescate en el aula

Los maestros que desean recuperar composiciones literarias de tradición oral podrían ejecutar los siguientes pasos que se exponen en la figura 5:

Figura 5

Fases para el rescate

FASE 1 Investigar sobre el uso de algunos juegos tradicionales en los patios de centros educativos y sobre el conocimiento de composiciones de tradición oral de las personas significativas para el niño (v.g. padres, abuelos, etc.).



FASE 2 Recuperar las composiciones narrativas y poéticas del folclore literario que recuerden de su infancia.



FASE 3 Completar el repertorio con la consulta de fuentes de información bibliográfica y electrónica. Se puede acudir a antologías de narrativa y de poesía.



FASE 4 Presentar una obra literaria los niños, escogerla entre las rescatadas. Se puede relatar o dramatizarla con los niños.



Nota. Adaptado de *Sobre las virtudes pedagógicas del cuento popular*. En M. N. Gómez García, C. Flecha García y M. I. Corts Giner (Eds.), *La literatura y la educación: perspectivas históricas: educación en la literatura y literatura en la educación* (p. 289-299) [Ilustración], por Rodríguez Almodóvar, A., 2007, Cajasol, [letras](#), CC BY 4.0.

Las actividades escolares que recopilan literatura de tradición oral y que son guiadas por el docente, en la actualidad son la clave para preservar el patrimonio cultural. El docente motiva la búsqueda, orienta las entrevistas a familiares mayores con preguntas guía, facilita la organización del material recopilado, y lo edita en libros, álbumes, presentaciones, etc. Los niños, como agentes activos, preguntan a sus familiares, recogen memorias, organizan el material con la ayuda del docente y comparte la edición elaborada por este. Con esta actividad, se fortalece tanto el vínculo intergeneracional como la tradición oral.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje, mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Observe el video en la web titulado [El cuento: definición, orígenes y características](#). Con el propósito de afianzar sus conocimientos sobre el tema, lea el cuento *Juanita y Juanito* que integra la muestra literaria e identifique las características que repasó en el video.

Con esta actividad se espera que usted, comprenda que este saber le permite seleccionar obras pertinentes a la etapa evolutiva y a los intereses de los niños. También conoció que el cuento sirve para desarrollar el lenguaje, la imaginación y la construcción de significados.

2. Lea comprensivamente en la bibliografía básica el tema **La literatura de tradición oral** y los apartados **El potencial educativo del cancionero infantil** y **El potencial educativo de los cuentos**. Y de esta Guía los temas *El provecho del cancionero infantil* y *Posibilidades educativas que ofrecen los cuentos*.
3. Enumere el potencial educativo del cancionero y cuentos infantiles orales y ejemplifíque con muestras empleadas tanto en su ámbito familiar como escolar. Para ello, utilice el siguiente esquema:
Esquema potencial educativo

GÉNEROS	POTENCIAL EDUCATIVO	MUESTRAS
CANCIONERO INFANTIL		
CUENTOS		

Una vez concluida, la actividad usted ha confirmado que el cancionero infantil tiene un inmenso potencial educativo porque vincula el ritmo, la musicalidad y el juego verbal, elementos clave no solo porque el niño va descubriendo lo que puede hacer con el lenguaje, sino también

porque desarrolla habilidades fonológicas, que van allanando el campo a la lectura y la escritura. Por su parte, los cuentos infantiles fomentan la imaginación, la comprensión de la narración como discurso y el acceso a mundos simbólicos que favorecen el desarrollo cultural y socioemocional de los infantes. En conjunto, el par de géneros promueve el placer estético, estimula la memoria, la creatividad y consolida las bases para un futuro lector autónomo.

4. Elabore un organizador gráfico que recoja y sintetice las pautas metodológicas de la literatura de tradición oral en el aula.

Con la elaboración de este organizador gráfico, usted ha conseguido dominar y sintetizar las pautas metodológicas que le ayudarán a rescatar y preservar la literatura de tradición oral en el aula. En este sentido, usted adquiere herramientas para enriquecer la enseñanza con recursos culturales, históricos y lingüísticos auténticos y contextualizados, los cuales le ayudarán a fortalecer la identidad cultural de sus pequeños estudiantes. Por otro lado, cuando usted ejecute esa metodología en el aula, estará promocionando no solo la creatividad y el lenguaje oral, sino que estará favoreciendo la transmisión intergeneracional de saberes, la creación de un vínculo afectivo con las historias. Con todo ello, transformará su aula en un espacio vivo de aprendizaje significativo del patrimonio cultural.

Nota. Conteste las actividades en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

5. Revise nuevamente el [anexo 2. Muestras literarias 2.](#)
6. Con la finalidad de evaluar los conocimientos adquiridos a través del desarrollo de las actividades y estudio de los contenidos de esta unidad, resuelva el ejercicio de autoevaluación que a continuación se le presenta.



Autoevaluación 2

Lea las siguientes proposiciones, agregue las iniciales V de verdadero o F de falso en el paréntesis, según lo considere.

1. () En la literatura oral, las palabras afectivas no son tan importantes como el ritmo.
2. () En la literatura oral, el niño siempre será receptor, nunca jugador.
3. () Los medios de comunicación, el márquetin afecta negativamente la pervivencia de la literatura oral.
4. () Los cuentos mínimos contienen movimientos binarios fundamentados en el ritmo y en la rima.
5. () Los cuentos encadenados concluyen con una pregunta.
6. () Los cuentos retahílas son una propuesta de Ana Pelegrín.
7. () Los cuentos regresivos son una propuesta de Jesús Díaz Armas.
8. () La memoria colectiva retiene costumbres, rituales y los últimos juegos electrónicos de los niños.
9. () Los especialistas recomiendan que se aprovechen la actividad que generan los video-juegos, game-boy, juegos de rol para asociarla con canciones infantiles.
10. () Algunos especialistas como Perdomo López sostienen que en las áreas rurales se evidencia la pérdida progresiva de la cultura infantil de tradición oral.

[Ir al solucionario](#)



Semana 5

Unidad 3. Conversaciones literarias: todo lo que un libro puede enseñar

Introducción

En esta unidad, cobra importancia la literatura impresa. Se formaliza como una macro-metodología para desarrollar la competencia literaria o para educar en literatura. Se recomienda que, apoyado en ella, el mediador –ya docente, ya cuidador– desarrolle conversaciones auténticas con los niños sobre los libros no solo considerando el contenido textual, sino también otros elementos adicionales, que no son simples accesorios como, por ejemplo, los que integran el paratexto.



Estimado estudiante, como preámbulo de esta unidad, le invito a revisar el [anexo 3. Muestras literarias 3.](#)

En este capítulo, la canción dinámica de los deditos inicia el apartado de las muestras. Como proviene de la oralidad y tradición, se obtuvieron dos versiones. Las siguen como modelos tres obras impresas de tres autores, todas en verso: *Fábula de la avispa ahogada* de Aquiles Nazoa; *El lagarto está llorando* de Federico García Lorca y *Pareja* de Gloria Fuertes. Se acompañan dichas obras con algunas carátulas de libros de estos mismos autores debido al valor que en el acto lector se les otorga en este capítulo cuando se trata la información paratextual. La naturaleza extraliteraria de este capítulo obliga, igualmente, a referenciar [El patito feo](#) de Hans Christian Andersen.

3.1. Más que palabras: explorando los elementos de un libro infantil

La creencia de que un libro infantil está formado por solo texto es obsoleta y pobre, así que debe ser enriquecida. Importa la alfabetización visual, incluso los paratextos o serie de enunciados que acompañan al escrito principal, como título, subtítulos, índice, imágenes, portada y contraportada, etc. (Díaz-Plaja y Prats, 2016).

Un libro para las primeras edades puede contener texto o simplemente ilustraciones o combinar ambos recursos.

¿Qué otros elementos se leen en un libro?

Partes importantes que constituyen un libro identificado por Gérard Genette (2001/ 1987):

- a. **Peritexto** o elementos que están situados en el texto escrito o junto a él, por ejemplo: título, portada, las guardas, la cubierta, la tipografía, la compaginación, el tamaño, el anagrama de la editorial o de la colección. Asimismo, el uso de los colores en la cubierta, de unas guardas que remiten a personajes que aparecerán más tarde o que plantean una continuidad (o un avance) respecto con el tema del libro, de una tipografía que imita la caligrafía de un niño o una compaginación sorprendente que obliga a reflexionar sobre el contenido, la intención o el tipo de narración o bien les descubre claves que, es un principio, no habían sospechado.
- b. **Epitexto** que sería toda la información complementaria que el lector (o el mediador) puede encontrar en el exterior del libro; pero que se refiere al texto, como críticas, publicidad, complementos didácticos, booktrailer, etc.

Todas estas informaciones hablan de que un texto es más que la información que se lee en su interior. Es obvio que los niños, directamente, no desarrollarán estos comentarios o informaciones adicionales, pero sí estará el mediador bien informado que conoce lo que se ha dicho sobre este libro en las revistas especializadas o en la publicidad y que debe saber utilizarlo en la conversación.

A continuación, en la figura 6 se presentan expresiones que pueden introducir o mantener una conversación sobre los libros.

Figura 6

Ejemplos de frase que refieren elementos paratextuales



Nota. Maurera, S., 2025.

Los ejemplos de la figura 6 mitigan cualquier posibilidad de duda. Se conversa de manera natural, con expresiones lingüísticas de la cotidianidad. El éxito lo termina de garantizar la entonación, que siempre debe animar la lectura, despertar curiosidad.

3.2. Dialogar y compartir experiencias lectoras

El intercambio niño-adulto supone una de las bases de la construcción del conocimiento. El niño construye el conocimiento procesando todo lo que percibe (ve, oye, siente, palpa, saborea, olfatea, etc.); con la explicación que oye del adulto, confirma, modifica o complementa su aprendizaje.

En el caso específico, de la formación literaria infantil esa interacción, ese diálogo que se da adulto-niño-libro representa una fuente de aprendizaje consistente, franca y diversa. El escolar descubre, se interroga e interroga, rebate o admite, etc. El mediador debe escuchar, orientar, conducir sutilmente el diálogo sin imposiciones; asimismo, debe enfatizar en las partes en las que afloran nuevos significados o generar en el pequeño lector la posibilidad de elaborar nuevas preguntas.

Durán (2007) lo expresa claramente. El diálogo, la interacción son grandes oportunidades por dos razones: ayuda el desarrollo cognitivo y la consolidación del lazo lúdico-afectivo.

Para garantizar el éxito, el pequeño debe juzgar que se trata de una conversación auténtica, natural, no una simulación en la que el adulto finge que dialoga. Por este motivo, los especialistas recomiendan que el mediador asuma que desconoce la opinión que el estudiante emitió. De igual modo, que se eviten preguntas con significados muy generales (v.g. ¿Qué le ha parecido el libro?) o sobre valores estéticos que el mediador conoce de antemano (v.g. El sol como símbolo de felicidad me parece bien empleado).

De conformidad con Aidan Chambers (2007), lo importante es que cada chico comunique sus impresiones, sus dudas, sus inquietudes, sus entusiasmos. El duro, delicado y exigente trabajo del docente es recopilar todo lo que sus estudiantes expresan y configurarlo, organizarlo en ideas sólidas con el propósito de distinguir, comparar, contrastar conceptos; en fin, ayudar a los aprendices a darles sentido a las ideas, incluso a contextualizarlas.

Según Chambers (2007), el mediador literario debe compartir el entusiasmo durante la lectura de una obra. Destaca que animan mucho los desconciertos (o dificultades) y las conexiones (los patrones). Señala que la pregunta “¿De qué se trata el libro?”, es excesivamente general. Sugiere otras dirigidas al gusto o disgusto; al desagrado o agrado. Ofrece ejemplos específicos: “¿Te gustó la parte en donde...?”, “¿Fue gracioso cuando...?”, “¿Te agradó cómo termina...?”, “No me gustó el lobo, ¿y a ustedes?”, “En el texto, ¿qué significa ‘salida’?”, “¿Qué entendieron cuándo dijo que buscaría la ‘salida’?”, “¿En el

camino de la casa a la escuela han visto un lugar así?", "¿En qué se parece este parque al que ustedes han visitado?", "¿En qué se parece el cuento X al Y, que leímos la semana pasada?"

El desarrollo de preguntas a partir de estos modelos, prestando atención a las respuestas y sacando provecho a cualquier palabra o tema que conduzca a un concepto sólido, es la base necesaria no solo para que la conversación sobre los libros se desarrolle de forma segura y libre, sino para activar los cinco sentidos del niño, además de su imaginación. El mediador debe callar mucho, estudiar respuestas, apreciar cómo se relacionan y dar la oportunidad de que aparezcan nuevos conceptos.

La mediación literaria infantil implica el diseño de intervenciones didácticas basadas en la creación de prácticas estimulantes que permitan que el niño tome conciencia de cómo la literatura busca relaciones emotivas, interroga la realidad infantil, establece vínculos con la experiencia y utiliza detalles que apuntan a una comprensión de la sociedad en la que le pequeñín se halla inmerso.

La tarea del docente es compleja y sutil a la vez. Debe elegir lecturas que supongan algún elemento sorpresivo o inesperado en el horizonte lector de sus estudiantes, por ejemplo. Debe escuchar con atención el mensaje del niño, debe delimitar sus respuestas, es mucho más lo que sabe y debe mantener el interés del niño, debe identificar los elementos que enrumbarán por nuevos nudos discursivos, abre nuevos intereses. Simultáneamente, durante la actividad, el docente debe considerar a todos los niños y animar sus participaciones.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Lea detenidamente el apartado **Dialogar y compartir los libros** del tema *Conversar sobre los libros* de la bibliografía básica. Luego,

seleccione un libro y léaselo a un niño de su entorno familiar o laboral. Finalmente, aplique el **eje productivo de generación de respuestas** precisado por Chambers en el formato sugerido.



Título de la obra:



Nombre y apellido del niño (a):



Edad:



Eje productivo de generación de respuestas

Categorías	Descripción
Lo que le gustó.	
Lo que no le gustó.	
Lo que desconcertó o no se entendió.	
Aquello que parece encontrarse en otros libros leídos previamente.	
Observaciones:	



Nota. Conteste la actividad en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.



El eje productivo de Chambers transforma la lectura pasiva en una experiencia activa y enriquecedora. Al analizar lo que gustó, el estudiante identifica conscientemente los elementos que generan placer estético y comprende mejor los recursos narrativos. Al reflexionar sobre lo que no gustó, desarrolla la capacidad de discernimiento y argumentación, justificando sus juicios con base en el texto. La exploración de lo que desconcertó fomenta la formulación de preguntas significativas que impulsan la interpretación y la búsqueda de múltiples perspectivas. Finalmente, la conexión con otros libros leídos amplía el horizonte literario del estudiante.

2. Lea detenidamente en la bibliografía básica el tema *Conversar sobre los libros* y en esta Guía **Más que palabras: explorando los elementos de un libro infantil**. Seguidamente, seleccione un libro escrito para niños y discrimine los elementos que integran el peritexto y el epitexto. Por último, elabore preguntas sobre estos aspectos, considerando también que Chambers (2007) recomienda que sean específicas. En el recurso que haya escogido para realizar los apuntes de esta asignatura, enliste todos los identificados.



Al concluir esta actividad, le familiarizó con el peritexto y el epitexto de las obras infantiles. Ello le permitió enriquecer su experiencia lectora, y comprender cómo hay información importante que trasciende la propia historia. El peritexto (portada, título, ilustraciones, por ejemplo) ayudó a anticipar y contextualizar el contenido; mientras que el epitexto (comentarios externos, reseñas, por ejemplo) le aportó información adicional que amplía el contexto en el que se escribió la obra. Esto facilita estrategias didácticas más creativas y permite conectar a los niños con la obra desde múltiples perspectivas. Por otro lado, al integrar las sugerencias de Chambers (2007) acerca de la precisión de las preguntas, usted conducirá mejor la conversación con los niños y les ayudará a fijarse en todos los detalles, en los invisibles y los visibles, lo que sin duda aportará en la concentración infantil y en su reflexión.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 6

Unidad 3. Conversaciones literarias: todo lo que un libro puede enseñar.

Introducción

En esta parte, se plantea que la literatura infantil es un universo complejo que va más allá de la simple identificación de letras o la comprensión de ideas escritas, más bien se constituye en un espacio de encuentro entre el niño, el

libro y el mediador en el que se despiertan muchos significados. Esta idea se explica a través de tres grandes ejes: la preparación del docente para conversar sobre libros, los propósitos de la conversación literaria y el desarrollo de la alfabetización visual. Cada eje aborda aspectos fundamentales para comprender cómo los niños se aproximan a los libros desde la manipulación física hasta la interpretación de imágenes pasando por estrategias que permiten despertar el interés, la comprensión y el disfrute por la lectura en las primeras etapas de desarrollo.

3.3. Prepararse para conversar sobre los libros

Conversar con niños sobre los libros de manera natural y entusiasta amerita que el docente se prepare (Díaz-Plaja y Prats, 2016). Debe ensayar debidamente en voz alta, estudiar el movimiento con las manos y el rostro, recitar, representar a fin de transmitir oralmente las emociones contenidas en la composición en cuestión.

Hay condiciones que deben respetarse para lograr un diálogo ameno, auténtico y provechoso que favorezca el desarrollo de la competencia literaria, a saber:

- **Familiarizarse con la obra:** El mediador debe conocer el libro en todos sus detalles paratextuales y textuales, así que debe leerlo varias veces.
- **Conocer los personajes, los hechos y las emociones:** Es crucial identificar las emociones que experimentan los personajes o que se expresan en la obra. Si es narración, implica comprender la trama, los personajes, los temas principales, etc. Si es poesía, conocer ritmo y musicalidad, las imágenes poéticas, las emociones y sensaciones que evoca. Si es teatro, comprender los personajes y sus características, los diálogos y el lenguaje utilizado. Esto permitirá al mediador guiar la conversación hacia la comprensión emocional y disfrute de la obra.
- **Preparar preguntas relevantes:** El mediador debe preparar preguntas abiertas que inviten a la reflexión y a la expresión de opiniones por parte de los niños. Las preguntas deben centrarse en aspectos relevantes para la mente e intereses infantiles, como las acciones de los personajes, sus

motivaciones y sus emociones. Ejemplos: “¿Qué ves en la portada?” “¿Qué te llama más la atención?” “¿Quiénes crees que serán los personajes de esta historia?” Evite preguntas que se respondan con un simple sí o no.

- **Ensayar el diálogo:** Se recomienda ensayar el diálogo que se tendrá con los niños. Esto ayuda a anticipar posibles respuestas y a preparar intervenciones que profundicen la comprensión del texto.
- **Conectar con otras lecturas y experiencias:** El mediador debe buscar conexiones entre el libro que se va a leer y otras lecturas o experiencias que puedan ser familiares para los niños. Esto ayuda a elaborar un diálogo más rico.
- **Preparar el ambiente:** Se debe crear un ambiente cálido, acogedor y propicio para el diálogo. Se puede utilizar una alfombra, cojines, una iluminación suave y elementos relacionados con la historia.
- **Usar títeres y otros recursos:** Se recomienda el uso de títeres, objetos, imágenes o música para dinamizar la conversación y captar la atención de los niños.
- **Crear un ambiente de confianza:** Anime a los niños a expresar sus opiniones libremente, sin temor a equivocarse.

Los propósitos de la conversación

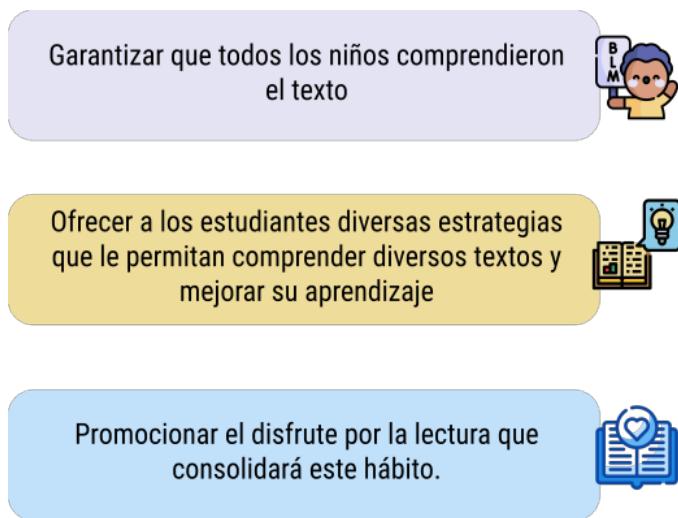
La conversación debe despertar el interés de los estudiantes, activar conocimientos anteriores o presentar conceptos y vocabulario que interesan que el niño incorpore. Obviamente, sirve para introducir otros elementos textuales de mayor complejidad (orden global, secuencia local, etc.) sobre organización de ideas, que el niño aún no usa, pero que le serán de gran utilidad en el mañana como productor y comprender de textos (Díaz-Plaja y Prats, 2016).

Es importante que el docente de inicial recuerde que tiene tres objetivos fundamentales:



Figura 7

Objetivos fundamentales del docente



Nota. Maurera, S., 2025.

Los niños antes y hacia los tres años miran al libro como algo por descubrir. Los abren, los palpan, juegan con ellos, las últimas tendencias en educación literaria acuerdan que esto es un tipo de lectura. Por esa razón, los editores deben escoger muy bien el material. Nada tóxico, sí seguros e inofensivos. Totalmente inocuos. La idea es que los manipulen como a un juguete.

Debe lograrse que los niños valoren esos objetos como poseedores de un significado, cuyas claves está aprendiendo a descifrar. Los libros con o sin texto pueden ser una fuente de imaginarios en el que se van presentando objetos de un campo determinado (v.g. frutas, juguetes, animales, etc.) o pueden ser ya cortas narraciones (Díaz-Plaja y Prats, 2016).

El adulto tendrá cuidado en ofrecerle a los niños otros textos que no manipulará directamente, pero que tendrá la ocasión de ver. Puede ser con el niño en el regazo o con varios en jugando en corro. Lo importante es, por un lado, consolidar el triángulo afectivo: adulto-niño-libro. Y, por otro, enriquecer su experiencia lectora.

En estos días, es común que en el entorno infantil haya libros de muy diversos tipos, de cartón y papel, con ilustraciones y texto; también celular, tabletas y otros aparatos electrónicos que hoy representan soportes para lecturas. Asistidos por el adulto, paulatinamente aprenden los infantes que los diversos textos no solo están para ser contemplados, sino que también para ser interrogados. Es decir, que pueden realizar varias actividades cognitivas que poco a poco aprenderán a dominar. Para los niños muy pequeños, son muy convenientes libros que alternan con las narraciones orales, los juegos mímicos, las canciones. Libros de plásticos con los que puedan jugar durante el baño, también son un buen recurso. En la infancia, los libros con imágenes son lectura para los niños.

La alfabetización visual

Las nociones de ilustración, forma de un trazo, peso de un color, contraste entre lleno y vacío o cerca y lejos, no se poseen desde que se nace; deben aprenderse. Por consecuencia, no hay que creer que los libros sin texto son vacío y muy fáciles de leer, en verdad están llenos de sentidos y conocimientos, y tampoco es sencilla su interpretación. Para que estos libros sean bien comprendidos, se requiere realizar una “alfabetización visual”, es decir, lograr que progresivamente el niño reconozca lo que representan sus imágenes. El niño deberá no solo reconocer aquel fragmento de la realidad que esta imagen representa, sino que también debe descubrir su valor, es decir, responderse cuál es su significado e incluso su función. Entender el valor conceptual o significado (esto es una vaca, una avispa, etc.); y el expresivo: la vaca está triste, la avispa asusta, etc.). Esto son pruebas de que es incorrecta la idea de que la ilustración carece de la complejidad que rodea la escritura.

El aprendizaje visual se consolida progresivamente, a medida que se adquiere el hábito de mirar los libros ilustrados, de observarlos, de apreciarlos, de distinguir las imágenes. Contrastando imágenes, aprendiendo a aislarlas, a interrogarlas y compararlas, se aprende a ver las emociones que el lenguaje práctico y cotidiano transmite. En esta fase el rol ejecutado por el mediador es de gran trascendencia (Díaz-Plaja y Prats, 2016).

Teresa Durán (2002), basándose en Marion Durand, recoge los momentos en que el niño empieza a distinguir y entender el contenido de las imágenes (y textos) de un libro. Según esta autora, toda exploración de las ilustraciones de un libro pasa por tres momentos. Reconocer, Identificarse e Imaginar. El primero es reconocer, “es decir, aislar un signo visual singularizándolo respecto a su contexto y mencionándolo por su nombre y su función”. Significa conocer, distinguir, saber de qué se trata, reconocer el concepto, aprender la noción, etc. Sirve la frase: “¡Mira!, es una pelota...” Identificarse implica empatía, tratar de entender la experiencia del otro y sus efectos. Se trata de “leer una imagen significa ser capaces de reconocernos en ella, de apropiarnos las vivencias ajenas y de proyectar las nuestras en los demás”. Puede conseguirse con “Mira lo que hizo”. Imaginar es proyectar, transferir, buscar lo que no está explícito. “proyectar, tirar adelante, crear una circunstancia nueva ante la propuesta que la imagen nos ofrece”. Se logra con preguntas: “¿Cómo lo hubieras resuelto tú?”, “¿Qué será lo que sigue?”, etc.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. A fin de que se prepare para conversar sobre los libros, le proponemos realizar la siguiente actividad:

Tejiendo historias: diálogo literario reflexivo

Instrucciones para la actividad

- a. **Selección:** Elegir una obra literaria infantil (cuento, poesía o teatro) y, tras leerla varias veces, preparar un diálogo estructurado sobre ella.
- b. **Familiarización:** Leer y analizar en profundidad la obra, identificando trama, personajes, temas, emociones, o recursos poéticos.

- c. **Preguntas:** Diseñar al menos cinco preguntas abiertas que fomenten la reflexión infantil sobre las acciones, emociones y motivaciones de los personajes.
- d. **Ensayo del diálogo:** Simular un diálogo anticipando posibles respuestas y afinando intervenciones que profundicen la comprensión.
- e. **Conexiones:** Incorporar referencias a otras lecturas, experiencias infantiles o temáticas afines.
- f. **Ambiente y recursos:** Diseñar un entorno virtual o físico acogedor utilizando imágenes, música, títeres u objetos relacionados con la obra.
- g. **Normas de diálogo:** Establecer pautas para fomentar el respeto, turnos de palabra y la valoración de opiniones.



Con esta actividad, usted desarrolla habilidades clave como la selección y análisis de obras literarias infantiles, así que fortalece su rol como mediador literario. Aprende a diseñar preguntas reflexivas, a crear ambientes atractivos y a fomentar diálogos respetuosos, habilidades esenciales para promover el amor por la lectura en la primera infancia. Además, potencia su creatividad, empatía y capacidad para conectar historias con experiencias infantiles.

2. Observe el video titulado [Zoom by Istvan Banyai](#) con el objeto de valorar cómo su autor, a través de la imagen, posibilita el relato y el descubrimiento de infinitos escenarios.

Analizar *Zoom* de Banyai le beneficia porque le ayuda a desarrollar la comprensión de la narrativa visual. Observar cómo las imágenes construyen una historia sin palabras agudiza su capacidad de análisis de recursos narrativos no verbales. Esto fortalece su habilidad para seleccionar y recomendar libros ilustrados, considerando la importancia de la imagen en la construcción del significado para los niños. En definitiva, se amplía su perspectiva sobre las posibilidades del relato infantil.

3. Revise nuevamente el [anexo 3. Muestras literarias 3.](#)
4. Con la finalidad de evaluar los conocimientos adquiridos a través del desarrollo de las actividades y estudio de los contenidos de esta unidad, resuelva el ejercicio de autoevaluación que a continuación se le presenta.



Autoevaluación 3

Lea las siguientes proposiciones, agregue las iniciales V de verdadero o F de falso en el paréntesis, según lo considere.

1. () La conversación literaria podría usarse para construir la competencia literaria.
2. () Debido a la poca memoria de los niños, no conviene que durante la lectura de un texto se refieran otras obras.
3. () El recorrido del niño hacia los libros tiene una única faceta: la mediación.
4. () Como los niños “maltratan” los libros se recomienda que siempre sea el adulto que manipule los textos.
5. () Los mejores libros para niños siempre deben contener imágenes y textos porque solo este medio ayudará al niño a leer.
6. () La alfabetización visual es la forma progresiva en la que el niño reconoce lo que simbolizan las imágenes.
7. () En el diálogo literario, entre el adulto y el niño no solo se progresa en el aspecto cognitivo, sino también en el lúdico-afectivo.
8. () En el diálogo sobre un libro, Chambers, entre otros aspectos, recomienda preguntar sobre lo que agrada y desagrada.
9. () Un diálogo sobre un libro requiere comunicación real, en la que el mediador desconozca lo que el estudiante va a expresar.



10. () En una conversación sobre una obra no conviene que el estudiante crea que el docente sabe todas las respuestas.

[Ir al solucionario](#)



Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 7

Actividades finales del bimestre

Unidad 1: Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia.

Unidad 2: Reviviendo la tradición oral: un legado cultural en el aula.

Unidad 3: Conversaciones literarias: todo lo que un libro puede enseñar.

Estimado estudiante:

Hemos concluido el estudio de las tres unidades correspondientes al I bimestre. Los contenidos han puesto el énfasis en la importancia de educar en literatura tempranamente al niño a través de diversos tipos de textos, entre los que destacan canciones y rimas infantiles, cuyos orígenes se remontan a las primeras comunidades humanas, aquellas en las que se creaban historias para entretener, educar, entre otros propósitos.

Estamos cruzando la primera meta. Lo felicito por la responsabilidad, el compromiso y el entusiasmo demostrados.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Tenga presente la importancia de realizar todas las actividades.
Porque estas le benefician académica y personalmente.
2. Revise todos los recursos educativos como preparación para la evaluación presencial.
3. Realice el *cuestionario en línea*.



Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 8

Actividades de aprendizaje recomendadas

Unidad 1: Fundamentos de la educación literaria en la primera infancia.

Unidad 2: Reviviendo la tradición oral: un legado cultural en el aula.

Unidad 3: Conversaciones literarias: todo lo que un libro puede enseñar.



Actividad de aprendizaje recomendada

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de la siguiente actividad.

Desarrolle la evaluación bimestral.

¡Éxitos!



Segundo bimestre



Resultado de aprendizaje 1:

Promueve el gusto por la lectura en los niños de 0 a 6 años para el desarrollo integral.

Para lograr el resultado de aprendizaje, se abordan contenidos que conectan directamente con la experiencia cotidiana del niño y la práctica pedagógica. Se reconoce la presencia ubicua de la literatura infantil, desde los objetos más cotidianos de la vida infantil (juguetes y vestimentas) hasta los géneros literarios compartidos con los adultos (narrativa, lírica y drama). Se pone el énfasis en que la práctica infantil no se centra en la teorización, sino en el desarrollo de la competencia literaria. Los talleres literarios y las técnicas de Gianni Rodari se presentan como herramientas pedagógicas fundamentales para estimular la creatividad y la producción textual infantil. Finalmente, se subraya el rol esencial de la biblioteca escolar como espacio que enriquece el mundo infantil, dado que ofrece recursos diversos y actividades que fomentan el disfrute y el juego, elementos clave para cultivar y formar un niño lector.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 9

Unidad 4. Géneros, disfrute y mediación en la formación de los primeros lectores

Introducción

Si bien esta unidad resulta un eje integrador de muchas de las aseveraciones realizadas en las tres primeras, además aporta una mirada distinta cuando alude el impacto que la tecnología, la informática y los medios de comunicación han podido tener en la divulgación de la literatura infantil. Resalta la importancia del disfrute de la literatura por parte de los niños, reconoce para ello la relevancia de que los docentes manejen nociones teóricas sobre literatura, pero no el niño, quien primordialmente deberá disfrutar de las historias que cuenta la literatura oral o escrita, de la rima que suena en las canciones y poesías, de los diálogos que aparecen en los dramas y se mezclan con los juegos. También se trata de cómo la literatura infantil se manifiesta en el cine, la TV y otras herramientas audiovisuales. Al final del capítulo se regresa a la figura del mediador.



Estimado estudiante, como preámbulo de esta unidad, le invito a revisar el [Anexo 4. Muestras literarias 4.](#)

En esta sección se incluyeron como muestras dos obras de orígenes distintos: *Niña bonita*, que data de 1986, cuya autoría corresponde a la célebre escritora brasileña, Ana María Machado. La otra es mucho más antigua, *El ratón de campo visita al ratón de ciudad*. Fue compilada por Fernán Caballero en 1912 y se considera como una de las fábulas más antiguas del mundo grecolatino que ha llegado hasta la actualidad.

4.1. La literatura infantil en cada rincón

Una nana, un juego de falda o un juego de señalar partes del cuerpo no son percibidos por los niños –ni más adelante por los futuros docentes– como literatura, sino como una serie de manifestaciones ligadas al esquema corporal y a la socialización. Y lo es, como saben los estudiosos del folclor, y en algunos casos hundiéndose sus raíces en lo más profundo de la lírica tradicional oral (Díaz-Plaja, 2016b, p.295).

La oralidad se da en dos niveles: con el niño como oyente y con el niño como agente. En el primer rol: escucha un cuento, una canción, unas rimas; a la vez, adquiere saberes literarios que posiblemente nunca aprecie en escritos. En el segundo papel: canta, recita, explica, pregunta, aplaude, cuenta, comunica asombro, disgusto, etc. (Díaz-Plaja, 2016b).

La literatura infantil sale de las páginas de los libros y se infiltra en cada rincón de la vida de los niños. Le acompaña a la escuela en sus mochilas, cartucheras, lápices y toma todos; en un libro-juego. Palpita durante el recreo, en los juegos de patio, en el centro infantil, donde los niños recrean escenas de sus películas favoritas, también en las habitaciones decoradas con personajes de cuentos. De este modo, inadvertidamente, la literatura infantil moldea la imaginación y la visión del mundo de los pequeños. Ellos juegan a ser superhéroes, imitan las hazañas de sus cómics favoritos o una niña se viste de princesa. Cuando se inspiran en los cuentos de hadas, están viviendo experiencias literarias en su máxima expresión.

Incluso en los momentos más cotidianos, la literatura infantil está presente. Mientras un niño desayuna con un plato con la forma de Mickey Mouse o una niña se limpia los dientes con un cepillo con el dibujo de una sirena, están interactuando con personajes y mundos que han nacido de la imaginación de autores e ilustradores. Los parques temáticos, repletos de atracciones basadas en cuentos clásicos y películas animadas, son otro claro ejemplo de cómo la literatura infantil ha trascendido los libros para convertirse en una experiencia inmersiva (Díaz-Plaja, 2016b). No olvidemos las fiestas temáticas de cumpleaños, tortas, piñatas, vasos, servilletas y otros con la imagen y colores preferidos.

La influencia de la literatura infantil se extiende más allá del ámbito lúdico. Los libros de conocimiento, por ejemplo, de experimentos para niños, las enciclopedias ilustradas, las biografías y cualesquiera documentales infantiles también forman parte de este universo literario que les proporciona a los pequeños las herramientas necesarias para explorar el mundo que les rodea.

Al leer sobre animales, planetas o personajes históricos, los niños están desarrollando su curiosidad y ampliando sus conocimientos (Díaz-Plaja, 2016b).

Como se aprecia, la literatura infantil es más que libros, es un lenguaje universal, que conecta a los niños con ellos mismos y con diversos entornos, cercano y lejano, físicos y abstractos, reales e imaginarios. Gracias a las historias, la lírica y el drama, los niños aprenden a empatizar, a resolver problemas, a soñar y a creer en sí mismos. Por ello, los especialistas insisten en que la literatura infantil no es solo entretenimiento, sino una herramienta imprescindible para el desarrollo integral de los niños.

4.2. Los géneros en la literatura infantil

La literatura infantil se nutre de diversas corrientes y enfoques literarios. Seguidamente, se atenderán tres temas que son fundamentales para entender la relación de los niños con la literatura: 1) la validez de los géneros literarios, 2) la experiencia de disfrutar de la literatura sin teorización, y 3) un tema que ya se ha tratado, pero que debido a su importancia se vuelve a revisar: la necesidad de mediación en la educación literaria.

Géneros literarios en la educación literaria infantil

Si bien en la actualidad, los especialistas debaten sobre los límites de los géneros literarios y las tipologías, aquí se validan los géneros literarios clásicos (narrativa, poesía y teatro). Esta clasificación sigue siendo relevante para todos los textos literarios, incluyendo los destinados a los niños. Importa más qué factores definen los textos de la literatura infantil, los cuales son tres: i) su condición de lenguaje literario, ii) su ficcionalidad y iii) el hecho de que sus producciones se ajustan a los géneros habituales destinados a la literatura para adultos.

Desde edades muy tempranas, los niños comienzan a reconocer estos géneros de forma intuitiva, incluso antes de poseer un lenguaje literario, especializado, que les permita caracterizarlos. Esta capacidad de

identificación -no de teorización-, que viene dada por la experiencia, por el contacto que los niños han tenido, es esencial, ya que los géneros literarios ofrecen un marco que guía a los pequeños lectores para disfrutar aún más su experiencia lectora. Cada género tiene propósitos y objetivos que son identificables por la comunidad literaria, lo que facilita la comprensión y el disfrute de la literatura.

La tabla 3 recoge los tres géneros más importantes para el desarrollo de la competencia literaria en niños pequeños, además describe las cualidades de tales géneros considerando las características e intereses de la mente infantil.

Tabla 3
Poesía, la narrativa y el teatro: géneros literarios

Géneros	Descripción
La poesía (o canción)	El niño encuentra su mayor atractivo en el carácter lúdico, le atrae fundamentalmente por su musicalidad, basada en el ritmo y en la rima. La poesía infantil incluye: retahílas, adivinanzas, rimas, refranes, juegos de palabras y trabalenguas, acertijos, y canciones de cuna y corro. Casi siempre provienen del folclor popular.
El cuento	Es uno de los géneros más atractivos y difundidos en la infancia. Es una narración breve, en prosa, de hechos reales o ficticios, de trama sencilla y lineal caracterizada por una fuerte concentración de la acción, del tiempo y del espacio.
El teatro	Funde la expresión lingüística con la expresión corporal, plástica y rítmico-musical. Toda la gama de acciones que confluyen lo convierte en un género muy atractivo para el público infantil. Muchas de las canciones o juegos que se usan en la primera infancia contienen un importante elemento dramatúrgico.

Nota. Adaptado de *Literatura Infantil. Unidad 2* (p. 34), por Macmillan Education, 2018, Macmillan.

Luego de revisar estas virtudes, sin lugar a duda es necesario que los niños tengan contacto con la mayor clase de textos, así que es pertinente trabajar con los diferentes géneros literarios. Se acuerda que, en primer término, la narrativa, la poesía y el teatro son formas de expresión artística y, en segundo, que pueden ser herramientas pedagógicas que enriquecen el desarrollo cognitivo y emocional de los niños.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Lea con atención el tema **El diálogo entre los textos literarios** de la bibliografía básica y la unidad 4 de la *guía didáctica*. Destaque las ideas más importantes sobre el impacto que la tecnología, la informática y los medios de comunicación han tenido en la divulgación de la literatura infantil.

Un mediador de literatura infantil debe comprender cómo los medios de comunicación han transformado la difusión de la literatura infantil porque han ampliado su alcance a través de formatos que integran imágenes, sonidos e interactividad. Esta influencia no solo diversifica las formas de acceso al mundo literario, sino que también reconfigura la manera en que los niños experimentan las historias. Por ejemplo, adaptaciones cinematográficas como *El Principito* convierten el simbolismo literario en un lenguaje visual y emocional que facilita su comprensión para los niños. Asimismo, plataformas digitales y aplicaciones interactivas como cuentos narrados o juegos basados en obras literarias crean un entorno multisensorial que refuerza la conexión emocional y cognitiva entre los niños y los textos.

2. Del tema: **El diálogo entre los textos literarios**, apartado Géneros literarios ya desde la primera infancia de la bibliografía básica, enumere los 3 grandes grupos en los que se divide la literatura.
3. Seguidamente, reflexione y responda las siguientes interrogantes:

- ¿Está la autora de acuerdo con considerar la narrativa como el género rey?
- ¿Qué relación hay entre la poesía y las canciones infantiles?
- ¿Qué importancia tiene la gestualidad en el teatro infantil?

Una vez respondidas las tres preguntas, usted ha comprendido de estas perspectivas lo siguiente:

- Que limitarse exclusivamente a usar el cuento en la literatura infantil reduce las oportunidades de los niños para explorar otras formas de expresión artística que enriquecen su desarrollo integral. Por ejemplo, perderían la posibilidad de desarrollar su conciencia fonológica a través de la rima de la poesía.
- Que la poesía y las canciones infantiles están estrechamente vinculadas porque ambas trabajan el ritmo, la musicalidad y las emociones, así que facilitan la memorización y la creatividad, el desarrollo del lenguaje y de la actividad motora. Por otro lado, le comentamos que en su origen la poesía fue canción.
- La gestualidad en el teatro infantil es crucial, ya que favorece el desarrollo motor a través del movimiento corporal coordinado y fortalece las habilidades socioemocionales, dado que permite que los niños expresen emociones, interpreten roles y trabajen en equipo. Sin duda, estamos de acuerdo en que integrar distintas manifestaciones literarias y artísticas es esencial en la formación integral de los niños pequeños.

4. Sobre el tema: **El diálogo entre los textos literarios** y su apartado *Saber literatura... ¡Sin saberlo!* De la bibliografía básica, describa brevemente en qué consiste el rol de agente y el rol de oyente que el niño asume frente a la literatura oral.

5. Recuerde películas que haya visto cuando era niño e indague si están basadas en libros. También canciones que cantó en la infancia y si provienen de la tradición oral. Complete el siguiente formato.

Complete

Título de las películas	Título del libro
1.	1.
2.	2.
3.	3.

Complete

Título de la canción	Tradición
1.	1.
2.	2.
3.	3.

Nota. Conteste las actividades en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

La literatura infantil es omnipresente porque está integrada en la vida cotidiana de múltiples formas. Está en objetos como mochilas, ropa o juguetes, en juegos tecnológicos y en películas, como La Sirenita de Andersen, por ejemplo. Su presencia va más allá de los libros, permeando espacios públicos y medios de comunicación. Así, los niños interactúan con la literatura de manera natural, asimilándola sin darse cuenta, lo que evidencia su capacidad de aprender literatura sin saberlo. Durante esta interacción, el niño puede asumir dos roles: como oyente y como agente. Ve una película (recibe), luego la cuenta (agencia). Por eso, cuando un mediador fomenta un diálogo, una conversación sobre una obra literaria, se da la interacción receptiva y activa, el niño oye y habla; habla y oye, mientras disfruta de una canción, de una poesía, de un cuento, etc. Esto enriquece la experiencia lectora y estimula la imaginación.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 10

Unidad 4. Géneros, disfrute y mediación en la formación de los primeros lectores

Introducción

En este apartado, se estudia la dimensión experiencial y emocional de la literatura infantil. Se estructura en dos secciones fundamentales: "El placer de leer" y "El desafío del mediador literario: conectar mundos literarios en tiempos tecnológicos". La primera sección profundiza en cómo los niños disfrutan de la lectura más allá de los aspectos teóricos cuando explora la magia de la experiencia literaria en sus múltiples formatos, desde lo oral hasta lo digital. La segunda sección se centra en el rol del mediador: responde cómo este debe adaptarse a los nuevos escenarios tecnológicos sin perder de vista el vínculo afectivo y la capacidad de despertar el gozo por la lectura. Ambas partes convergen en un punto central: la literatura infantil como un espacio de conexión emocional, juego y descubrimiento.

4.3. El placer de leer

En literatura infantil, se busca que el niño disfrute de la lectura sin teorizaciones por varias razones, entre las que destacamos dos: en primer lugar, para preservar la magia y la espontaneidad del acto de leer. Y, por otro lado, porque la teorización, al centrarse en conceptos abstractos y análisis académicos, es absolutamente ajena a la naturaleza infantil. Carece de total sentido pretenderlo.



El intento de teorización temprana interrumpe la conexión emocional con los textos y limita la capacidad de imaginar, explorar y experimentar las historias de manera libre, creativa y personal, que es lo que busca la literatura infantil.

Como la literatura infantil trata de naturalizar el encuentro del niño con los libros, también se aprovecha de diversos recursos que dinamizan la vida social. A veces de origen económico.

Historias y canciones que antes se transmitían oralmente o a través de libros impresos ahora circulan por múltiples canales como el cine, la televisión y las plataformas digitales. Esta pluralidad de formatos no solo ha ampliado el alcance de las historias, sino que ha contribuido a una mayor familiaridad con los elementos básicos de la narrativa, de la lírica y del teatro. La literatura

digital y todas las aplicaciones de móviles o tabletas ofrecen una posibilidad de vehicular contenidos artísticos. Los medios audiovisuales han pasado a formar parte de nuestra educación informal, influyendo en la forma en que comprendemos y apreciamos las obras literarias (Díaz-Plaja, 2016b).

Los lectores digitales leen en una pantalla, mientras interactúan con el texto, así que, en la actualidad, los niños pequeños disfrutan de la literatura sin necesariamente entender qué es la literatura ni saber que eso que le cuentan u oye o canta es literatura. Esta circunstancia es fascinante, ya que demuestra que la experiencia literaria no se reduce a la comprensión cognitiva del texto. Se han superado muchas interpretaciones que limitaban el alcance literario.

Tiempo atrás se creía que los niños de tan corta edad no debían tener acceso a los libros, puesto que no saben leer. Desde hace una veintena de años, se insiste en la aproximación de los pequeños a los libros para jugar, tocar, manipular; libros con forma de peluche o con hojas de tela o cartón; libros con pequeñas cintas para estirar o ventanitas de gomaespuma para abrir. Y se insiste en que, poco a poco, los niños vayan aprendiendo a ver que esos objetos poseen un significado cuyas claves están aprendiendo a descifrar. (Díaz-Plaja y Prats, 2016, p. 71).

Entonces, el pequeño puede disfrutar de las historias, las rimas y los personajes a través de la escucha, de la observación y de la interacción con el adulto que le lee y le cuenta, así como del texto con formato que pueda sostener con sus pequeñas manos. Este gozo se basa en la capacidad innata de los niños para conectar emocionalmente con las narrativas (Cfr. Bruner, 1990), independientemente de su nivel de comprensión.

Este disfrute temprano de la literatura es fundamental para el desarrollo de un vínculo afectivo con los libros. A través de la lectura compartida con padres, abuelos y maestros, se establece un “triángulo afectivo” (adulto-niño-libro) que enriquece la experiencia literaria. Este vínculo no solo fomenta el amor por la lectura, no solo contribuye con el desarrollo del lenguaje y la imaginación; sino que también enlaza al mediador y al niño (Díaz-Plaja, 2016b). La literatura se

convierte así en un medio para explorar el mundo, expresar emociones y desarrollar habilidades sociales, incluso antes de que los niños comprendan plenamente su significado artístico y su valor cultural.

4.4. El desafío del mediador: conectar mundos literarios en tiempos tecnológicos

Como se ha dicho, los niños están rodeados de estímulos literarios que van desde las canciones de cuna hasta las coloridas imágenes 3D de las películas. Aunque no son conscientes de esta inmersión, la literatura los acompaña. En este escenario, la figura del mediador, ya sea un familiar, docente o cuidador, juega un papel crucial. No solo debe disfrutar de las obras literarias infantiles, sino que también debe entender cómo los pequeños perciben y procesan estas obras. Saberlo le orienta en la creación de un ambiente propicio para que los niños accedan a la literatura. También fomenta ese vínculo afectivo que influye en la relación que establecen con los libros. Este “triángulo afectivo” entre el mediador, el niño y el libro es esencial para el desarrollo de la competencia literaria, además de otras habilidades como la imaginación, la empatía y el pensamiento crítico (Díaz-Plaja, 2016b).

La llegada de nuevas tecnologías ha alterado las formas en que los niños interactúan con la literatura, ha diversificado las experiencias de lectura. Sin embargo, la mediación sigue siendo indispensable para guiar a los niños en este nuevo panorama. De hecho, nuevas habilidades ahora se le exigen. Deben ser capaces de combinar las formas tradicionales de mediación (la lectura en voz alta) con las innovaciones digitales (aplicaciones y libros interactivos). Esta capacidad de integrar diversas formas de recepción literaria, tanto directas como diferidas, es fundamental para asegurar que logran una experiencia rica y variada.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Lea con atención el tema **Mediación, presencia, contacto, recepción** de la bibliografía básica y en esta guía didáctica *El placer de leer*.
Después, rzone qué significa el triángulo afectivo.

Como seguramente usted lo ha explicado, el “triángulo afectivo” en literatura infantil alude a la relación emocional que, durante la lectura, se establece entre el adulto, el niño y el libro. El adulto, como mediador, facilita el acceso a la lectura y al disfrute del texto, mientras que el niño, al recibirla, experimenta emociones, desarrolla una conexión afectiva tanto con la historia como con el mediador. Este vínculo es significativo porque fomenta el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño a través de la literatura.

2. Las responsabilidades o funciones del mediador.

Para jugar al boliche mediador y derribar todos los pinos de un lanzamiento, es importante atender a las siguientes instrucciones:

- Lea detenidamente el tema **Mediación, presencia, contacto, recepción** de la bibliografía básica.
- En cada pregunta, preste mucha atención a cada una de las opciones que se presentan como responsabilidades del mediador.
- Seleccione la opción que considere correcta y lance la bola.
- Si su bola se va por el canal, no se desanime, siga adelante y avance hasta completar las 4 preguntas.
- Al finalizar las jugadas, compruebe sus respuestas. En caso de no haber seleccionado correctamente todas las opciones, revise de nuevo los fundamentos teóricos y vuelva a intentarlo.
- Una vez explicadas las instrucciones, lo invito a acceder a este interesante juego:
[El Boliche mediador](#)

3. Revise nuevamente el [anexo 4. Muestras literarias 4.](#)

4. Con la finalidad de evaluar los conocimientos adquiridos a través del desarrollo de las actividades y estudio de los contenidos de esta unidad, resuelva el ejercicio de autoevaluación que a continuación se le presenta.



Autoevaluación 4

Lea las siguientes proposiciones, agregue las iniciales V de verdadero o F de falso en el paréntesis, según lo considere.

1. () El teatro infantil es considerado como el género rey de la literatura.
2. () La literatura infantil está presente en los juegos infantiles.
3. () La literatura infantil muchas veces transmite el sistema cultural al que el niño pertenece.
4. () El niño sabe literatura sin saber que sabe cuando canta las canciones que su abuela aprendió de niña.
5. () Las generaciones mayores que cuentan historias infantiles a los niños les conducen por el mundo cultural.
6. () Los libros de ciencias no deben ser leídos a los niños más pequeños.
7. () El carácter ficcional no es una característica de la literatura infantil y juvenil.
8. () Es necesario que el mediador conozca la diferencia entre el juego simbólico, las primeras dramatizaciones y los primeros juegos dramatizados.
9. () La educación del espectador debe iniciarse en la etapa infantil.
10. () Los medios de comunicación oral y visual como la TV y el cine han impedido el desarrollo de la educación literaria.





Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 11



Unidad 5. Claves para crear mundos literarios en la infancia



Introducción



En esta sección, en esta unidad, se pretende concientizar en los lectores – cuidadores, estudiantes, docentes y especialistas– que los niños son capaces de escribir distintos tipos de textos y que mientras más variados sean los escritos con los que contacten desde pequeños, de mayor diversidad y mejor será su capacidad productora. Se fundamenta en el enfoque comunicativo, pues se comenta positivamente la escritura infantil, no cuestiona las diferencias que mantiene con la escritura del adulto alfabetizado, más bien se resalta positivamente las semejanzas.



Se reconoce que cada vez que un niño escribe, además de realizar una importante actividad social, desarrolla su inteligencia, progresiona en las habilidades de escritura y comprensión, avanza en la madurez socioemocional, prospera en su desarrollo psicomotor e integra el mundo exterior y el interior. Se deja claro que la escritura va a la par del desarrollo del pequeño escritor y que si la educación hace las cosas como es debido, cuando su madurez lo permita, aprenderá la escritura, que esperaba de él como adulto. En este acápite, a través de célebres talleristas literarios, se sugieren algunas técnicas que serán de gran utilidad a los docentes de inicial para desarrollar la creatividad y la escritura en un aula.



Estimado estudiante, como preámbulo de esta unidad, le invito a revisar el [Anexo 5. Muestras literarias 5.](#)



Considerando las nociones trabajadas en este aparte, se ha incluido, por dos razones, El mapurito: La obra fue escrita por una niña y se comprende como literatura oral tradicional del pueblo wiwa, localizado hoy en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Acompaña a este texto infantil, dos obras de autores reconocidos: Dame la mano, de Gabriela Mistral, poetisa chilena, y varios escritos del colombiano Jairo Aníbal Niño, hechos de cotidianidad.

5.1. La escritura infantil

Escribir para cualquier lector, ya sea para niños o para lectores experimentados, implica navegar en el mundo de la lectura e identificar que cada personaje de un cuento o elemento de un poema se relaciona con aquellos que han existido antes, que hay intertextualidad (Díaz-Plaja, 2016b). El escritor debe seleccionar las formas literarias que utilizará, a los personajes que les inflamará de vida, los nudos (o problemas) y los temas que aprovechará. Igualmente, el escritor debe considerar cómo evitará los lugares comunes y los clichés, y cómo brindar una perspectiva fresca, original, de modo que el lector identifique elementos familiares en lo nuevo y lo conocido en lo desconocido. También es posible que el autor conecte su obra con su idioma, su costumbre y su cultura, u otras que conoce (Díaz-Plaja, 2016b). En este momento, el escritor debe buscar a su lector, aquel que pueda identificarse con lo que cuenta. Así, el lector se convierte en un puente que facilita la comunicación entre el autor, el texto y el lector. Pero esa no es la escritura infantil, la escritura infantil es espontánea, altruista, expresiva, soñadora. Está hecha con materia del acto individual de lo que se es, se sabe, se conoce.

A continuación, se presentarán dos textos, los cuales fueron conseguidos gracias al empeño de un docente, quien logró que varios de sus niños lo escriban. Aquí se trae una muestra integrada por tres textos. El primero y el segundo corresponde respectivamente a las tablas 4 y 5.

Tabla 4
Muestra A

Niño	Adulto
Mi mamá se encarga de cambiar laua alas FORES y papa de vigilar las cosas de la piscina.	<i>En escritura de un adulto alfabetizado sería esto: Mi mamá es encargada de cambiar el agua de las flores y mi papá de vigilar las cosas de la piscina.</i>

Nota. Adaptado de Díaz-Plaja, A. (2016a, p. 231).

Tabla 5
Muestra B

Niño	Adulto
KE BONITO ES MAIO AI MUCHAS FOLRES LA IERBCRECEMAS I LAS FOLRES SO MAS BONITAS I TODOCAMVIA I LAS OFAS SON MAS FIN	<i>En escritura de un adulto alfabetizado sería esto: Qué bonito es mayo/ Hay muchas flores, /la hierba crece más/ y las flores/ son más bonitas/ y todo cambia/ y las hojas son más –se entiende que hay más hojas en los árboles en esta estación del año-. Fin.</i>

Nota. Adaptado de Díaz-Plaja, A. (2016a, pp. 232).

Estos dos textos, escritos por autores cuyas edades se encuentran entre 4 y 5 años, indican dos maneras de enfrentarse con el texto escrito.

Comentarios sobre el Texto A

De contenido: la autora asigna tareas domésticas a sus padres. Demuestra.

Del discurso: la escritora tiene ideas sobre el tipo de texto (expositivo-descriptivo), y de su intención informativa.

Comentarios sobre el texto B

De contenido: describe la primavera.

Del discurso: tiene intención lírica, puede que la pieza la haya oído o visto porque dispone la obra como un poema. Incorpora la palabra "Fin" otorgándole así formalidad propia de un texto literario de lengua escrita.

En general, ambos textos denotan que formalmente se está lejos de las convenciones ortográficas y más cerca de la oralidad. Se aprecia claridad en la intención: las autoras saben para qué y por qué escriben en cada oportunidad e intentan acercarse al tipo de texto según la intención comunicativa, lo que sugiere que la aproximación a la lengua escrita se haga desde las perspectivas comunicativa y constructivista.

Inmediatamente se presenta la tabla 6, que contiene el último texto que integra esta muestra:

Tabla 6
Muestra C

Niño	Adulto
EL NIÑO CHINO ABIA UNA BEC UNNIÑO QUE SELLAMABA MAX ADEMÁS DE FEOANTIPATICO ERA MUI LISTO TENIA 4 AÑOS I SIEMPREDORMIACONUNPERRO SUMAMASIEMPRE LE DECIASIQUERIA DORMIR CONOTRO PELUCHE PERO EL SIEMPREDECIA QUE NO UN DIA UNA BRUJA IZO QUE MAX ESTUBIERACHINO MAX NOSABIA EL IDOOMA DECHINO ASÍ QUE DECIDIÓ APRENDERELIDIOMADECHINO LABRUJA ICO QUE MAX SUPIERATODOSLOSIDIOMAS ADSÍ NOSABIA ENQUE IDIOMAEXPLICAR LASCOSAS	<i>En escritura de un adulto alfabetizado sería esto:</i> El niño chino Había una vez un niño que se llamaba Max. Además de feo y antipático era muy listo. Tenía 4 años y siempre dormía con un perro. Su mamá siempre le decía si quería dormir con otro peluche, pero él siempre le decía que no. Un día, una bruja hizo que Max estuviera chino. Max no sabía el idioma chino, así que decidió aprender el idioma chino. La bruja hizo que Max supiera todos los idiomas, así no sabía en qué idioma explicar las cosas.

Nota: Adaptado de Díaz-Plaja, A. (2016a, pp. 231 y 232).

Comentarios sobre el texto C

Está escrito por un niño de 5 años. En el contexto familiar, el autor escribía libremente y con la idea de construir una colección de cuentos –redactó ocho, que preparaba, engrapaba, ilustraba y numeraba. Su hermanita de 3 años lo imitó, lógicamente desde las posibilidades que su desarrollo sociocognitivo y motriz le permitían (Díaz-Plaja, 2016b).

El texto reproducido, además de las similitudes que guarda con los textos 2 y 3, se ajusta a la estructura de un cuento tradicional: inicio, nudo y desenlace. Por las características del escrito, se sabe que el pequeño autor ha oído y leído cuentos con fórmulas y estructuras maravillosas. Pero, como es de esperarse, de acuerdo su edad, el texto no mantiene la cohesión interna, algunas ideas no se desarrollan, no hay un cierre, etc. Sin embargo, se reconoce que el pequeño demuestra una competencia literaria más avanzada de la esperada en un niño de similar edad cronológica (Díaz-Plaja, 2016b).

El enfoque comunicativo considera el texto literario como una de las formas esenciales que el niño usará como tentativa de escritura. Este enfoque privilegia el texto oral y escrito tal como es emitido o construido por el niño, no importa la forma, las letras; importa la producción, el acto propio de entregar un texto. Si hay errores, se superarán más tarde, lo importante es que el niño produzca, discurse, que haga una práctica situada de la escritura. De ahí parte la insistencia de este enfoque de considerar la necesidad de que los niños crezcan en un ambiente empalabrado, lleno de lengua escrita, rica, variada y, sobre todo, que responda a diversas necesidades comunicativas.

5.2. La competencia literaria y las cuatro habilidades

Los especialistas defienden que la competencia comunicativa es la activación de los saberes lingüísticos y comunicativos contando con sus cuatro habilidades: leer, escribir, escuchar y hablar. En tanto, la competencia literaria también implica la capacidad de leer textos progresivamente más complejos y que demandan una mayor riqueza del intento lector. Esta competencia puede adquirirse y desarrollarse gracias a las cuatro habilidades y las cuatro habilidades pueden también desarrollarse mientras el niño se introduce en la educación literaria.

En las aulas, deben proponerse actividades en la que se lea para escribir, se lea para hablar de lo leído y para dejar correr la imaginación. Todos oyen, la docente lee, un compañerito cuenta y el otro escribe. Es que hay una estrecha relación entre las cuatro habilidades: producción (hablar y escribir) y recepción (oír y leer). (Díaz-Plaja, 2016b). Las cuatro habilidades deben tener un lugar, un camino mágico, maravilloso, para su desarrollo.



Esto también ocurre en la literatura oral, al respecto comenta Cerrillo Torremocha (2007): el niño es consumidor, protagonista y destinatario, funciones que suele cumplir a la vez. Es decir, lee, escucha, comprende y escribe, a veces, simultáneamente.

Como ya se ha afirmado, el primer contacto del niño con la literatura infantil es la lirica oral. Nanas, juegos de falda que hacen interactuar al pequeño –a veces bebé– y que le ofrecen la oportunidad de ir progresivamente aprendiendo a interaccionar literariamente a través de movimiento, gestos..., y también con producciones orales que oirá y más tarde reproducirá de forma oral o escrita.

El vuelo de la imaginación puede iniciarse mediante juegos de expresión oral. Por ejemplo, con enunciación de vocales, de sílabas, de frases, en abierta y clara dicción, en ritmo lento, en ritmo normal o acelerado; en voz baja, media, alta. Para ello, es fundamental crear un ambiente de libertad, que motive al niño a la expresión y que, además, respete su interpretación. La literatura oral tiene una función más allá del utilitarismo, permite descubrir cómo funciona el lenguaje, lo que sin duda más tarde le generará beneficios en el desarrollo de su lenguaje receptivo y productivo.

5.3. Niños productores de textos

Luego de ver los textos escritos por niños al inicio de este apartado, queda en evidencia que los pequeños pueden producir textos informativos, personales y literarios. Esta afirmación ya la había hecho Fons (2004) y la habían demostrado Jolibert (1995) y Devanne (2000). En dos momentos distintos el par de autores, ofrecieron muestras de escritura escolar, con ellas demuestran que los niños producen textos respetando las pautas de diversos tipos

textuales (instructivos, descriptivos, narrativos, predictivos, etc.) y de distintos géneros literarios (poesía, narrativa, adivinanza, trábalenguas, enumeraciones). Del mismo modo, los infantes utilizan una pluralidad figuras y recursos retóricos por haberla leído u oído: anáfora, reduplicación, metáfora, rima y ritmo. No tiene que saber qué lo son, no se trata de teorizar, la usan porque han estado en contacto con un lenguaje rico. Algunos modelos provienen de su entorno letrado (cartas, anuncios, carteles, avisos escolares, etc.) y, por supuesto, de los libros y de la literatura oral que reciben (Díaz-Plaja, 2016b).

En la muestra de textos no literarios se hallan cartas, recetas, carteles, avisos, datos recogidos, listas de elementos necesarios para una función. En la de textos literarios se distinguen escritos que podrían representar cualquier subgénero poético o narrativo. Las escrituras infantiles también permiten reconocer los rudimentos del trabajo metaliterario (por ejemplo, ordenar los datos de un libro). (Díaz-Plaja, 2016b). Colomer Martínez (2001) formalizó el cómo deben ser los libros que ayuden a leer y a sumergirse en el mundo de la cultura escrita:

- Libros con información dividida en unidades muy pequeñas. Este aspecto condiciona el accionar del autor, del ilustrador y también del compaginador, quienes han de ocuparse de conseguir diseñar un libro que facilite el tránsito –y el orden– de las unidades en páginas y en lugares visibles.
- Economía del texto. Lenguaje que colabore en la previsibilidad: lista, repeticiones de preguntas, estructuras paralelas, etc.
- Imagen que descargan información (Como se citó en Díaz-Plaja, 2016b, p. 238).



Actividad de aprendizaje recomendada

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de la siguiente actividad.

Lea **La escritura infantil** en la *Guía didáctica* y en la bibliografía básica *Desarrollo de la producción literaria*. Después, utilizando medios digitales (entrevistas virtuales con familiares que tengan niños pequeños, búsqueda en blogs o sitios web donde se comparten ejemplos de escritura infantil, etc.), recopile al menos tres ejemplos de escritura de niños entre 4 y 6 años. Finalmente, en las muestras que seleccionó, analice estos tres aspectos:

- a. La intención comunicativa de cada texto (*¿para qué escriben los niños?*);
- b. Las características del discurso (*¿cómo escriben?, ¿a qué género se acercan?*) y
- c. Recursos discursivos que utilizan los niños (repeticiones, descripciones, narraciones, convenciones, etc.).

Al realizar esta actividad, usted profundiza en la comprensión de la escritura infantil porque contrasta la teoría con ejemplos reales. La lectura y posterior recopilación digital de muestras le permiten analizar la intención comunicativa, las características del discurso y los recursos que utilizan los niños cuando escriben. Este análisis práctico fortalece su capacidad para valorar y comprender el proceso de escritura infantil, que le servirá para diseñar estrategias pedagógicas más ajustadas a la realidad infantil. Además, al comprender mejor la escritura infantil, también sale favorecido su rol como mediador literario porque podrá guiar a los niños en su proceso de alfabetización.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 12

Unidad 5. Claves para crear mundos literarios en la infancia

Introducción

En esta sección, se atienden dos asuntos fundamentales relacionados con la creatividad literaria infantil: *El taller literario como espacio para la creación* y *Escribir jugando: el arte de imaginar*. La primera parte explora el taller literario como un ambiente lúdico donde los niños experimentan con el lenguaje, mientras la segunda profundiza en las metodologías creativas de Gianni Rodari y el grupo OuLiPo. Ambos apartados convergen en este objetivo: transformar la escritura en un proceso placentero, libre y experimental en el que los niños pueden desarrollar su imaginación mediante técnicas innovadoras que van más allá de la gramática tradicional.

5.4. El taller literario como espacio para la creación

Un taller literario es un espacio mágico donde los niños exploran su creatividad e imaginación, aprenden a cantar, bailar y actuar, y recitan y cuentan historias. En este ambiente, se les invita a jugar con las palabras, a inventarlas y a combinarlas de modo único, a crear personajes y mundos inexplicables.

A diferencia de una clase, un taller literario se basa en la palabra escrita o hablada, en la escritura libre y en la interacción. Los pequeños escritores no solo escuchan, si no que también hacen asuntos creativos y lingüísticos, experimentan con las palabras, su sentido, organización y sonido, y comparten sus creaciones con sus compañeros.

La característica principal de un taller literario para niños de educación inicial es su enfoque lúdico. A través de juegos con teclados, lápices y palabras, los niños se sumergen en el proceso de escritura sin darse cuenta de que están aprendiendo. Por ejemplo, pueden crear un cuento a partir de dibujos que ellos mismos han hecho, o inventar rimas mientras juegan con sus amigos. Este aprendizaje les permite desarrollar su imaginación y su capacidad de expresión.



El ambiente del taller debe ser acogedor e inspirador. El docente, que debe ser también un apasionado por la literatura y la mediación, debe promover un clima de confianza en el que cada niño se sienta libre de compartir sus ideas. Es fundamental que los pequeños se sepan valorados y escuchados, dado que eso les motivará a seguir creando.

Si bien, se propone una serie de modelos de taller, Jolibert lo define así:

Nosotros lo hemos definido como un módulo de aprendizaje. Su organización y su funcionamiento han de permitir que cada uno, maestro y niño, tenga unos puntos de referencia para situarse, tenga influencia sobre aspectos concretos a trabajar, sobre las adquisiciones y sus carencias, sobre herramientas y estrategias para elaborar. Cada taller está organizado en torno a un tipo de texto (Jolibert, 1995, como se citó en Díaz-Plaja, 2016a, p. 240).

Esta es una explicación general del ambiente dispuesto para la escritura, pero se puede ofrecer una perspectiva más concreta. ¿Qué se hace específicamente?, ¿cuáles técnicas dan acceso a la producción original? Para responder estas preguntas, revise el siguiente párrafo.

5.5. Escribir jugando: el arte de imaginar

Gramática de la fantasía

En algunos casos, surge de la creatividad del docente, pero es una práctica común acudir a los teóricos. Aquí se presentarán dos y se empezará por Gianni Rodari, después se presentará el grupo OuLiPo.

Gramática de la fantasía de Gianni Rodari es una obra de consulta obligatoria para quienes enseñan a los más pequeños. Este libro es una guía que estimula la creatividad y la imaginación porque ofrece estrategias que ayudan a los niños a crear sus propias historias. Efectivamente, brinda consejos prácticos para motivar a los alumnos a escribir (Díaz-Plaja, 2016b).

Rodari muestra la importancia de fomentar la expresión oral y escrita. Defiende que el crecimiento de los estudiantes proviene de su capacidad para generar ideas. El libro proporciona un entorno propicio para que los alumnos se expresen sin la presión de la hoja en blanco. Además, resalta que la imaginación y la creatividad son fundamentales para el desarrollo infantil, y que las escuelas deben crear un clima de confianza que permita a los niños manifestar sus ideas libremente (Díaz-Plaja, 2016b).

El autor también aborda la necesidad de tratar temas tradicionalmente tabúes, como ciertas palabras, para ayudar a los niños a comprender su entorno. Asimismo, enfatiza que el contenido de los textos es tan relevante como la gramática y la ortografía, así que critica la tendencia de las escuelas a centrarse en la corrección gramatical en lugar de en la comprensión y creación del texto (Díaz-Plaja, 2016b). En este sentido, le otorga relevancia al enfoque comunicativo.

Rodari subraya que para contar historias es crucial leer y escuchar cuentos, dado que esto enriquece el vocabulario y las estructuras lingüísticas. Introduce al niño en la escritura a través del juego. Destaca que este no solo involucra emociones, sino que también permite a los niños combinar experiencias para crear nuevas realidades (Díaz-Plaja, 2016b). El autor italiano propuso herramientas creativas diseñadas para estimular la imaginación infantil y promover la producción literaria. A continuación, se mencionan varias de estas técnicas en la figura 8.

Figura 8

Algunas técnicas de Rodari para fomentar el arte de narrar Historias



Nota. Adaptado de *Gramática de la fantasía* [Ilustración], por Rodari, G., 1983, Imprenta Juvenil, S. A., CC BY 4.0.

Potenciando la creatividad infantil

En 1960, en Francia, Raymond Queneau y un grupo de escritores fundaron Ouvroir de Littérature Potentielle (Taller de Literatura Potencial), mejor conocido como OuLiPo. Ellos tratan la literatura como un juego basado en reglas que fomentan la creación de textos ingeniosos, llenos de ironía y con dominio de habilidad lingüística. Un ejemplo de esto es el lipograma. En este se omite una letra específica en todo el texto, se prioriza la forma y la habilidad lingüística sobre el contenido (Díaz-Plaja, 2016b).

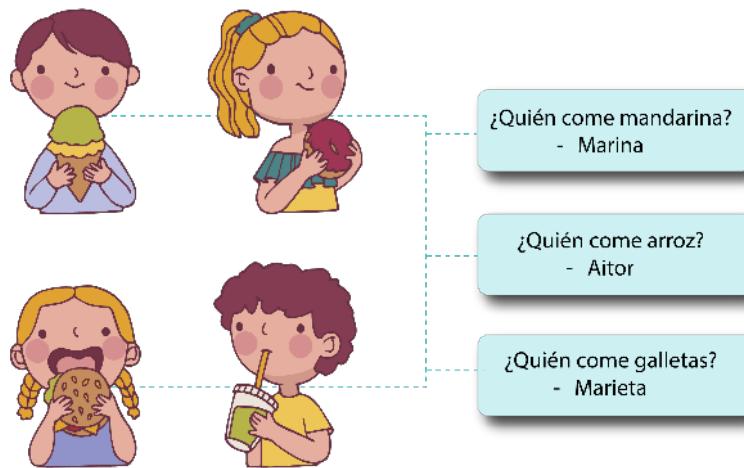
Editoriales galas como Rue du Monde, Casterman, La Joie de Lire, han adaptado algunas técnicas de Oulipo para niños y han logrado resultados positivos. Entre estas técnicas se encuentran:

- **La “bola de nieve”:** Crear una lista de palabras ordenadas por longitud, aumentando y luego disminuyendo su cantidad.
- **El tautograma:** Formar una frase en la que todas las palabras comiencen con la misma letra.
- **Escritura de cuentos:** Desarrollar narrativas a partir de dos ilustraciones que marquen el inicio y el final del cuento.
- **Creación de antologías:** Aprender a compilar y clasificar palabras según diferentes criterios en cajas diseñadas para ello.

Además, muchos autores han utilizado técnicas similares para incentivar la escritura en los niños, como la creación de retahílas rimadas con repetición de fórmulas, por ejemplo, “¿Quién come...?”, donde se añaden nombres de la clase, facilitando así la creación literaria. Un ejemplo de esta técnica se presenta en la figura 9:

Figura 9

Técnica: ¿quién come?



Nota. Adaptado de Desarrollo de la producción literaria. En M. Fons Esteve y J. Palou Sangràm (Coords.), Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil (p. 231-244) [Ilustración], por Díaz-Plaja, A., 2016, Síntesis, CC BY 4.0.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Para descubrir cada una de las palabras, es importante atender a las siguientes instrucciones:
 - Lea detenidamente el tema **Desarrollo de la producción literaria** de la bibliografía básica y la unidad 5 de la guía didáctica.
 - Observe con mucha atención las letras desordenadas.
 - Conforme al enunciado, ordene las letras y descubra la palabra.
 - Compruebe sus respuestas. En caso de no haber descubierto las opciones correctas, revise de nuevo los fundamentos teóricos y vuelva a intentarlo.
 - Una vez explicadas las instrucciones del juego, le invito a participar del mismo.

Descubre la palabra

Un mediador de literatura infantil que reconoce la importancia de escuchar, hablar, leer y escribir como habilidades lingüísticas fundamentales se beneficia al crear entornos ricos en lenguaje que favorecen el desarrollo integral de los niños. Para lograr este objetivo, es esencial que domine conceptos, nociones teóricas relevantes y perspectivas prácticas relacionadas con estas habilidades. Esto le permitirá aprovechar actividades como la lectura en voz alta, narraciones interactivas, escritura creativa, etc.



2. Para convertirse en un Superhéroe, es importante tener en cuenta las siguientes instrucciones:

- Lea detenidamente el tema **Desarrollo de la producción literaria** de la bibliografía básica y la unidad 5 de la guía didáctica.
- Antes de contestar, preste atención a cada una de las preguntas y opciones expresadas.
- Seleccione el ejemplo que corresponda.
- Si no acertó la respuesta, ánimo, puede volver a intentarlo hasta lograrlo y así conseguir los superpoderes y convertirse en un superhéroe.
- Una vez explicadas las instrucciones del quiz, le invito a participar del mismo.

Desarrollo de la producción literaria: figuras literarias

Un mediador literario en educación inicial debe conocer las figuras e imágenes literarias porque son herramientas esenciales para enriquecer la experiencia estética y emocional de los niños. Estas figuras, como metáforas, símiles, anáforas o personificaciones, estimulan la imaginación y el pensamiento abstracto, permitiendo que los niños interpreten y disfruten el lenguaje de forma creativa. Además, el dominio de estas imágenes ayuda al mediador a seleccionar y explicar textos que conecten con las emociones y el desarrollo cognitivo infantil.

3. Elabore un acróstico a partir de su nombre y acompañelo con una ilustración que represente cada uno de los adjetivos utilizados. Siga el ejemplo propuesto:

Ejemplo

Letras	Retrato
1. Amable	Un rostro que sonríe 
2. Noble	Un corazón 
3. Amigable	Amigos celebrando 

Al elaborar un acróstico con su nombre e integrarlo con ilustraciones, usted desarrolla varias potencialidades mediadoras clave. Primero, potencia su creatividad, al seleccionar palabras e imágenes que reflejen cualidades personales significativas. Segundo, fortalece su capacidad comunicativa, al utilizar recursos visuales y verbales que generan empatía y conexión con los niños. Además, fomenta su habilidad para transformar el aprendizaje en una experiencia lúdica, promoviendo un ambiente literario dinámico donde los niños se sienten motivados a participar y expresarse.

Nota. Conteste las actividades en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

4. Revise nuevamente el [Anexo 5. Muestras literarias 5.](#)



5. Con la finalidad de evaluar los conocimientos adquiridos a través del desarrollo de las actividades y estudio de los contenidos de esta unidad, resuelva el ejercicio de autoevaluación que a continuación se le presenta.



Autoevaluación 5

Lea las siguientes proposiciones, agregue las iniciales V de verdadero o F de falso en el paréntesis, según lo considere.

1. () La competencia escrituraria infantil es una condición innata.
2. () Los docentes deben esperar que los niños alcancen la edad de 7 años para iniciarlos en la producción textual.
3. () Cuando un niño ha oído y visto obras literarias la reproduce en su escritura.
4. () La escritura infantil revela si un niño ha estado en contacto con obras literarias.
5. () El enfoque comunicativo considera el texto literario como una de las formas esenciales que el niño usará como tentativa de escritura.
6. () El enfoque gramatical insiste en introducir al niño en un entorno de lengua escrita, rico y variado.
7. () Los libros que ayudan al pequeño a sumergirse en el mundo de la cultura no deben dividirse en unidades pequeñas.
8. () Los libros que ayudan al pequeño a sumergirse en el mundo de la cultura deben presentar economía textual.
9. () La competencia comunicativa es la activación de los saberes lingüísticos y comunicativos contando con sus cuatro habilidades: leer, escribir, escuchar y hablar.



10. () La competencia literaria es la capacidad de leer textos ajustados a la edad e interés de cada niño.

[Ir al solucionario](#)



Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 13

Unidad 6. La biblioteca de aula

Introducción

En esta unidad, se definen, enumeran los objetivos y las funciones de la biblioteca de aula. De igual manera, se ofrecen datos sobre las actividades y procedimientos que podrían considerar los docentes en el momento de construir una biblioteca de aula. Por último, se presentan las diferencias que guarda con la escolar y la pública.

Queda claro a lo largo del capítulo que contar con una biblioteca de aula es de gran ayuda tanto para el docente como para el aprendiz y la educación literaria. También que elaborar una es una actividad que está al alcance de cualquier maestro, pero, aun así, exige que se cumplan ciertas condiciones. No se trata de acopiar libros en un espacio determinado; se trata de seleccionar obras de modo cuidadoso y con criterios especiales (v.g. lenguaje estético, ajustado a la edad de los niños, recomendado por especialistas, etc.).



Estimado estudiante, como preámbulo de esta unidad, le invito a revisar el [Anexo 6. Muestras literarias 6.](#)

A modo de cierre de las muestras compiladas, en este epígrafe se regresa a las manifestaciones artísticas para niños hechas de rimas, de sonoridad y de juego lingüístico. No falta La ratoncita presumida del autor venezolano Aquiles Nazoa. Tampoco la retahíla *Esta es la llave de Roma*. Con estas obras, se

vuelven a presentar las dos caras de la literatura infantil, la de autor reconocido y la obsequiada por la tradición oral, la escuchada de los abuelos de los abuelos.

6.1. La biblioteca en la etapa de 0-6 años: definición, características y utilidad

Como ya se ha aclarado, los niños acceden a la literatura jugando, viendo una película, vistiendo una camiseta, viendo sus dibujos predilectos o mimando a su juguete preferido. Sin embargo, hay que ocuparse con especial atención de los libros porque en la etapa de 0 a 6 años los niños manipulan una variedad de ellos, actividad que se verá reducida en etapas posteriores en caso de no cuidarse esta práctica o costumbre. (Díaz-Plaja, 2016b).

Para la formación literaria infantil es clave siempre contar con una biblioteca o una mediateca o con una buena selección descargada de la web. El mediador debe saber elegir, distinguir y acotar obras; debe contar con los tres géneros (narrativa, poesía y teatro) que ya hemos estudiado, así como con diferentes formas de transmisión (Díaz-Plaja, 2016b).

La biblioteca de aula

Según el público objetivo, hay varias clases de biblioteca, una de ellas es la biblioteca de aula. Este es el espacio en el que se generan y llevan a cabo, por ejemplo, actividades de socialización de las experiencias literarias en edades tempranas y en donde los estudiantes aprenden a identificar su utilidad. A su edad, pueden corroborar que en una biblioteca se busca y consigue información para elaborar y construir conocimiento. En ella, los niños también indagan sobre temas de su interés en los libros de conocimiento o documentales, y aprenden a conservar el material que contiene (Díaz-Plaja, 2016b).

Por otro lado, aunque el niño no lo comprueba ni sea consciente de ello, el docente sabe que con esa experiencia se está fortaleciendo como lector.

En la construcción de una biblioteca de aula deben tenerse en cuenta varios factores: las condiciones del espacio en el que se ubicarán los materiales, la organización de estos y las relaciones de la biblioteca de aula con la biblioteca del centro educativo, y, si es posible, con la pública más cercana.

Las características de una biblioteca de aula

Dado su rol tan relevante, la biblioteca de aula debe contar con un espacio especial, la organización de los materiales debe obedecer a criterios y también contemplar objetivos educativos muy claros, así como funciones particulares.

La biblioteca de aula se debe ubicar en una zona que facilite el desarrollo de la actividad de lectura, es decir, que permita que el niño se concentre sin inconveniente alguno. No debe haber obstáculos con la iluminación ni dificultades para sentirse relajado, confortable, etc. Debido a estas razones, Rueda (1995) y Cimas Pazos (2013) aseveran que el espacio debe ser tranquilo, cómodo, agradable y bien iluminado. El lugar se puede delimitar con estanterías para colocar los libros, las revistas y los recursos audiovisuales y otros materiales; la situación de las estanterías debe facilitar el acceso de los pequeños lectores a los distintos materiales.

Se pueden poner bancos y cojines en el suelo para cuando los niños vayan a usar los materiales o para cuando se realicen sesiones de animación a la lectura. Las paredes se pueden ornamentar con dibujos elaborados por los mismos niños y relacionados con sus interpretaciones de los cuentos o de los poemas recitados.



En cuanto a la organización del fondo de la biblioteca de aula infantil, Rueda (1995) propone varias opciones, entre ellas, Prats (2016a) destaca las siguientes:

- **Por colores:** el material de la biblioteca de aula infantil se dividirá en cuanto colores, como se considere conveniente, etc. Se colocarán, organizarán e identificarán con la ayuda de cartulina con los colores.

- **A partir de símbolos icónicos:** sistema basado en la representación icónica de las distintas áreas del saber, distribuidas por materias. Para disminuir la complejidad, se puede reducir la simbología utilizada o simplemente inventar los símbolos en colaboración con los niños.

Teresa Colomer (como se citó en Díaz-Plaja, 2016b, p. 293) expone otros criterios que podrían ser útiles a los docentes en el momento de clasificar los libros infantiles en una biblioteca que atienda a niños entre 0 y 6 años.

- Libros más visitados (que aportan muchos elementos de observación, de discusión, de interacción).
- Libros más interesantes (que no resulten redundantes u obvios de puro “sencillos”).
- Libros más divertidos y menos tiernos (que no respondan al patrón tópico de “mono” y “dulce”, sino que aporten algún elemento sorprendente o ingenioso).
- Libros más atrevidos, más complejos (que no sean un puro estereotipo de lo más usual entre los niños).
- Los libros que no sean tan didácticos, ni tan transmisores de valores (que no respondan a una búsqueda concreta de un libro que permita “trabajar” tal valor..., hay que descubrirlos).

De acuerdo con Rueda (1995), estos son los objetivos de una biblioteca de aula. Le invitamos a explorarlos en la siguiente infografía:

[La biblioteca de aula: un espacio mágico para aprender y crecer](#)

A partir de esta información, usted ha podido comprender que un profesional de la Educación Inicial debe conocer y aplicar los objetivos de la biblioteca de aula porque estos promueven el desarrollo integral de los niños mediante la adquisición de hábitos de lectura y escritura esenciales para su aprendizaje. Además, fomentan la creatividad, la imaginación y el pensamiento crítico al explorar, por ejemplo, historias y participar en actividades enriquecedoras. La biblioteca, como espacio mágico y colaborativo, fortalece los vínculos entre los niños, sus familias y la comunidad educativa, consolidando su desarrollo social y emocional.

La biblioteca de aula como recurso para favorecer el contacto con los libros

La biblioteca es un espacio privilegiado para fomentar el contacto y los procesos de enseñanza y aprendizaje en el que se propicie la participación del alumno en la construcción del conocimiento. De este principio se derivan funciones como estas.

Algunas funciones de la biblioteca de aula.

Rueda (1995, como se citó en Prats, 2016a) reconoce nueve tareas de la biblioteca de aula, de ellas se reiteran cinco en esta guía que dan lugar para la discusión acerca de la gran responsabilidad que tiene el docente como mediador de la educación literaria y como agente de cambio, en su rol social.

- Brinda escenarios motivadores de aprendizaje.
- Ofrece igualdad de oportunidades a alumnos con recursos socioeconómicos diferentes.
- Facilita la adquisición de hábitos de consulta, que son la base para el estudio de la investigación.
- Proporciona el acceso a un universo más extenso y diverso que el que representa el limitado alcance del libro de texto.
- Ayuda al estudiante a identificar en los libros y otros recursos las herramientas que impulsarán su desarrollo cultural.

Biblioteca de aula, biblioteca escolar y biblioteca pública

Mientras la biblioteca escolar es un espacio educativo común a todo el centro escolar donde los alumnos de diferentes cursos pueden ir a mirar, leer, estudiar o simplemente a compartir libros con sus pares; la biblioteca de aula es un espacio para un grupo concreto, para los estudiantes de un aula determinada. La biblioteca que se encuentra en esa aula funciona solo cuando sus estudiantes están allí (Prats, 2016a). Esta diferencia obliga a reiterar la idea de la biblioteca de aula como el recurso idóneo para promover el contacto con los libros y materiales audiovisuales en las edades tempranas. Esta biblioteca está al servicio de los niños que integran el curso y el maestro la organiza en función de las características de su grupo de estudiantes.

Es por ello, que los niños pueden tener un papel más activo en la decoración de este espacio. En ella, se pueden realizar sesiones de lectura compartida y de conversaciones sobre libros con mucha más frecuencia que en la biblioteca del centro escolar, a la que tienen acceso todos los estudiantes que asisten a determinada institución. Al mismo tiempo, se adecúa más a las necesidades de los alumnos de esta etapa, porque ellos requieren tener los recursos a la vista. El par de instituciones escolares puede establecer relaciones con la pública sobre temas como la gestión del fondo, las actividades de promoción de la lectura y la participación de los familiares (Prats, 2016a).

Por su parte, la biblioteca pública atiende a todas las personas de una localidad, sean estudiantes o no, jóvenes o mayores. Su principal objetivo es proporcionar acceso libre y gratuito a información de temática amplia y recursos culturales. Estas bibliotecas suelen estar financiadas por el Estado y sus acciones determinadas por las políticas públicas.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Observe el video. [¿Qué es una biblioteca? /características/ tipos / organización de la biblioteca](#). Con el objeto de apreciar la conformación de diferentes bibliotecas.
2. Lea el tema *La biblioteca de aula* y el apartado **El espacio, la organización de los materiales y los objetivos educativos de la biblioteca de aula** en la bibliografía básica y *La biblioteca de aula* en la Guía didáctica. Luego, describa brevemente cómo le gustaría que fuese su biblioteca de aula.
3. Revise en la bibliografía básica los objetivos que Rafael Rueda (1995) le asigna a la biblioteca escolar y seleccione el que usted cree que es el más importante. Justifique su respuesta; agregue otro objetivo. Siga el esquema.

Objetivos de la biblioteca escolar

Objetivos de la biblioteca escolar	Más importante	¿Por qué?



Objetivos propuestos por usted

4. Revise el tema *La biblioteca de aula*, apartado **La biblioteca de aula como recurso para favorecer el contacto con los libros** de la bibliografía básica y el tema *Biblioteca de aula, biblioteca escolar y biblioteca pública* de la Guía didáctica, establezca diferencias y semejanzas entre estas. Considere el esquema propuesto.

Cuadro comparativo

Tipo de biblioteca	Semejanzas	Diferencias
de aula		
del centro escolar		
Pública		

Un mediador de literatura infantil que realiza estos ejercicios se beneficia significativamente al desarrollar una comprensión integral de los espacios bibliotecarios y su impacto en los niños. Al observar videos como *¿Qué es una biblioteca? /Características/ tipos / Organización de la biblioteca*, puede analizar aspectos clave del diseño y organización que favorecen el interés y la participación infantil, lo que le permite adaptar estrategias de mediación en función de contextos

específicos. Al revisar bibliografía especializada, como los objetivos de la biblioteca escolar según Rafael Rueda, refuerza su capacidad de identificar metas esenciales como la promoción de la lectura, mientras reflexiona críticamente sobre la inclusión de nuevos objetivos que fomenten la diversidad cultural y la equidad. Comparar las características y funciones de diferentes tipos de bibliotecas proporciona a usted un marco teórico y práctico para destacar cómo cada espacio puede ser un recurso único en el desarrollo del gusto por la lectura, la imaginación y las habilidades cognitivas de los niños. La integración de estas actividades consolida su rol como puente entre los libros y los niños.

Nota. Conteste las actividades en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 14

Unidad 6. La biblioteca de aula

Introducción

En este apartado, se tratan cuatro aspectos esenciales relacionados con la biblioteca de aula: la tipología de libros para primeros lectores, los criterios de selección de materiales, las características que deben reunir los libros y las actividades para educar literariamente desde las primeras edades. La primera sección explora la diversidad de libros disponibles, desde abecedarios hasta libros pop-up; la segunda y tercera profundizan en los requisitos para seleccionar obras adecuadas; mientras que la última sección ofrece un conjunto de actividades prácticas para fomentar la educación literaria a través de la narrativa, la poesía y el teatro.



6.2. La constitución del fondo de una biblioteca de aula

Los menores tendrán libros de diversas medidas, tamaños, materiales, formas, etc. Durán (2002) expone los tipos de libros que pueden encontrarse para los primeros lectores desde el punto de vista de la información que contienen abecedarios y silabarios, imaginarios, rimas, cantinas, canciones y poemarios, cuentos contemporáneos, adaptaciones de cuentos populares, adaptaciones no tradicionales, libros mudos, pop-up, documentales o libros de conocimientos, cuadernos de actividades, y gadgets promocionales y publicaciones periódicas. Como se aprecia, en esta clasificación se mezclan categorías:

un *pop-up* es un tipo determinado de libro que puede vehicular un género (una narración, un poema); en cambio, un cuaderno de actividades o un libro juego se caracterizan por la interacción que van a demandar en el lector. Y esto ciñéndonos a la literatura escrita, excepto en el caso de los gadgets promocionales (Díaz-Plaja, 2016, p.298).

La oferta editorial dirigida a los pequeños generalmente no se empeña en clasificar la variedad de textos.

Muchas series destinadas a la primera infancia utilizan la fórmula del hilo conductor narrativo –con personaje reconocible– para acercar a los más pequeños a universos realistas (podría ser el caso de los libros de Teo o de los libros de Helen Oxenbury, por ejemplo), o bien a los mundos imaginarios (podría ser el caso de los libros de las Tres Mellizas). Hay otros –en la oferta editorial destinada a 0-6 años– en los que el tipo de libro y género presentan una amalgama difícil de ubicar en un único apartado. Veamos algunos ejemplos. ¿Qué sería un cuento, narrativo, obviamente, que al mismo tiempo es un libro-juego con múltiples ventanitas para abrir y lengüetas para estirar?, ¿qué calificación le damos a un pop-up que reproduce poemas?, ¿o a un libro sin texto que no forma parte del mundo narrativo? Un álbum, ¿es un género literario o un tipo de libro? Por el contrario, un imaginario, ¿a qué género literario puede pertenecer? (Díaz-Plaja, 2016b, p.298).

Ante esta mezcla y poca claridad generada no por falta de estudio, sino por la complejidad de los textos, porque los autores acuden con libertad a varios recursos y los integran en una misma obra cuyo destinatario principal es un niño, Díaz-Plaja (2016b) solo exige o ruega a los mayores no reducir con criterios simplistas la tipología. Evitar fórmulas como estas: “libros con poca letra”, “libros con mucha letra”.

Sin duda, uno de los puntos más importantes en la formación de una biblioteca de aula es que los maestros responsablemente ejecuten, entre otras, estas tareas: i) se informen constantemente sobre las novedades editoriales revisando fuentes confiables; ii) consideren las tipologías de materiales que ofrece el mercado actual para las primeras edades y iii) tomen en cuenta los consejos de especialistas en el tema sobre las características de las obras para niños de educación infantil.

6.3. ¿Qué criterios se deben considerar para la selección del fondo?

¿Qué leer?

Tipología de materiales que ofrece el mercado actual:

- Libros de imágenes.
- Rimas, cancioneros y poemarios.
- Relatos de autores contemporáneos.
- Álbumes.
- Adaptación de cuentos populares.
- Adaptaciones no tradicionales.
- Libros mudos.
- Pop-up.
- Documentales o libros de conocimientos.

Huck et al. (1987, como se citó en Prats, 2011, p. 154), asegura que estas son las características que deben reunir los libros que integran el fondo de la biblioteca:

- Sólidos y manejables.

- Con ilustraciones claras y referidas a pocos objetos, variadas y con referentes comunes a la sociedad.
- De relatar experiencias familiares.
- Con historias o juegos previsibles, con repeticiones y contrastes.
- Con rasgos de humor, especialmente a partir del sentimiento de superioridad del pequeño lector.
- Con oportunidades de participación e interacción.
- Atractivos para que susciten la observación detallada.
- Resistentes porque deben ser visitados muchas veces.
- Con muchos detalles para que el niño se recree en las páginas y desee volver a ellas una y otra vez.
- Con textos seductores e interesantes que motiven a los niños a aprender a leer.
- Con contextos y situaciones que refieran al “dónde” y el “cuándo”, por medio de la palabra o de la ilustración.



Prats (2016a), luego de presentar los rasgos que deben reunir las obras que reposen en estas bibliotecas, ofrece las características que deben evitarse:

- Repetir estereotipos y caer en la reiteración de personajes e imágenes prefijadas o en una excesiva simplificación de los cuentos populares.
- Usar recetas terapéuticas ante los problemas psicológicos de la edad.
- Excederse en la ternura a flor de piel, en la cursilería, en el tratamiento de la afectividad y la ternura.



A partir de la diversidad enlistada, se admite que conviene que una biblioteca de aula cuente con muestras de los diferentes tipos de libros. Es apropiado, asimismo, incluir obras que apoyen el aprendizaje lector, pero que no caigan en “didactismo” ni a la corriente de “autoayuda”. Pueden localizarse buenas obras que abordan seriamente los problemas psicológicos típicos de las edades tempranas: ira, celos, dolor, miedo, etc.

6.4. ¿Qué hacer en una biblioteca para educar en literatura desde las primeras edades?

La presencia de los géneros literarios en el fondo de la biblioteca

Procurando que los niños entren en contacto con obras literarias, el fondo de la biblioteca debe contener diversidad. Se recomiendan álbumes ilustrados, poemarios, antologías de folclor y de poetas, adaptaciones. También deben considerar obras digitales.

Actividades que se pueden hacer en la biblioteca

Prats (2011, p. 156) también responde cómo favorecer la educación literaria a partir de distintos tipos de actividades en la biblioteca de aula. Para ello, propone una serie de actividades, a saber:

Actividades para la narrativa

- La escucha de cuentos y recreación de cuentos colectivamente.
- Escoger un personaje, dibujarlo y presentarlo.
- Proponer finales alternativos a los cuentos explicados.
- Visionar relatos digitales y visionar narraciones audiovisuales.
- Participar en talleres de cuentos por grupos y de lectura de álbumes ilustrados.

Actividades para la poesía

- Escucha de poemas recitados o leídos y dibuja aquello que ha sugerido la escucha de una poesía.
- Juego con las rimas: “buscar palabras que terminen como...” .
- Memorizar pequeños poemas y recitarlos.
- Visionar videos de recitaciones de poesías.
- Participar en talleres de adivinanzas, y poesía visual.
- Preparar la recitación de poesías para recitar en una ruta literaria.

Actividades para el teatro

- Dramatizaciones de un cuento explicado y de poesía leída.
- “Me he convertido en...”. Presentarse como si fuera un personaje de la literatura infantil.
- “Hoy me siento...” Representar estados de ánimo: alegría, tristeza, etc.
- Participar en un taller de mimo, de protagonista, de series de libros o de TV.
- Visionar videos de obras teatrales. Preparar la salida a una representación teatral.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Observe el video [Crear la biblioteca de clase \(experiencia educativa con niños de 5 años\)](#) y analice las recomendaciones que se hacen para la conformación de una biblioteca para niños.

La observación del video *Crear la biblioteca de clase* brinda valiosas herramientas para su futura práctica docente. Al analizar las recomendaciones expuestas, como la investigación previa, la participación activa de los niños en la organización, la clasificación de los libros, el diseño del espacio y la implementación de un sistema de préstamos, le permite comprender la importancia de crear un ambiente lector enriquecedor. Además, le ayuda a desarrollar habilidades de planificación, organización y gestión de recursos, las cuales son fundamentales para el diseño y ejecución de proyectos educativos exitosos que fomenten el amor por la lectura en los niños.

2. Revise en el tema *La biblioteca de aula* el apartado **La constitución del fondo de una biblioteca de aula para la literatura, la imagen y el conocimiento** de la bibliografía básica y los temas 6.2, 6.3 y 6.4, de la guía didáctica. Identifique las ideas principales.

Esta información le orienta acerca de la construcción de un fondo bibliográfico de aula sólido y pertinente. Le proporciona criterios de selección basados en la calidad literaria y estética, la adecuación a la

edad (3-6 años), la diversidad de formatos (álbumes, poemarios, etc.), y la evitación de estereotipos o simplificaciones. Conoce fuentes confiables para informarse sobre novedades editoriales y recomendaciones de especialistas en lectura, lo que les permite ofrecer a los niños experiencias de lectura significativas y enriquecedoras, fomentando su desarrollo como lectores críticos y sensibles.



3. Idee una biblioteca digital, piense que esta la podrá utilizar en el ejercicio de su profesión, por ello, haga todo lo posible por cubrir las categorías siguientes:

- Videos.
- Rimas, cancioneros y poemarios.
- Relatos de autores contemporáneos.
- Álbumes.
- Adaptación de cuentos populares.
- Adaptaciones no tradicionales.
- Libros mudos.
- Pop-up.
- Documentales o libros de conocimientos.

4. Atención con las recomendaciones que ofrece Huck et al. (1987) sobre la elaboración de un fondo bibliográfico. Para sistematizar la información, utilice el esquema indicado.

Cuadro de recomendaciones

Categoría	Título	Fuente URL	Según sus características, asígnela a una etapa
Video			

La curaduría de una biblioteca digital permite controlar la calidad, diversidad y pertinencia de los contenidos, lo que optimiza su labor. Esta selección cuidadosa adapta la colección a las necesidades del público al considerar intereses, niveles de lectura y contextos socioculturales. Asimismo, asegura la calidad literaria y estética de las obras, integra diferentes formatos, ofrece materiales complementarios y mejora la gestión mediante herramientas digitales. Con estas actividades, usted desarrolla competencias para seleccionar y gestionar materiales literarios de calidad, diversos y adaptados a las necesidades de los niños, lo que fortalece su rol como futuro mediador literario.

Nota. Conteste las actividades en su cuaderno de apuntes o en un documento de Word.

5. Revise nuevamente el [anexo 6. Muestras literarias 6.](#)
6. Con la finalidad de evaluar los conocimientos adquiridos a través del desarrollo de las actividades y estudio de los contenidos de esta

unidad, resuelva el ejercicio de autoevaluación que a continuación se le presenta.



Autoevaluación 6

Lea las siguientes proposiciones, agregue las iniciales V de verdadero o F de falso en el paréntesis, según lo considere.

1. () Dado que carecen de vigencia, libros publicados en el siglo pasado no deben compartírseles a los niños actuales.
2. () En el fondo de una biblioteca escolar deben reposar distintos géneros y tipologías, por ejemplo, muestras de narrativa y poesía; álbumes ilustrados y pop-up.
3. () Cuando usan la biblioteca de aula, los niños experimentan que es un espacio para el disfrute y el conocimiento.
4. () Los docentes bien formados no requieren consultar a los especialistas para saber qué libros conviene tener en el fondo de una biblioteca escolar.
5. () Porque los pequeños se agotan rápido y olvidan pronto no conviene leerseles obras extensas.
6. () La reunión de fondos destinada a una biblioteca infantil es muy sencilla porque se trata de lectores pequeños.
7. () Los libros que constituyen el fondo de una biblioteca infantil pueden ordenarse por colores.
8. () Inculcar y fomentar el hábito de la lectura es uno de los objetivos que Rafael Rueda asigna a la biblioteca infantil.
9. () La biblioteca de aula es importante porque ofrece igualdad de oportunidades a alumnos de diferentes medios socioculturales y socioeconómicos.



10. () Leer obras con estereotipos, conocidas actuaciones de los personajes, imágenes prefijadas es una actividad ventajosa porque ayuda a establecer identidad.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Semana 15

Actividades finales del bimestre

Unidad 4. Géneros, disfrute y mediación en la formación de los primeros lectores.

Unidad 5. Claves para crear mundos literarios en la infancia.

Unidad 6. La biblioteca de aula.

Estimado estudiante:

Hemos concluido el estudio de las tres unidades correspondientes al II bimestre. Si bien estos contenidos fortalecen las ideas expuestas en el primer bimestre sobre la importancia que cobra la literatura oral y el contacto con la cultura escrita desde las primeras semanas de vida, abren, además, nuevos campos de acción. Se relacionó la literatura infantil con el mundo audiovisual y el márquetin que del cine, por ejemplo, se desprende; se demostró que los niños escriben textos literarios cuando la escritura y la literatura los envuelve; también se le indicó al docente, por un lado, la importancia de la comunicación –y no de la formalidad escrituraria en esta etapa– y, por el otro, de la biblioteca de aula como el ambiente en el que el niño disfruta y aprende.

¡Le expreso mi reconocimiento por su dedicación, esfuerzo y logros!





Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar sus conocimientos mediante el desarrollo de las siguientes actividades.

1. Tenga en cuenta que conviene participar activamente en todas las actividades de aprendizaje y evaluación, pues esto lo preparará de mejor manera para la evaluación presencial y lo ayudará a lograr los resultados esperados de aprendizaje.
2. Revise todos los recursos educativos como preparación para la evaluación presencial.
3. Realice el *Cuestionario* en línea.





Semana 16

Actividades finales del bimestre

Unidad 4. Géneros, disfrute y mediación en la formación de los primeros lectores.

Unidad 5. Claves para crear mundos literarios en la infancia.

Unidad 6. La biblioteca de aula.



Actividad de aprendizaje recomendada

Continuemos con el aprendizaje mediante el desarrollo de la siguiente actividad.

Desarrolle la evaluación bimestral.

¡Le deseo el mayor de los **éxitos** en la prueba bimestral!





4. Autoevaluaciones

Autoevaluación 1

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	V	La literatura infantil tiene un fuerte componente oral y musical. Canciones, rimas y trabalenguas son recursos fundamentales para introducir a los niños en el lenguaje y el ritmo literario.
2	V	Colomer y Durán destacan la necesidad de experiencias significativas con la literatura desde edades tempranas. Leer en compañía y disfrutar de los libros fortalece el hábito lector y la competencia literaria.
3	V	Los libros no solo proporcionan historias, sino que también sirven como base para dramatizaciones, debates, juegos y reflexiones en el aula.
4	F	La lectura vincular, según Nati Calvo Buil, refuerza la conexión afectiva del niño con los libros y con el mediador literario.
5	V	El mediador es clave en el proceso de acercamiento a la literatura, ya que ayuda a interpretar textos y facilita la comprensión a través del uso de gestos y explicaciones.
6	F	Las funciones de la literatura son las siguientes: Iniciar al niño en el imaginario colectivo., acercarlo a los géneros literarios y propiciar el proceso de socialización.
7	F	La adquisición es innata y se desarrolla en ambientes dialógicos.
8	F	La literatura de tradición oral emplea fórmulas específicas para estructurar los relatos. "Érase una vez" es una frase típica de inicio, mientras que "Colorín colorado" se usa para finalizar.
9	F	"Había una vez" es una fórmula de inicio, no de cierre. En cambio, expresiones como "Colorín colorado, este cuento se ha acabado" o "Y vivieron felices para siempre" se usan para concluir los relatos.
10	V	El documento menciona que la literatura de tradición oral es una manifestación del imaginario colectivo, ya que transmite historias, valores y formas de entender la realidad de una sociedad.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 2

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	F	En la literatura oral, el ritmo es importante, pero también lo es la afectividad de las palabras. La oralidad está impregnada de emociones que se transmiten mediante la entonación, el tono y el gesto del narrador, lo que refuerza la conexión con los niños.
2	F	El niño no solo escucha, sino que también participa activamente en la literatura oral, jugando con rimas, adivinanzas y canciones que lo hacen parte de la tradición oral. Su rol es tanto de receptor como de transmisor.
3	V	Según Perdomo López, los medios de comunicación y la mercadotecnia desplazan la tradición oral al priorizar contenidos audiovisuales y tecnológicos, lo que limita la transmisión de relatos orales entre generaciones.
4	V	Los cuentos mínimos o cuentos de fórmula, como los acumulativos y de nunca acabar, se basan en estructuras rítmicas y repetitivas que facilitan la memorización y el juego verbal en los niños.
5	F	Los cuentos encadenados se caracterizan por la acumulación de elementos o situaciones que se repiten en un patrón, pero no necesariamente terminan con una pregunta.
6	V	Las retahílas son una forma de literatura oral tradicional que existe desde hace siglos. Ana Pelegrín estudió y clasificó diversas formas de literatura oral, pero no las inventó.
7	V	Si bien Díaz de Armas no creó las clases de cuentos, sí es de los autores que proponen clasificaciones y dan nombre a las clases. Por ejemplo, considera el tipo "regresivo", lo que no hace Pelegrín.
8	F	La memoria colectiva conserva costumbres, rituales y tradiciones culturales, pero no necesariamente juegos electrónicos modernos, ya que estos pertenecen más al ámbito de la tecnología y el entretenimiento digital.
9	F	La literatura infantil enfatiza la importancia de la tradición oral y el contacto con la lectura, mientras que los videojuegos y juegos electrónicos han sido identificados como factores que pueden desplazar la literatura oral en la infancia.
10	F	Según Perdomo López, la pérdida de la literatura oral es más evidente en las zonas urbanas, mientras que en las áreas rurales aún persisten ciertas manifestaciones de tradición oral debido a la cercanía con las generaciones mayores y la menor influencia de la tecnología.



[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 3

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	V	La conversación literaria permite que los niños reflexionen sobre los textos, expresen sus opiniones y desarrollen su pensamiento crítico, lo que contribuye a la construcción de la competencia literaria.
2	F	Relacionar una lectura con otras obras ayuda a los niños a establecer conexiones, ampliar su comprensión y fortalecer su memoria a través de asociaciones significativas.
3	F	Aunque la mediación es fundamental, el proceso de acercamiento del niño a los libros también implica la exploración autónoma, el juego y la interacción con diversas manifestaciones literarias.
4	F	Es importante que los niños manipulen los libros para desarrollar su autonomía y fortalecer su relación con la lectura. Existen materiales adaptados para que puedan explorar sin dañar los libros.
5	F	Aunque las ilustraciones son importantes, existen textos exclusivamente orales o con estructuras diferentes (como la poesía o las adivinanzas) que también contribuyen al desarrollo lector del niño.
6	V	La alfabetización visual implica que los niños comprendan el significado de las imágenes, su relación con el texto y cómo pueden contar una historia sin necesidad de palabras escritas.
7	V	La literatura no solo desarrolla el pensamiento crítico y la comprensión, sino que también fortalece la conexión emocional entre el niño y el mediador, generando experiencias afectivas positivas.
8	V	Chambers propone que, para fomentar la conversación literaria, es útil preguntar a los niños qué les gustó o no del libro, permitiendo que expresen sus emociones y opiniones de manera libre.
9	V	La conversación literaria debe ser abierta y espontánea, permitiendo que los niños compartan sus pensamientos sin que el mediador imponga una única interpretación o respuesta correcta.
10	V	Es importante que los niños sientan que pueden explorar sus propias ideas y opiniones sobre un libro, en lugar de asumir que el docente tiene una única interpretación correcta. Esto fomenta el pensamiento crítico y la creatividad.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 4

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	F	La narrativa es considerada el "genero rey".
2	V	La literatura infantil está presente en los juegos infantiles. Los juegos incluyen canciones, rimas y narraciones orales que forman parte del acervo literario infantil.
3	V	La literatura infantil muchas veces transmite el sistema cultural al que el niño pertenece. A través de cuentos, mitos y leyendas, los niños absorben valores, tradiciones y la cosmovisión de su sociedad.
4	V	El niño sabe literatura sin saber que sabe cuándo canta las canciones que su abuela aprendió de niña. Esto ocurre porque la tradición oral transmite conocimientos literarios de generación en generación de manera natural.
5	V	Las generaciones mayores que cuentan historias infantiles a los niños les conducen por el mundo cultural. Al narrar cuentos y relatos tradicionales, los adultos ayudan a los niños a comprender su identidad y cultura.
6	F	Los libros de ciencias sí pueden ser leídos a los niños más pequeños, siempre que estén adaptados a su nivel de comprensión y presentados de manera lúdica y atractiva.
7	F	El carácter ficcional sí es una característica esencial de la literatura infantil y juvenil. La fantasía y la imaginación son elementos clave en los textos dirigidos a los niños.
8	F	No necesariamente, pues un mediador puede ser un familiar que no tiene por qué cocer estas diferencias. Por otro lado, es importante tener presente que una de las funciones de la literatura es la educación emocional.
9	V	La educación del espectador debe iniciarse en la etapa infantil. Desde pequeños, los niños deben aprender a interpretar y disfrutar de las producciones culturales, como el teatro y la narración oral.
10	F	Los medios de comunicación oral y visual como la TV y el cine no han impedido el desarrollo de la educación literaria. Pueden ser herramientas educativas que contribuyen con su divulgación. Por ejemplo, en el cine con la película La Sirenita, cuento famoso del gran escritor Hans Christian Andersen.

[Ir a la autoevaluación](#)

Autoevaluación 5

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	F	La competencia escrituraria infantil no es una condición innata. Es una habilidad que se desarrolla con la exposición a la lectura, la práctica y el acompañamiento adecuado.
2	F	Los docentes no deben esperar hasta los 7 años para iniciar a los niños en la producción textual. Desde edades tempranas, los niños pueden experimentar con la escritura a través del dibujo, garabateo y juegos con letras.
3	V	Cuando un niño ha oído y visto obras literarias, las reproduce en su escritura. Su producción escrita refleja las estructuras narrativas y estilísticas de los textos que ha escuchado y leído.
4	V	La escritura infantil revela si un niño ha estado en contacto con obras literarias. Un niño expuesto a la literatura tenderá a usar un lenguaje más elaborado, personajes y estructuras narrativas en su escritura.
5	V	El enfoque comunicativo considera el texto literario como una de las formas esenciales que el niño usará como tentativa de escritura. La literatura sirve como modelo y estímulo para que los niños exploren la escritura.
6	F	El enfoque gramatical no se centra en introducir al niño en un entorno de lengua escrita rica y variada. Más bien, prioriza las reglas gramaticales y estructuras del lenguaje, mientras que el enfoque comunicativo sí promueve una inmersión en textos diversos.
7	F	Los libros que ayudan al pequeño a sumergirse en el mundo de la cultura pueden dividirse en unidades pequeñas. Esto facilita su comprensión y permite un acercamiento progresivo a los contenidos.
8	V	Los libros que ayudan al pequeño a sumergirse en el mundo de la cultura deben presentar economía textual. Un texto claro y preciso es más adecuado para captar la atención y comprensión de los niños.
9	V	La competencia comunicativa es la activación de los saberes lingüísticos y comunicativos contando con sus cuatro habilidades: leer, escribir, escuchar y hablar. Todas estas habilidades son fundamentales para la comunicación efectiva.



Pregunta Respuesta Retroalimentación

10

F

La competencia literaria no se limita solo a la lectura de textos ajustados a la edad e interés de cada niño. También implica la capacidad de interpretar, valorar y disfrutar la literatura, entendiendo sus elementos estéticos y simbólicos.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 6

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	F	Los libros publicados en el siglo pasado sí pueden compartirse con los niños actuales si su contenido sigue siendo relevante y valioso. Muchas obras clásicas mantienen su vigencia y aportan enseñanzas universales.
2	V	En el fondo de una biblioteca escolar deben reposar distintos géneros y tipologías. La variedad de textos permite a los niños explorar diferentes estilos literarios y enriquecer su experiencia lectora.
3	V	Cuando usan la biblioteca de aula, los niños experimentan que es un espacio para el disfrute y el conocimiento. Una biblioteca bien organizada y atractiva motiva el interés por la lectura.
4	F	Los docentes bien formados sí deben consultar a especialistas para saber qué libros conviene tener en la biblioteca escolar. Los expertos pueden recomendar materiales actualizados y adecuados a las necesidades de los niños.
5	F	Aunque los niños pueden fatigarse más rápido, sí pueden disfrutar obras extensas si se presentan de manera atractiva y se leen en sesiones progresivas. La clave es seleccionar libros adecuados a su nivel de desarrollo.
6	F	La reunión de fondos para una biblioteca infantil no es sencilla, ya que implica seleccionar libros de calidad, variados y adecuados para las edades e intereses de los niños.
7	V	Según Rueda (1995), los libros en una biblioteca infantil pueden ordenarse por colores. Es un modo visualmente atractivo para los niños.
8	V	Inculcar y fomentar el hábito de la lectura es uno de los objetivos que Rafael Rueda asigna a la biblioteca infantil. La biblioteca debe promover la lectura como una actividad placentera y enriquecedora.
9	V	La biblioteca de aula es importante porque ofrece igualdad de oportunidades a alumnos de diferentes medios socioculturales y socioeconómicos. No todos los niños tienen acceso a libros en casa, por lo que la biblioteca escolar es un recurso clave para su desarrollo.
10	F	Leer obras con estereotipos no siempre es ventajoso. Aunque pueden ayudar a la identificación, es importante ofrecer literatura diversa que promueva una visión más amplia y equitativa de la sociedad.



[Ir a la autoevaluación](#)





5. Referencias bibliográficas

Álvarez Barrientos, M. M. (2018). Yo, juglar - Los días en la vida de un actor medieval español. *Revista Estudios, Extra* 1, 162–168. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/33965>

Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Harvard University Press.

Calvo Buil, N. (2010). Lecturas Vinculares: un análisis de los libros sobre hábitos, dirigidos a la infancia en edad temprana, Servei de Documentació de Literatura Infantil i Juvenil (Biblioteques de Barcelona). *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature* 2(2), 106-122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5162952>

Cerrillo Torremocha, P. C. (2007). Educar para leer y educar para escribir. En P. C. Cerrillo Torremocha Torremocha y C. Cañamares Torrijos (Coord.), *Literatura infantil: nuevas lecturas y nuevos lectores* (pp. 175-192). Universidad de Castilla-La Mancha.

Cerrillo Torremocha, P. (2000). Literatura popular de tradición infantil: la palabra viva. En P. C. Cerrillo Torremocha y J. García Padrino, *Presente y futuro de la literatura infantil* (pp.11-27). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Cervera, J. (1988). Lo infantil y lo juvenil en la literatura. *Educadores : revista de la federación española de religiosos de enseñanza*, 137, 191-210. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcjh3f9>

Cervera, J. (1989). En torno a la literatura infantil. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, 2(12), 157-168. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcws8m5>

Cimas Pazos, M. (2013). *La biblioteca de aula: organización, funcionamiento y Posibilidades curriculares en el segundo ciclo de Educación infantil*. Trabajo de Grado. Universidad de la Coruña. http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/11830/CimasPazos_Melissa_TFG_2013.pdf?sequence=2

Chambers, A. (2007). *Dime*. Fondo de Cultura Económica.

Colomer, T. (2010). *Introducción a la Literatura infantil y juvenil actual*. Síntesis.

Colomer, T. (14 de diciembre de 1999). Teresa Colomer profesora de literatura “La literatura infantil es como una escalera con barandilla” / Entrevistada por Txema G. Crespo. *Elpaís.es*.

Colombres, A. (2006). *Literatura oral y popular de nuestra América*. Convenio Andrés Bello – CAB.

Devanne, B. (2000). *Lire & écrire, des apprentissages culturels*. Armand-Colin-Bordas.

Díaz-Plaja, A. (2016a). Desarrollo de la producción literaria. En M. Fons Esteve y J. Palou Sangrà (Coords.), *Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil* (pp. 231-244). Síntesis.

Díaz-Plaja, A. (2016b). El diálogo entre los textos literarios. En M. Fons Esteve y J. Palou Sangrà (Coords.), *Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil* (pp. 291-300). Síntesis.

Díaz-Plaja, A. y Prats, M. (2016). Conversar sobre los libros. En M. Fons Esteve y J. Palou Sangrà (Coords.), *Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil* (pp. 67-76). Síntesis.

Durán, T. (2007). *Àlbum i altres lectures. Anàlisi dels llibres per a infants*. Rosa Sensat.

Durán, T. (2002). *Leer antes de leer*. Anaya.

Equipo docente 1DLCLEI18 2017-2018. Tema 2. Literatura en la educación infantil.<https://www.docsity.com/es/tema-2-didactica-de-la-lengua-castellana-y-literatura-en-educacion-infantil/4561485/>



Fons, M. (2004). *Leer y escribir para vivir*. Graó y La Galera.



Fumero, C. y Clerici, G. (2021). *Metodologías y modelos evaluativos para la promoción de la lectura en la primera infancia*. Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP). https://oei.int/downloads/blobs/eyJfcfMfpbHMiOnsibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBamxJliwiZXhwIjpudWxsLCJwdXliOjJibG9iX2lkIn19--e8426a7857cb2db24a424039d1041c570cc68c6a/final_5MEP_ajustes.pdf



[eyJfcfMfpbHMiOnsibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBamxJliwiZXhwIjpudWxsLCJwdXliOjJibG9iX2lkIn19--e8426a7857cb2db24a424039d1041c570cc68c6a/final_5MEP_ajustes.pdf](https://oei.int/downloads/blobs/eyJfcfMfpbHMiOnsibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBamxJliwiZXhwIjpudWxsLCJwdXliOjJibG9iX2lkIn19--e8426a7857cb2db24a424039d1041c570cc68c6a/final_5MEP_ajustes.pdf)



Genette, G. (2001). *Umbrales*. Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1987)



González Gil, M. D. (1979). Literatura infantil: necesidad de una caracterización y de una crítica literaria. *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 2, 275-300. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=87598>



Granados, B. y Cortés, S. (2018). Literatura oral. *Enciclopedia de la literatura en México*. http://www.elem.mx/literatura_oral

Guimarães Botelho, R. (2013). Las funciones de la literatura infantil en la Educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 61(Extra 3), 1-10. <https://rieoi.org/historico/deloslectores/5720Guimaraes.pdf>



Jolibert, J. (1995). Formar niños lectores/productores de textos: Propuesta de una problemática didáctica integrada. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 5. (pp. 81-91). Graô.

Macmillan Education Everywhere. (s.f.). *Unidad 2. Literatura Infantil*. [http://www.macmillaneducation.es/wp-content/uploads/2018/10/expresion_comunicacion_libroalumno_unidad2muestra.pdf](https://www.macmillaneducation.es/wp-content/uploads/2018/10/expresion_comunicacion_libroalumno_unidad2muestra.pdf)

Mercer, N. (2001). *Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. Paidós

Mínguez-López, X. (2023). La educación literaria en educación infantil: leer antes de leer. *Enunciación*, 28, 185-199. <https://doi.org/10.14483/22486798.20508>

Montero González, N. S. (2009). Emilio: niño y educación. *Magistro*, 3(5), 59-73. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3997889>

Munita, F. (2014). *El mediador escolar de lectura literaria. Un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistemas de creencias y trayectorias personales de lectura*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl_10803_313451/fm1de1.pdf

Pelegrín, A. (2004). *La aventura de oír. Cuentos tradicionales y literatura infantil*. Anaya.

Pelegrín, A. (1986). Cada cual atienda su juego: de tradición oral y literatura. Cincel.

Perdomo López, C. (2003). Revivir el folclore de tradición oral: una experiencia. En Á. G. Cano Vela y C. Pérez Valverde, *Canon, literatura infantil y juvenil y otras literaturas* (pp. 281-292). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Prats, M. (2016a). La biblioteca de aula. En M. Fons Esteve y J. Palou Sangrà (Coords.), *Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil* (pp. 147-158). Síntesis.

Prats, M. (2016b). La literatura de tradición oral. En M. Fons Esteve y J. Palou Sangrà (Coords.), *Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil* (pp. 134-146). Síntesis.

Prats, M. (2016c). Los primeros pasos de la educación literaria. En M. Fons Esteve y J. Palou Sangrà (Coords.), *Didáctica de la lengua y la literatura en educación infantil* (pp. 55-65). Síntesis.

Ramírez Poloche, N. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima – Colombia. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 10(2), 129-143. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105325282011>

Reyes, Y. (2021). *Perfil de persona mediadora de lectura en la primera infancia*. Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. <https://oei.int/downloads/blobs/eyJfcfmFpbHMiOnsibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBaWxJliwiZXhwIjpudWxsLCJwdXliOiJibG9iX2lkIn19--c2b989fcc5aa46a382c4318f4f1e2e6b83da813b/1MEP.pdf>

Reyes, Y. (2014). *La literatura en la educación inicial*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_archivo_pdf_doc_23.pdf

Rodari, G. (1983). *Gramática de la fantasía*. Imprenta Juvenil, S. A.

Rodríguez Almodóvar, A. (2007). Sobre las virtudes pedagógicas del cuento popular. En M. N. Gómez García, C. Flecha García y M. I. Corts Giner (Eds.), *La literatura y la educación: perspectivas históricas: educación en la literatura y literatura en la educación* (pp. 289-299). Cajasol. <https://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/15005.pdf>

Rueda, R. (1995). *La biblioteca de aula infantil. El cuento y la poesía*. Narcea.

UNESCO. (s.f.). *Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial*. <https://ich.unesco.org/es/tradiciones-y-expresiones-orales-00053>

Valanzano, H. E. (2024). *El Impacto de la Tecnología en la Literatura Infantil. ¿Por Qué los E-books están ganando el Corazón Infantil?* <https://uruguay.academia.edu/hugovalanzano>

Villa, E. (1987). *La literatura oral: MITO Y LEYENDA*. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3567/8/07.%20La%20literatura%20oral.%20Mito%20y%20leyenda.%20Eugenio%20Villa.pdf>

Muestras Literarias

Adivinanzas para niños. Recuperado de [https://www.adivinanzasparaninos.es/no-es-reloj-pero-hace/](http://www.adivinanzasparaninos.es/no-es-reloj-pero-hace/)

Andersen, H.C. (1843). *El patito feo*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/CuentosMas/PatitoFeo.pdf>

Anónimo. (s.f.). *Yo tenía diez perritos* (versión chilena). Recuperado de <https://www.cancioneros.com/nc/1604/0/yo-tenia-diez-perritos-popular-chilena>

Anónimo. (s.f.). *Yo tenía diez perritos* (versión peninsular). Recuperado de <https://www.conmishijos.com/ocio-en-casa/letras-de-canciones/canciones-yo-tenia-diez-perritos.html>

Armellada de, C. y Bentivenga de Napolitano, C. (1974). *Literaturas indígenas venezolanas*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Feijóo, S. (2010). *MITOLOGÍA AMERICANA Mitos y leyendas del Nuevo Mundo*. Madrid: Biblioteca de Cuentos Populares Ediciones Siruela.

Fuertes, G. (s.f.). *Mi cara*. Recurado de <https://www.poeticous.com/gloria-fuertes?locale=es>

García Lorca, F. (s.f.). *El lagarto está llorando*. Recuperado <https://www.letras.com/isabel-parra/845742/>

Grimm J. y Grimm. W. ([1857]). *Cuentos de los hermanos Grimm*. Costa Rica: Imprenta Nacional.

Machado, A. M. (1995). *Niña bonita*. Caracas: Ekaré.

Nazoa, A. (1984 [1970]). *Fábula de la ratoncita presumida*. Caracas: Ekaré.





6. Anexos

Anexo 1. Muestras literarias 1

Con el propósito de que tenga una idea más precisa de las características de las obras literarias referidas en esta unidad y que se pueden usar para interaccionar con niños pequeños, seguidamente se ofrecen algunas:

Arrró mi niño

Arrró mi niño Arrró mi sol
Arrró pedazo De mi corazón.

Este niño mío se quiere dormir, y el
pícaro sueño No quiere venir.

Este niño lindo se quiere dormir.

Cierra los ojitos

Y los vuelve a abrir.

Arrró mi niño Arrró mi sol
Arrró pedazo De mi corazón.

Adivinanzas

Mi tía Cuca tiene una mala racha,

¿quién será esta muchacha? Respuesta: Cucaracha.

En lo alto vive, en lo alto mora, en lo alto teje la
tejedora. Respuesta: La araña.

Soy pequeño y blandito y mi casa la llevo sobre el
lomito. Respuesta: El caracol.

No es reloj, pero hace TIC TAC, no usa pilas, pero no
para de andar...

Respuesta: El corazón.

Pelo arriba, pelo abajo y al medio un tajo

¿qué es? Respuesta: El ojo.

Este niño mío se quiere dormir y el pícaro
sueño no quiere venir.

Este niño lindo se quiere dormir. Cierra
los ojitos

Y los vuelve a abrir.

Los diez Perritos (Versión española) Yo
tenía diez perritos,

Yo tenía diez perritos. Uno se perdió en
la nieve.

No me quedan más que nueve.

De los nueve que quedaban , uno se
comió un bizcocho. No me quedan más
que ocho.

De los ocho que quedaban , uno se metió
en un brete.

No me quedan más que siete.

De los siete que quedaron De los siete
que quedaron Uno ya no le veréis.

No me quedan más que seis.

De los seis que me quedaron, de los seis
que me quedaron. Uno se mató de un
brinco.

No me quedan más que cinco.

La gata que daba la lata

Esto era una gata que daba la lata, te lo voy a
repetir para hacerte reír... Esto era una gata que
daba la lata, te lo voy a repetir para hacerte reír...
Esto era una gata que daba la lata, te lo voy a
repetir para hacerte reír...

Mi cara de Gloria Fuertes. En mi cara redondita
tengo ojos y nariz,

y también una boquita para hablar y reír.

Con mis ojos veo todo, con la nariz hago achís,
con mi boca como... como palomitas de maíz.

Yo tenía diez Perritos (Popular chilena) Yo tenía
diez perritos,

uno muere en la nieve.

Los otros se lamentaban, mi perrito, ya son
nueve.

Mi perrito, ya son cuatro.

De los cuatro que me quedan, uno se murió
después.

Los otros se lamentaban, mi perrito, ya son tres.

De los nueve que me quedan, uno se cayó al
Mapocho. Los otros se lamentaban, mi perrito,
ya son ocho.

De los cinco que quedaron	De los cinco que quedaron, uno se mató en el teatro.	De los ocho que me quedan, uno me lo mató un cohete. Los otros se lamentaban, mi perrito, ya son siete.
No me quedan más que cuatro.		De los siete que me quedan, uno me lo mató un buey. Los otros se lamentaban, mi perrito, ya son seis.
De los cuatro que quedaban, de los cuatro que quedaban, uno se volvió al revés.		De los seis que me quedaban, uno se muere el domingo. Los otros se lamentaban, mi perrito, ya son cinco.
No me quedan más que tres.		De los cinco que me quedan, uno se muere en el teatro. Los otros se lamentaban.
De los tres que me quedaban De los tres que me quedaban Uno se murió detos.		De los tres que me quedaban, uno se ahogó con arroz. Los otros se lamentaban,
No me quedan más que dos.		mi perrito, ya son dos.
De los cinco que quedaron	De los cinco que quedaron, uno se mató en el teatro.	De los dos que me quedaban uno se muere de ayuno.
No me quedan más que cuatro.		El otro se lamentaba,
De los cuatro que quedaban, de los cuatro que quedaban, uno se volvió al revés.		mi perrito no es más que uno.
No me quedan más que tres.		De los dos que me quedaban uno
De los tres que me quedaban De los tres que me quedaban Uno se murió detos.		se muere de ayuno.
No me quedan más que dos.		El otro se lamentaba,
De los dos que me quedaban, de los dos que me quedaban, uno se volvió un tuno.		mi perrito no es más que uno.
No me queda más que uno.		Del uno que me quedaba el uno se fue pa'l cerro. Mi pecho triste lloraba:
Y el que me quedaba un día se marchó al campo Y ya no me queda ninguno.		me quedé sin ningún perro.
De los diez perritos.		

Anexo 2. Muestras literarias 2

Con el propósito de que tenga una idea más precisa de las características de las obras literarias referidas, seguidamente se ofrecen algunas:

Juanita y Juanito

(Cuento de literatura oral europea compilado por los hermanos Grimm).

En medio de un espeso bosque había un antiguo castillo habitado únicamente por una anciana, la cual era hechicera. Por el día se convertía en gato o ave nocturna, y más por la noche volvía a tomar su forma humana. Cogía y cazaba animales y pájaros, los mataba, los cocía y se los comía; si se acercaba alguien a cien pasos de su castillo, se quedaba parado en el sitio por donde se había acercado; del cual no se podía mover, hasta que ella se lo permitía; si era una doncella la que entraba en aquel círculo, la convertía en pájaro, la encerraba en una jaula y la llevaba a una habitación del castillo donde había llegado a reunir unas setecientas jaulas de este género.

Había por entonces una doncella, llamada Juanita, que era mucho más hermosa que todas las doncellas de su edad, la cual se hallaba prometida a un joven, también muy buen mozo, llamado Juanito; hallábanse próximos a contraer matrimonio y no tenían más placer que estar juntos y para poder hablar con más confianza, iban al bosque a pasear.

—Guárdate —le decía Juanito— de acercarte mucho al castillo.

Pero una hermosa tarde, cuando el sol iluminaba la verde yerba del bosque a través de las copas de los árboles y las tórtolas expresaban sus quejas en animados gorjeos, Juanita se puso a escucharlas y comenzó a llorar, y al verla Juanito echó a llorar también. Estaban tan turbados como si se hallaran próximos a la muerte; miraron a su alrededor, se habían perdido e ignoraban por dónde debían volver a su casa. El sol estaba ocultándose detrás de la montaña; Juanito miró a través de los árboles y vio que se hallaban próximos a las viejas paredes del castillo, se asustó, quedó pálido y desfallecido. Juanita comenzó a cantar.

Pajarillo, pajarillo, el

del dorado collar;

¿qué cantas, qué cantas, dime? Cantas,

cantas tu pesar.

¿Qué canta mi palomita, qué

cantas, dímelo tú, cantas acaso

su muerte? Cántala tú, sí, tú, sí, tú.

Juanito miró a Juanita, que se había convertido en un ruiseñor, que cantaba: sí, tú, sí, tú. Un ave nocturna de brillantes ojos voló tres veces alrededor de ella y gritó también tres veces: juh, uh, uh! Juanito no podía moverse, estaba como petrificado, no podía llorar, ni hablar, ni menear, ni la mano, ni el pie. Acababa de ponerse el sol, voló el ave a un arbusto y al poco rato salió de detrás de él una vieja pálida y flaca, con grandes ojos colorados, nariz aplastada y retorcida por la punta, que le llegaba hasta la barba. Murmuró algunas palabras, llamó al ruiseñor y le cogió con la mano.

Juanito no podía hablar ni moverse del sitio donde se hallaba; el ruiseñor desapareció. Volvió luego la mujer y dijo con voz ronca:

—Yo te saludo, la luna ha aparecido en el cielo, estás libre; sea en buena hora.

Y Juanito quedó en libertad.

Arrojóse entonces a los pies de aquella mujer y le suplicó que le permitiese llevarse a su Juanita, más ella le dijo que no lo conseguiría jamás y se marchó. La llamó, lloró, se lamentó, todo fue en vano.

—¡Oh!, ¿qué va a ser de mí?

Juanito echó a andar hasta que llegó a una aldea lejana donde guardó ovejas por mucho tiempo. Con frecuencia iba a dar una vuelta alrededor del castillo, pero nunca se acercaba; al fin soñó una noche que se había encontrado una rosa de color de sangre en cuyo centro había una perla muy grande; cogió la rosa, se marchó al castillo y todo lo que tocaba con ella quedaba desencantado; también soñó haber vuelto a reunirse con su Juanita. Cuando despertó por la mañana, comenzó a buscar por las montañas y valles para ver si encontraba una rosa como la que había soñado. La buscó nueve días seguidos y una mañana halló una rosa de

color de sangre; en su centro había una gota de rocío tan grande como una hermosa perla. Dirigióse al castillo con su rosa, no se quedó petrificado y pudo seguir andando hasta llegar a la puerta.

Juanito se puso muy alegre, tocó las puertas con la flor y se abrieron; entró y se detuvo en el patio para escuchar dónde se oía el canto de los pájaros, hasta que le oyó al fin; se dirigió hacia aquel punto y se encontró en un salón en el cual se hallaba la hechicera rodeada de siete mil jaulas de pájaros.

Cuando vio a Juanito, se encolerizó mucho, gritó y le arrojó hiel y veneno, pero no pudo acercarse a dos pasos de él; sin embargo, no quiso retroceder y siguió recorriendo las jaulas llenas de pájaros; pero contenían muchos centenares de ruiseñores; ¿cómo encontrar a su Juanita?

Hallándose en esto, se acercó la vieja a hurtadillas a una jaula que tenía un pájaro al que le abrió la puerta; fue corriendo, tocó la jaula con la flor y también a la vieja, que desde entonces no podía encantar ya a nadie y se encontró al lado de Juanita, que se arrojó a su cuello mucho más hermosa de lo que había estado nunca.

Volvió antes de marcharse a todos los pájaros a su primitivo ser de doncellas y se fue con su Juanita a su casa, donde vivieron por mucho tiempo felices y contentos.

Que llueva, que llueva.

Que llueva, que llueva, la vieja de la cueva, los pajaritos cantan, las nubes se levantan.

¡Qué sí!

¡Qué no!

Que caiga un chaparrón, con azúcar y turrón,
que rompa los cristales de la estación.

Que siga lloviendo los pájaros, corriendo
florezca la pradera

al sol de primavera.

¡Qué sí!

¡Qué no!

Que caiga un chaparrón, con azúcar y turrón,

que rompa los cristales de la estación.

El cocherito, leré

El cocherito, leré me dijo anoche, leré,

Pues sí quería, leré montar en coche, leré.

Y yo le dije: leré con gran salero, leré. No
quiero coche, leré que me mareo, leré.

El nombre de María tiene cinco letras tiene:
la M, la A, la R, la I, la A. M-A-RÍ-A.

Nota: en la última estrofa se puede
construir con cualquier nombre
significativo para el niño.

Literatura indígena prehispánica

Adivinanza

Es una mujer con sus muchos cabellos (el copete) y cuando una persona se acerca, habla. Ahora dilo.

Respuesta: Guacharaca de agua (En Armellada y Bentivenga de Napolitano, 1974, p.69).

Poesía/juego

- ¿Qué animal he visto...?

Pues no he visto ninguno.

- ¿Qué vi enfrente de mí?

Vi un colibrí con patas con uñas con plumas

y con el pico alargado.

(En Armellada y Bentivenga de Napolitano, 1974, p.463).

El origen de las estrellas

(Mito guaraní)

Dos mujeres salieron a recoger maíz. Como la cosecha era poca, pidieron ayuda a un joven que pasaba. Este, aprovechando la ocasión, llenó también su bolsa. Al llegar a su casa, dio el maíz a la abuela para que le hiciese tortas, que comió alegremente con sus amigos. Terminado el festín, pensaron que la abuela podría contar a sus madres lo que acababan de hacer y decidieron cortarle la

lengua. Realizado esto, aterrados de su acción, se dispusieron a huir. Llamaron un pioududu, el pájaro picaflor, y le encargaron que subiese una cuerda y la atara al cielo. Lo hizo así el pájaro y los muchachos empezaron a trepar por ella. De pronto, aparecieron las madres y también comenzaron a subir, en busca de sus hijos. Estos ya habían llegado al cielo, y el ladrón de maíz, que iba el último, cortó la soga. Las mujeres cayeron. En castigo, los muchachos fueron condenados a permanecer para siempre en el cielo, con los ojos fijos en la Tierra, buscando a las madres. Esas brillantes pupilas son las estrellas (En Feijóo, 2010, pp.104 y 105).

La ardilla y la comadreja

(Leyenda)

La ardilla y la comadreja pusieron una olla de comida en el fogón sin prenderle fuego. Viendo que no hervía pronto, empezaron a decir:

—Hierve olla sin candela, hierve olla sin candela, hierve olla sin candela
—pero la olla nunca hirvió porque no había fuego en este mundo.

Un día la ardilla dijo:

—¿Dónde encontraremos fuego para cocinar este alimento? Pues tengo un hambre violenta. Pero se me ocurre una idea: subiré a la parte más alta de un árbol milenario desde el cual pueda ver quizás alguna casa humeante.

El retozador mamífero subió al instante a la cima de un árbol y efectivamente divisó una vetusta casa en medio de la selva.

Rebosante de alegría, bajó de inmediato y se dirigió hacia allá en compañía de la comadreja.

Al llegar a la rústica vivienda, entraron en ella. Había mucha lumbre en ese lugar.

En el sitio donde estaba el fuego había una viejaza soñolienta sentada, la cual no permitía ningún acceso a la hoguera.

La ardilla y la comadreja empezaron a bailar con grandes risotadas alrededor del fuego, pero la vieja ni siquiera levantaba los párpados para observar la escena de las visitantes. Por fin, el bullicio de las danzantes motivó una mirada que distrajo a la vieja del cuidado de la lumbre.

La ardilla, aprovechando esa oportunidad, sacó algunos tizones y huyó con ellos. La comadreja hizo lo mismo.

La vieja salió persiguiéndolas para arrebatarlos, pero solamente pudo recoger algunos carbones caídos durante la huida de los mamíferos.

Los dos animales esparcieron lumbre en todas las montañas existentes y al instante se incendiaron las hojarascas de la selva en considerables extensiones.

Desde aquel día, gracias a la diligencia de estos dos animalejos, el fuego apareció sobre la tierra para beneficio de todos los hombres (En Rocha Vivas, 2010, pp.88 y 89).

Anexo 3. Muestras literarias 3

Obras que han llegado hasta la actualidad por la vía oral y en diversas versiones.

Este dedito

(Juego de dedos).

Este dedito compró un huevito, este lo cocinó,

este le echó la sal, este lo probó,

y este pícaro gordo, se lo comió.

Este dedito

(Juego de dedos).

Este dedito compró un pollo. Este lo peló.

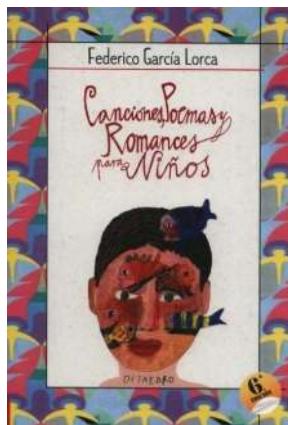
Este lo guisó. Este puso la mesa.

Y este pícaro gordo se lo comió.

Con el propósito de que tenga una idea más precisa de las obras literarias y las nociones referidas en esa unidad, seguidamente se le ofrecen algunas carátulas y obras.

Figura 1

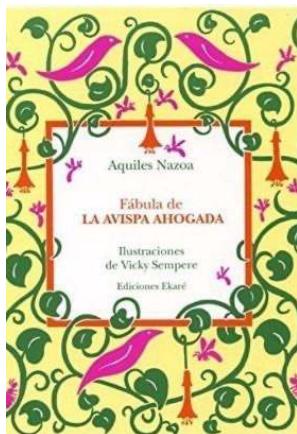
Canciones, poemas, romances para niños



Nota.

Figura 2

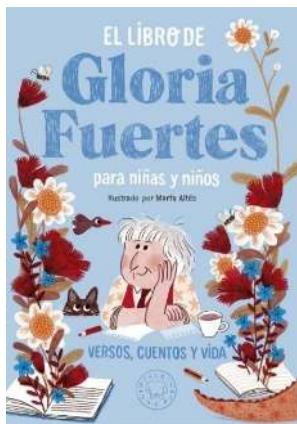
Fábula de la avispa ahogada



Nota.

Figura 3

Versos, cuentos y vida



Nota.

Fábula de la avispa ahogada

Aquiles Nazoa

La avispa aquel día desde la mañana,
como de costumbre,
bravísima andaba. El día era hermoso, la
brisa liviana; cubierta la tierra de flores
estaba
y mil pajaritos los aires cruzaban.

Pero a nuestra avispa
-nuestra avispa brava nada le atraía,
no veía nada por ir como iba comida de
rabia.
"Adiós", le dijeron unas rosas blancas, y
ella ni siquiera
se volvió a mirarlas por ir abstraída,
torva, ensimismada, con la furia sorda
que la devoraba.

"Buen día", le dijo la abeja, su hermana,
y ella, que de furia casi reventaba, por
toda respuesta
le echó una roncada que a la pobre abeja
dejó anonadada.

El lagarto está llorando

Federico García Lorca

El lagarto está llorando. La lagarta está llorando.
El lagarto y la lagarta con delantalitos blancos.
Han perdido sin querer su anillo de desposados.
¡Ay! Su anillito de plomo.
¡Ay anillito plomado, un cielo grande y sin gente
monta en su globo a los pájaros.
El sol, capitán redondo, lleva un chaleco de raso.
¡Miradlos, qué viejos son!

¡Qué viejos son los lagartos!
¡Ay, cómo lloran y lloran!
¡Ay, ay, cómo están llorando!

Parejas de Gloria Fuertes

Cada abeja con su pareja. Cada pato con su
pata.
Cada loco con su tema. Cada tomo con su tapa.
Cada tipo con su tipa.
Cada pito con su flauta.
Cada foco con su foca. Cada plato con su taza.
Cada río con su ría. Cada gato con su gata. Cada
lluvia con su nube.

Ciega como iba la avispa de rabia,
repentinamente,

Cada nube con su agua. Cada niño con su
niña.

como en una trampa, se encontró metida
dentro de una casa.

Cada piñón con su piña. Cada noche con
su alba.

Echando mil pestes al verse encerrada, en vez
de ponerse serena y con calma a buscar por
dónde salir de la estancia,

¿sabéis lo que hizo?

¡Se puso más brava! Se puso en los vidrios a
dar cabezadas,

sin ver en su furia que a corta distancia
ventanas y puertas abiertas estaban;

y como en la ira que la dominaba casi no veía,

por donde volaba, en una embestida que dio
de la rabia cayó nuestra avispa en un vaso de
agua.

¡Un vaso pequeño, menor que una cuarta
donde hasta un mosquito
nadando se salva!

Pero nuestra avispa, nuestra avispa brava, más brava se puso al verse mojada, y en vez de ocuparse, la muyinsensata, de ganar la orilla batiendo las alas se puso a echar pestes y a tirar picadas y a lanzar conjuros y a emitir mentadas, y así, poco a poco, fue quedando exhausta hasta que, furiosa, pero emparamada, terminó la avispa por morir ahogada.

Tal como la avispa que cuenta esta fábula, el mundo está lleno de personas bravas, que infunden respeto por su mala cara, que se hacen famosas debido a sus rabias y al final se ahogan en un vaso de agua.

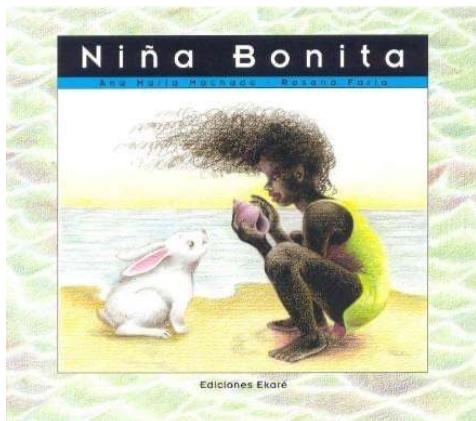
Nota: *El patito feo* link: <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/CuentosMas/ PatitoFeo.pdf>

Anexo 4. Muestras literarias 4

Con el propósito de que tenga una idea más precisa sobre las características de las obras literarias referidas, seguidamente se ofrecen dos:

Figura 1

Niña bonita de Ana María Machado



Nota.

Había una vez una niña bonita, bien bonita. Tenía los ojos como dos aceitunas negras, lisas y muy brillantes. Su cabello era rizado y negro, muy negro, como hecho de finas hebras de la noche. Su piel era oscura y lustrosa, más suave que la piel de la pantera cuando juega en la lluvia.

A su mamá le encantaba peinarla y a veces le hacía unas trencitas todas adornadas con cintas de colores. Y la niña bonita terminaba pareciendo una princesa de las Tierras de África o un hada del Reino de la luna.

Al lado de la casa de la niña bonita, vivía un conejo blanco, de orejas color de rosa, ojos muy rojos y hocico tembloroso. El conejo pensaba que la niña bonita era la persona más linda que había visto en toda su vida. Y decía:

—Cuando yo me case, quiero tener una hija negrita y bonita, tan linda como ella...

Por eso, un día fue adonde la niña le preguntó:

—Niña bonita, niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan negrita? La niña no sabía, pero inventó:

—Ah, debe ser que de chiquita me cayó encima un frasco de tinta negra.

El conejo fue a buscar un frasco de tinta negra. Se lo echó encima y se puso negro y muy contento. Pero cayó un aguacero que le lavó toda la negrura y el conejo quedó blanco otra vez. Entonces regresó adonde la niña y le preguntó:

—Niña bonita, niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan negrita? La niña no sabía, pero inventó:

—Ah, debe ser que de chiquita tome mucho café negro.

El conejo fue a su casa. Tomó tanto café que perdió el sueño y pasó toda la noche haciendo pipí. Pero no se puso nada negro. Regresó entonces adonde la niña y le preguntó otra vez:

—Niña bonita, niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan negrita? La niña no sabía, pero inventó:

—Ah, debe ser que de chiquita comí mucha uva negra.

El conejo fue a buscar unas cestas de uvas negras y comió, y comió hasta quedar atiborrado de uvas, tanto, que no podía moverse. Le dolía la barriga y pasó toda la noche haciendo pupo. Pero no se puso nada negro. Cuando se mejoró, regresó adonde la niña y le preguntó una vez más:

—Niña bonita, niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan negrita?

La niña no sabía y ya iba a ponerse a inventar algo de sus fríjoles negros, cuando su madre, que era una mulata linda y risueña, se lo dijo.

Ahí el conejo, que era bobito, pero no tanto, se dio cuenta de que la madre debía estar diciendo la verdad, porque la gente se parece siempre a sus padres, a sus abuelos, a sus tíos y hasta a los parientes lejanos. Y si él quería tener una hija negrita y linda como la niña bonita, tenía que buscar una coneja negra para casarse. No tuvo que buscar mucho. Muy pronto, encontró una coneja oscura como la noche que hallaba a ese conejo blanco muy simpático.

Se enamoraron, se casaron y tuvieron un montón de hijos, porque cuando los conejos se ponen a tener hijos, no paran más.

Tuvieron conejitos para todos los gustos: blancos, bien blancos; blancos medio grises; blancos manchados de negro; negros manchados de blanco, y hasta una conejita negra, bien negrita. Y la niña bonita fue la madrina de la conejita negra. Cuando la conejita salía a pasear, siempre había alguien que le preguntaba:

—Coneja negrita, ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita? Y ella respondía:

—Ningún secreto. Encantos de mi madre que ahora son míos.

El ratón de campo visita al ratón de ciudad, compilado por Fernán Caballero.

Había vez y vez un ratón en una hacienda que tenía su madriguera en la despensa ricamente abastecida de toda clase de manjares para cuando los dueños iban a pasar en ella algunas temporadas de recreo. Otro ratón amigo suyo moraba en un cortijo cercano donde nada había que comer, y al contarle un día a su camarada el hambre que siempre tenía, lo convidó el de la hacienda a que fuera a su casa y se hartara de todo lo que se guardaba en la despensa de los señores. Aceptó el ratón campesino la invitación y apenas penetró en ella cuando empezó a enajenarse con los olores del jamón, chorizos y morcillas que pendían de las paredes y los quesos que se hallaban colocados en las tablas, donde primero lograron subir por una mesa. Se apoderaron de uno de los más sabrosos, y loco de contento el campesino porque jamás se había visto en otra, empezaron a roerlo; pero cuando más a gusto estaba saboreándolo, entró el gato con el mayor sigilo y les acometió de un asalto inesperado. El de la casa logró al instante esconderse en su nido, más el desgraciado campesino no atinaba con ningún agujero para librarse de las uñas del enemigo, por lo cual le alcanzó un buen arañazo antes de poder escapar. Salió, pues, ensangrentado de la merienda y huyendo para su casa, volviendo la vista atrás por si acaso seguía la persecución. Habiéndose encontrado en el campo a los pocos días, a su amigo volvió a convidarlo otra vez, pero escarmientado del primer lance, le dio las gracias y le dijo:

—¡Capirote sobre el ojo! Más vale comer grama y abrojo.

Anexo 5. Muestras literarias 5

El mapurito

El mapurito también era huerfanito. Siempre que los hermanos iban a comer, lo cogían de banca. Lo buscaban preguntando:

¿Dónde estará la banca?

Buscaban debajo de los árboles de mango, y cuando lo encontraban, lo cogían, lo arrastraban, lo traían, se sentaban a comer sobre él.

Un día, ya cansado de que los demás lo molestaran, se fue donde su mamá y le dijo que por qué era que a él lo arrastraban y se le sentaban encima. Entonces, la mamá le dijo que le iba a dar un

miaíto. Y se lo entregó. Antes de que el mapurito se fuera, ella le dijo:

—Ahora te vas, cavas un huequito y te acuestas, y cuando ellos te arrastren, tú les echas este miaíto. Y él se fue, cavó un huequito y ahí se acostó tal como le había aconsejado la mamá. Cuando los hermanitos llegaron dijeron:

¿Dónde estará la banca? ¡Ah! Si ya hizo casa, miren, ya es libre, ya se fue por allá —y vinieron, lo cogieron y lo arrastraron y se lo llevaron por allá y se sentaron a comer.

Cuando estaban comiendo, el mapurito les echó ese miaíto y todos se pusieron como locos porque eso sí, hedía. Ellos vomitaron y no pudieron comer. Y nunca se volvieron a sentar sobre el mapurito.

Por eso es que el mapurito es hediondo, porque la mamá le dio ese miaíto. Y hasta ahí llegó el cuento.

(Narradora, la niña Alides Milena Mendoza, en Rocha Vivas, M. (2010, p.700).

Dame la mano de Gabriela Mistral

Dame la mano y danzaremos; dame la mano y me amarás. Como una sola flor seremos, como una flor, y nada más...

El mismo verso cantaremos, al mismo paso bailarás.

Como una espiga ondularemos, como una espiga, y nada más.

Te llamas Rosa y yo Esperanza; pero tu nombre olvidarás, porque seremos una danza en la colina y nada más...

Apegado a mí de Gabriela Mistral

Velloncito de mi carne

que en mis entrañas tejí,

velloncito tembloroso,

¡Duérmete apagado a mí!

La perdiz duerme en el trigo escuchándola latir.

No te turbes por aliento,

¡Duérmete apagado a mí!

Yo que todo lo he perdido, ahora tiembla hasta al dormir. No resbales de mi pecho,

¡Duérmete apagado a mí!

Varios de Jairo Aníbal Niño

Lección

-Paula, ¿usted sabe qué es una oveja?

-Sí. La oveja es una nube con paticas.

¿Qué es el gato?

El gato

es una gota de tigre.

¿Qué es el río?

El río

es un barco que se derritió.

¿Qué es la gaviota?

La gaviota

es un barquito de papel que aprendió a volar.

¿Qué es la tristeza?

La tristeza

es un ajedrecista que siempre juega

con las piezas grises.

Anexo 6. Muestras literarias 6

Con el propósito de que tenga una idea más precisa de las características de las obras literarias referidas, seguidamente se ofrecen algunas:

Esta es la llave de Roma

Esta es la llave de Roma y la toma.

En Roma hay una calle, en la calle hay una plaza, en la plaza hay una casa, en la casa hay una alcoba, en la alcoba hay una mesa, en la mesa hay una jaula,
en la jaula hay un loro.

Saltó el loro. Saltó la jaula. Saltó la mesa.
Saltó la alcoba. Saltó la casa. Saltó la plaza. Saltó la calle.

Y aquí tienes a Roma, con todas sus siete llaves.

Anónimo.

Marinero

Marinero que se fue a la mar y mar y mar,

para ver qué podía ver y ver y ver, y lo único que pudo ver y ver y ver, fue el fondo de la mar y mar y mar.

Sana... Sana.

Sana, sana, colita de rana.

Si no sana hoy, sanará mañana.

Cro... cro... cantaba la rana.

Cro... cro... cantaba la rana. Cro... cro... debajo del agua.

Cro... cro... pasó un caballero. Cro... cro... con capa y sombrero.

Cro... cro... pasó una señora. Cro... cro... con traje de cola.

Cro... cro... pasó un marinero. Cro... cro... vendiendo romero.

Cro... cro... le pidió un ramito. Cro... cro... no le quiso dar. Cro... cro... y se echó a llorar.

La ratoncita presumida, de Aquiles Nazoa

Hace ya bastantes años, doscientos años, tal vez, por escapar de los gatos y de las trampas también, unos buenos ratoncitos se colaron en un tren y a los campos se marcharon para nunca más volver.

Andando, andando y andando llegaron por fin al pie de una montaña

llamada la montaña Yo-no-sé, y entonces dijo el más grande: lo que debemos hacer es abrir aquí una cueva y quedarnos de una vez, porque como aquí no hay gatos, aquí viviremos bien.

Trabaja que te trabaja tras de roer y roer agujereando las cuevas, se pasaron más de un mes, hasta que una hermosa cueva logró por fin hacer con kioskos, jardín y gradas como si fuera un chalet.

Había entre los ratones que allí nacieron después una ratica más linda que la rosa y el clavel. Su nombre no era ratona, como tal vez supondréis, pues la llamaban Hortensia, que es un nombre de mujer.

Y era tan linda, tan linda, que parecía más bien una violeta pintada por un niño japonés: parecía hecha de plata por el color de su piel y su colita, una hebra de lana para tejer.

Pero era muy orgullosa y así ocurrió que una vez se le acercó un ratoncito que allí vivía también y que alzándose en dos patas

temblando como un papel, le pidió a la ratoncita que se casara con él.

¡Qué ratón tan parejero! Dijo ella con altivez. Vaya a casarse con una que esté a su mismo nivel, pues yo para novio aspiro, aquí donde usted me ve, a un personaje que sea más importante que usted.

Y saliendo a la pradera, le habló al Sol gritando:

-¡Jeeey! Usted, qué es tan importante porque del mundo es el rey, venga a casarse conmigo, pues yo soy digna de ser la esposa de un personaje de la importancia de usted.

-Más importante es la nube – dijo el Sol con sencillez- pues me tapa en el verano y en el invierno también.

Y contestó la ratica:

-Pues qué le vamos a hacer... Si es mejor que usted la nube, con ella me casaré.

Más la nube, al escucharla, habló y le dijo a su vez:

-Más importante es el viento que al soplar me hace correr.

-Entonces – dijo la rata- entonces ya sé qué hacer. Si el viento es más importante, voy a casarme con él.

Más la voz ronca del viento se escuchó poco después, diciéndole a la ratona:

-¡Ay!, Hortensia, ¿sabe usted? Mejor que yo soy la montaña aquella que allí se ve, porque detiene mi paso lo mismo que una pared.

-Si mejor es la montaña, con ella me casaré, contestó la ratoncita-, y a la montaña se fue.

Más la montaña le dijo:

-¿Yo, importante? ¡Je, je, je! Mejores son los ratones los que viven a mis pies, aquellos que entre mis rocas, tras de roer y roer, construyeron la cuevita, de dónde ha salido usted.

Entonces la ratoncita volvió a su casa otra vez y avergonzada y llorando buscó al ratoncito aquel a quien un día despreciaría por ser tan chiquito él.

-iiiiii Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa !!!!! !Oh!, perdóname, Alfredito –gimió cayendo a sus pies–, por pequeño y por humilde, un día te desprecié, pero ahora he comprendido
—Y lo he comprendido bien– que en el mundo los pequeños son importantes también.